

E L C O L E G I O D E M E X I C O

CENTRO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES

**LAS RESERVAS PETROLERAS MEXICANAS Y SUS REPER-
CUSIONES EN LAS RELACIONES BILATERALES
MEXICO-ESTADOS UNIDOS**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE

L I C E N C I A T U R A

P R E S E N T A :

JOSE ANTONIO GOMEZ MANDUJANO

MEXICO, D. F.

1 9 7 9

A LA MEMORIA DE MI MADRE.

A MI PADRE.

A MIS HERMANOS.

I N T R O D U C C I O N

En la definición de la estructura y funcionamiento de los sistemas socioeconómicos de los países subdesarrollados que hoy forman El Tercer Mundo, el papel principal ha correspondido a la vinculación externa; si bien el fenómeno de la dependencia ha sido explicado como un resultado del interjuego de variables externas e internas es la primera serie de variables la que ha prevalecido sobre las segundas. Osvaldo Sunkel ilustra muy bien este punto al señalar: "Las grandes transformaciones que han experimentado la sociedad Europea y los Estados Unidos marcan con claridad las diversas etapas de cambio estructural que se distinguen en los países latinoamericanos a lo largo del tiempo" ⁺.

La importancia del factor externo ha estado vinculada, lógicamente, a la debilidad política de los sistemas sociales del Tercer Mundo no han podido evitar tener una influencia muy secundaria sobre los procesos de transformación estructural que han tenido lugar en su interior. Sin embargo, la se-

+ Osvaldo Sunkel. Capitalismo Transnacional y desintegración nacional en América Latina. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión, 1972. pág. 16.

rie de cambios que se han venido operando sobre la estructura internacional de poder surgida de la II Guerra Mundial y sobre todo las crisis sufridas por el sistema capitalista abren la posibilidad a los países subdesarrollados y dependientes de reformular las condiciones de dicha dependencia.

Ahondar en los alcances de esta posibilidad es de gran importancia para los países subdesarrollados que ven limitada la defensa de sus intereses nacionales por la dependencia que sufren del centro hegemónico del sistema capitalista. Plantear la posibilidad de que en un futuro cercano se presenten coyunturas favorables que permitan a los países subdesarrollados dependientes renegociar las condiciones de su vinculación con el exterior adquiere mayor relevancia en el caso de México desde que nuestro país descubre nuevos e importantes yacimientos de hidrocarburos que lo colocan como un actor potencial muy importante en la arena internacional. De esta forma, la tarea que nos propusimos fue la de analizar, a la luz de los cambios dentro del sistema capitalista, las repercusiones que los hidrocarburos, materia prima fundamental para el funcionamiento del sistema económico internacional, tendrían para la posición internacional de México sobre todo vis a vis su principal interlocutor: los Estados Unidos de Norteamérica.

Aunque nos inquietaba la idea de realizar un estudio

que arrojara luz sobre las posibilidades que tiene nuestro país de reformular la relación de dependencia, los alcances originales de nuestro trabajo eran más limitados: se trataba de analizar la controversia que alrededor de las exportaciones de gas que se había suscitado entre los gobiernos de México y los Estados Unidos y a partir de ahí evaluar la actividad diplomática de México. En el proceso de recopilación de información nos convencimos, sin embargo, de la inconveniencia de soslayar el estudio de la negociación global sobre hidrocarburos ya que serían estos en su totalidad, los que traerían cambios importantes en las relaciones bilaterales entre los dos países. Al llegar a este punto, nos dimos cuenta que para conseguir nuestros propósitos era necesario tener una idea del sistema de variables sobre las que el factor hidrocarburos iba a influir; es decir, debíamos conocer la estructura de las relaciones entre los dos países así como las características de los procesos que se derivaban de esta. Como ningún análisis de las relaciones internacionales de México se ha avocado a estudiar las características de dicha estructura, nos encontramos frente a un dilema difícil de resolver: por una parte, el tratar de bosquejar la estructura de las relaciones México-Estados Unidos es una tarea sumamente difícil y más allá de lo que se espera de una tesis de licenciatura y, por otra, el soslayar el problema limitaba seriamente nuestro análisis.

Para superar esta cuestión, en el primer capítulo de nuestra tesis señalamos aquellos factores que conforman, según nuestra opinión, el campo de acción dentro del cual se desarrollará la variable de los hidrocarburos. Esta sección titulada aproximación conceptual, es una sección de alcances limitados cuyos planteamientos deben tomarse como meras aproximaciones sujetas a cambios y a precisiones.

A pesar de las modificaciones introducidas, podemos considerar que nuestro trabajo no ha sufrido transformaciones radicales, los cambios no han servido más que para definir las ideas que en forma embrionaria presentamos en el proyecto de tesis.

Para orientar nuestra investigación hemos hecho uso de una hipótesis principal y varias hipótesis secundarias; respondiendo, estas últimas, a las diversas secciones en las que está dividido nuestro trabajo.

Después de diversos cambios, la hipótesis central quedó formulada en los siguientes términos: La sola posesión de hidrocarburos no garantiza que la relación de dependencia sea transformada de forma favorable para los intereses del país; muy por el contrario, si este elemento no es hábilmente negociado, puede servir para fortalecer los vínculos que

nos subordinan al exterior.

Las hipótesis secundarias son tres:

1) A corto plazo no existe sustituto para el petróleo y el gas, pero si bien no podemos descartar que a mediano plazo sean sustituidos como combustibles, la sustitución de estos productos como materia prima no se avizora aún.

La demostración de esta hipótesis tiene un doble objetivo: es un primer paso para demostrar la importancia que el factor petróleo tiene como elemento de negociación y, por otra, nos permite criticar la justificación dada por el director de Pemex en la Cámara de Diputados, cuando defendió la política de exportaciones masivas de petróleo emprendida por Petróleos Mexicanos.

2) Los Estados Unidos quieren conservar sus reservas petroleras porque saben que por un buen tiempo los hidrocarburos son insustituibles. Lo anterior significa un uso más racional de este producto y un aumento, en las importaciones pero previniendo, al mismo tiempo, se vulnere al país económica, política y militarmente.

Reforzamos la última parte de esta hipótesis con las

siguientes consideraciones: los Estados Unidos tratarán: a) tener el máximo control posible sobre sus fuentes de aprovisionamiento; b) abatir los costos de los abastecimientos y c) reducir la vulnerabilidad militar de los suministros.

3) El Estado mexicano ha dado respuestas coyunturales a los problemas derivados de su relación con los Estados Unidos, y, hasta el momento, no ha sido capaz de elaborar un proyecto global, que al explotar las contradicciones del imperialismo, permita avanzar nuestros intereses nacionales. Sin embargo, la misma naturaleza del Estado mexicano así como el fortalecimiento que ha traído consigo las divisas producidas por las exportaciones de petróleo le dan la capacidad necesaria para elaborar una estrategia que le permita influir, de manera significativa, en la serie de variables que forman la estructura de relaciones con los Estados Unidos.

El cariz contemporáneo del problema a analizar hizo indispensable la recurrencia a fuentes primarias, de orden periodístico básicamente. La necesidad de recurrir a artículos de prensa, expresión de los más diversos intereses, posiciones ideológicas y apremiantes circunstancias del momento, presentó especiales problemas de interpretación que esperamos haber resuelto con fortuna.

Sería sumamente ingenuo afirmar que hemos hecho un examen imparcial de los acontecimientos, aunque este propósito siempre estuvo presente, nuestro análisis se vió matizado por nuestra postura política. Cabe señalar, así, que consideramos que la política exterior del Estado mexicano debe plantearse como objetivo la transformación de la estructura de dominación que sufre nuestro país, hasta donde nuestras fuerzas y la coyuntura internacional lo permitan. Es decir, debemos explotar las contradicciones de todo tipo que sufra el imperialismo norteamericano. Para ello es menester analizar las transformaciones y problemas del sistema capitalista y acrecentar nuestro potencial político buscando solución a nuestros problemas internos más ingentes. No es necesario que las clases dominadas tomen el poder para seguir una política nacionalista, la historia reciente nos enseña que, aún dentro de las limitantes impuestas por el Estado de rasgos populistas surgido de la revolución mexicana, ha sido posible avanzar en el camino de nuestra independencia política y económica.

INDICE GENERAL

INTRODUCCION	i
I.- HACIA UNA IDENTIFICACION DE LOS ELEMENTOS - CONFIGURATIVOS DEL MARCO DE RELACIONES MEXICO - ESTADOS UNIDOS.	
A.- Aproximación Conceptual	1
B.- La Estructura Internacional del poder y Liderazgo Norteamericano.	7
C.- Política Exterior Mexicana 1945-1976.	18
1.- Bilateralidad y pasividad; rasgos - distintivos de la política exterior --- mexicana.	18
2.- Destrucción de las Bases económicas de la política exterior de México.	24
II.- SITUACION ENERGETICA MUNDIAL.	
A.- Perspectivas Energéticas Internacionales	36
1.- Características generales de la --- oferta-demanda de hidrocarburos.	36
2.- ¿Hacia una crisis mundial de ener-- géticos?	44
3.- Posibilidades de desarrollo de fuen tes alternativas de energía.	52
4.- Conclusiones.	58
B.- Situacion Energética Norteamericana	62
1.- El Mercado Energético Norteamerica- no y las implicaciones de las crecien-- tes importaciones de hidrocarburos.	62

2.- El Plan Energético de Carter.	73
a) Antecedentes	73
b) El Plan Nacional Energético	79
c) El Debate Parlamentario y sus -- resultados.	90
C.- Panorama de los hidrocarburos y Política Energética en México.	109
1.- Política de producción de Pemex hasta el sexenio de López Portillo.	109
2.- Programa Sexenal de Pemex 1977-1982.	116
3.- ¿La Exportación de hidrocarburos una salida a la crisis? Problemas con la <u>ven</u> ta de gas.	136
III.- LAS RESERVAS PETROLERAS DE MEXICO Y SUS -- REPERCUSIONES DE LAS RELACIONES BILATERALES -- MEXICO - ESTADOS UNIDOS.	
A.- Cambios en la actitud norteamericana: - proyectos alternativos de la relación - hacia México.	160
B.- Hidrocarburos ¿Instrumento del Estado - Mexicano para una reformulación de la - Dependencia?	180
1.- Crisis del Estado Mexicano.	180
2.- Revitalización del Estado Mexicano.	185
3.- Proyecto Externo del Estado Mexicano.	193
a) Visión de los académicos mexica-- nos.	193
b) La Política Exterior del Nuevo -- Régimen.	204
4.- Los hidrocarburos y sus efectos en - las relaciones bilaterales México-Estados Unidos.	223
IV.- CONCLUSIONES	238

BIBLIOGRAFIA BASICA	252
ANEXOS	
Conceptos utilizados	280
Algunos términos petroleros	282
INDICE DE CUADROS	284
Apéndice Estadístico	286

I. HACIA UNA IDENTIFICACION DE LOS ELEMENTOS CONFIGURATIVOS DEL
MARCO DE RELACIONES MEXICO-ESTADOS UNIDOS.

A. Aproximación Conceptual.

Ninguna investigación científica puede resultar fructífera si no se cuenta con las herramientas teóricas necesarias para analizar el fenómeno que se quiere estudiar. Una de las primeras tareas de todo investigador es, así, la de adoptar, elaborar o adaptar un esquema de análisis que le de una visión coherente de la fracción de la realidad que intenta examinar. Hasta el momento, ninguno de los estudiosos de las relaciones exteriores de México se ha echado a cuestras la tarea de elaborar un esquema teórico que permita analizar en perspectiva la evolución de las relaciones México-Estados Unidos, a lo más a que se ha llegado es a análisis histórico-formales o a análisis de coyuntura que si bien permiten identificar los problemas que se derivan de las relaciones entre los dos países fracasan en la tarea de relacionar estos problemas con la problemática general del capitalismo. Es decir, se ha fracasado en la tarea de obtener una visión amplia del fenómeno que permita, al Estado mexicano, aprovechar coyunturas favorables. Esta situación, aunada a la inexistencia de teorías de las relaciones internacionales aplicables al caso de la relación México-Estados Unidos, nos ha obligado a improvisar y a adaptar algunos conceptos para llevar a cabo nuestro trabajo.

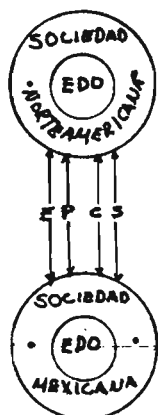
Nuestro análisis parte de la base de que México, al

igual que el resto de Latinoamérica (a excepción de Cuba), se encuentra en una posición de subordinación respecto al Centro Hegemónico del Mundo Capitalista. Esta relación de subordinación o, más propiamente, de dependencia, permite a los países capitalistas industrializados en particular a los Estados Unidos, extraer los excedentes económicos generados en nuestro interior y mantienen al país en un estado de perpetuo subdesarrollo. Según los teóricos de la dependencia, en la configuración de este vínculo han intervenido variables tanto de orden externo como interno, aunque las primeras han prevalecido sobre las segundas.

La vinculación dependiente afecta de manera fundamental las relaciones mantenidas entre los integrantes del sistema capitalista. De esa manera, la principal característica de las relaciones México-Estados Unidos es su naturaleza asimétrica. Un análisis de las relaciones sostenidas por las formaciones sociales nos obligan elaborar dos conceptos cuyo alcance es necesario precisar, el primero es el concepto Relaciones Exteriores que utilizaremos para designar a "la serie de contactos oficiales sostenidos por los Estados miembros de la Comunidad Internacional, a través de sus oficinas, ministerios o departamentos de asuntos o relaciones exteriores, con el fin de avanzar sus intereses nacionales tal y como éstos son definidos por el grupo o clase social en el poder"; la se

gunda acepción Relaciones Internacionales se referirá a "toda gama de vinculaciones que mantienen entre sí las sociedades miembros de la Comunidad Internacional".

En la Introducción señalábamos que para determinar los alcances que las reservas de hidrocarburos mexicanos tendrán en las relaciones con los Estados Unidos es necesario tener una idea de los factores que la constituyen y de la forma que adopta la estructura de relaciones entre los dos países. Simplificando en extremo, podemos considerar que dicha estructura de relaciones puede esquematizarse de la forma siguiente:



E = Relaciones económicas.

P = Relaciones políticas.

C = Relaciones culturales.

S = Relaciones estratégicas
ó de seguridad.

Es decir, se trata de una relación asimétrica en donde los intercambios entre las dos formaciones sociales han sido agrupados dentro de cuatro categorías: intercambios económicos, políticos, culturales y estratégicos o de seguridad. Dentro de los intercambios económicos hemos agrupado las transacciones de bienes y servicios que se dan entre ambas sociedades,

dentro de las culturales incluimos las transacciones de valores y de patrones de comportamiento y consumo; las relaciones estratégicas o de seguridad se refieren a los contactos que establecen ambos países para fines de seguridad nacional (convenios de cooperación militar, actividades de inteligencia, filtraciones en los mecanismos de poder, etc.). Las relaciones políticas son las que tienen que ver con la concepción de la forma de organización social y de la actividad de gobierno. Los cuatro grupos de intercambio pueden estar determinados por los Estados Nacionales, en mayor o menor medida, aunque no forzosamente.

A la intención de influir sobre este tipo de intercambio, es decir, de sujetarlo a ciertas modalidades es a lo que podemos llamar política exterior ^{1/}. Como los cuatro grupos de intercambio que señalamos anteriormente abarcan la totalidad de manifestaciones sociales de aquí se desprende que la política exterior de un país no se limita a los meros contactos oficiales entre los Estados, sino que se trata

^{1/} Definamos la política exterior como la serie de acciones emprendidas por un actor internacional para alcanzar o resguardar aquello que las clases dirigentes del Estado han definido como interés nacional. En el apéndice núm. 1 se encuentra una relación de los conceptos utilizados.

de influir sobre las relaciones de clases existentes en la otra formación social, como un medio de conformar la conducta del Estado que le sirva de interlocutor.

Los cuatro grupos señalados anteriormente son interdependientes o sea que se afectan unos a otros; de esa manera, las relaciones políticas y culturales posibilitan la relación (de explotación) económica y ésta a su vez favorece y estimula las relaciones políticas, culturales y estratégicas. Existe, asimismo, una interrelación entre la estructura y los procesos, formándose así un circuito en el cual la estructura de lugar a procesos que la refuerzan o debilitan. En el caso de México, la relación económica con los países desarrollados que drena hacia el exterior nuestros recursos económicos, ha dado lugar a procesos que de momento fortalecen las relaciones de dependencia. De esta manera, la extracción de los excedentes generados internamente ha dado lugar al problema de los déficits en la balanza de pagos, el cual a su vez ha generado o estimulado los problemas de endeudamiento, inversión extranjera, indocumentados y todos aquellos procesos que ponen en el exterior los mecanismos de control económico, político y social de la sociedad mexicana.

En los próximos años, la forma de vinculación que adopten las formaciones sociales de México y Estados Unidos de

pendirá de la capacidad que tenga cada uno de estos Estados de influir sobre sus relaciones internacionales. Es decir, de los cambios que los Estados sean capaces de introducir en cada una de las cuatro interconexiones señaladas anteriormente.

Dada la actual situación de crisis capitalista y de debilitamiento de la hegemonía norteamericana el petróleo constituye, potencialmente, un instrumento para que México reajuste su vinculación internacional. Pero ¿hasta que punto podrá el Estado mexicano hacer uso de esta herramienta? ¿y qué posibilidades tiene el imperialismo norteamericano de impedirlo y aún de sacar mayor provecho de nuestro país? Estas interrogantes nos obligan a no perder de vista la evolución del liderazgo norteamericano de los últimos años, así como la base de sustento, formación ideológica y capacidad de respuesta de los grupos dirigentes mexicanos.

Ahora bien, la presente estructura internacional de poder está formada por dos diferentes tipos de interconexiones que han dado lugar a dos grupos internacionales antagónicos: el subsistema capitalista y el subsistema socialista. Con objeto de simplificar, en el presente trabajo haremos abstracción de la interinfluencia que se da entre los dos subsistemas y nos centraremos en el análisis de las transformaciones estructurales que se dan en el seno del área capitalista. Es

ta limitación es justificable si consideramos que desde algún tiempo ambos subsistemas han llegado a un "modus vivendi" que evita que las transformaciones radicales dentro de un subsistema tengan por causa la interacción del otro. La influencia disruptiva que el área socialista pudiera tener sobre la capitalista se ha visto neutralizada, aún más, por el entendimiento a que a últimas fechas han arribado los Estados Unidos de Norteamérica y la República Popular China.

B. La Estructura Internacional de Poder y el Liderazgo Norteamericano.

La enorme destrucción material causada por la Segunda Guerra Mundial redujo drásticamente el número de actores de primera línea en el interjuego internacional de poder y lanzó al foro a los Estados Unidos como líder indiscutido del sistema de libre empresa. A pesar de que el gran potencial económico y militar de este país lo hacían el sucesor natural de Inglaterra en la jefatura del mundo capitalista, el fin de la guerra encontró a los Estados Unidos sin la debida preparación política para adoptar ese rol. Fue necesaria la presión inglesa para que, bajo el ampar de la doctrina Truman, los norteamericanos aceptaran defender, al "mundo libre". Los compromisos adquiridos en Grecia y Turquía iniciaron a los Estados

Unidos en esta responsabilidad. El liderazgo norteamericano se afianzaría, más tarde, con una serie de alianzas militares que cubrirían la mayor parte del mundo.

Pero si bien políticamente los norteamericanos se encontraron poco preparados para desempeñar su liderazgo, las bases económicas para su dominio sobre el resto del mundo capitalista se habían establecido desde 1944 con la creación del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF). Estos dos órganos de dominio serían reforzados poco más tarde con el Acuerdo General sobre Tarifas y Aranceles (GATT).

En aquellos momentos, la intención primaria de los Estados Unidos fué la de estimular las economías occidentales con un doble propósito: evitar un efecto depresivo en la economía internacional que pudiera tener consecuencias catastróficas sobre el comercio y la economía estadounidense, y fortalecer la capacidad de resistencia de estos países ante la amenaza del comunismo.

Su capacidad económica y financiera dieron a Estados Unidos los instrumentos necesarios para alcanzar los anteriores objetivos: préstamos y donaciones, gastos militares en el exterior y sobre todo la sobrevaluación del dólar, medida

que aumentó la capacidad competitiva de los países industriales frente a los Estados Unidos y que se convertiría en pieza importante en el funcionamiento del sistema monetario internacional ^{2/}.

Dada la baja participación de las exportaciones en la producción norteamericana, el deterioro de la capacidad competitiva derivada de la sobrevaluación del dólar ejerció un débil efecto depresivo sobre la actividad económica interna e implicó la ventaja de aumentar el poder adquisitivo de la moneda norteamericana, sin un correlativo aumento de los bienes producidos internamente.

La regla fundamental sobre la que se sustentaba el funcionamiento del sistema monetario internacional era la aceptación de crecientes tenencias de dólares por parte del resto de los países industrializados. Mientras los Estados Unidos conservaron una posición hegemónica y su concurso fue indispensable para la recuperación de Europa y Japón, la regla fué aceptada. Al modificarse este estado de cosas el dólar comenzó a enfrentar crecientes problemas.

^{2/} Mediante los acuerdos del FMI el dólar se convirtió de hecho en medio internacional de pago, gozando los Estados Unidos de las ventajas de Banco Central de la Economía Internacional.

La renuencia de los países industrializados de seguir financiando los gastos norteamericanos en el exterior fué expresada en forma dramática por el General De Gaulle en 1965 cuando afirmó que el déficit norteamericano tenía su origen en la expansión internacional de sus corporaciones, en la compra de empresas francesas y europeas, en los compromisos militares norteamericanos en el Sudeste Asiático y otras regiones por lo que no podría esperarse que aumentando su tenencia de dólares, el Banco de Francia financiara alguna en la formulación de la política exterior de los Estados Unidos.

La imposibilidad del gobierno norteamericano de seguir financiando sus déficits en la balanza de pagos con la emisión de dólares, lo obligaba a tratar de aumentar sus ingresos derivados del exterior y limitar sus gastos. Sin embargo, la disminución de la capacidad competitiva de sus productos derivados de la alta tasa de inflación de la economía norteamericana y de la falta de modernización de sus equipos dificultaron enormemente esta solución. De esa manera, los Estados Unidos se vieron forzados a recurrir a medidas restrictivas para proteger su economía. Estas medidas que incluían tasas arancelarias y las llamadas "restricciones voluntarias" de segundos países, violaban el espíritu y los acuerdos del GATT. Asimismo, el gobierno norteamericano exigió a sus aliados que tomaran para sí la enorme carga financiera que represen

taba el inmenso aparato de defensa del "mundo libre". Para complementar las medidas anteriores, la Unión Americana decidió, de forma unilateral, devaluar el dólar. En agosto de 1971 el presidente Nixon dispuso la suspensión temporal de la convertibilidad del dólar a otros activos de reserva. Esta medida condujo a los acuerdos de Smithsonian Institute mediante los cuales se revaluaron respecto al dólar, monedas con superávits crónicos en sus balanzas de pagos (el marco alemán, el yen, el franco belga, la libra esterlina, el franco francés y otras más). En 1973, una nueva crisis provocó la devaluación del dólar con respecto al oro, el abandono del régimen de paridades fijas y la flotación generalizada de las principales monedas, es decir, se abandonaba de forma esencial los acuerdos derivados del FMI. Estos cambios en favor de la economía norteamericana exacerbaban las pugnas intercapitalistas y aunque no puso en peligro la cohesión de los países industrializados, debido al alto grado de interdependencia alcanzado por las economías de estas naciones, si deterioró la posición hegemónica de los Estados Unidos.

El deterioro de la posición económica norteamericana en relación con los demás países industrializados es evidente si analizamos la participación estadounidense en los grandes agregados económicos internacionales: el producto interno bruto de ese país que en 1950 representaba cerca del

60% del producto interno bruto del bloque de países desarrollados disminuyó su participación al 52% en 1960 y a menos del 47% en 1970. Asimismo, la participación norteamericana en las exportaciones totales del bloque disminuyeron del 28% en 1950 al 15.5% en 1970. Por su parte los seis miembros originales de la Comunidad Económica Europea (CEE) aumentaron su participación en el producto bruto interno del bloque del 17 al 22% entre 1950 y 1970, y en las exportaciones, del 26 al 41%. Japón incrementó su gravitación, en los mismos años, del 2.2 al 9.6% en el producto bruto interno y del 1.7 al 8.7% en las exportaciones. ^{3/}.

Respecto a la producción industrial capitalista mundial, los Estados Unidos vieron disminuir su participación del 52% en 1953 al 40.5% en 1970, la CEE, por su parte, la aumentó del 16 al 22% en el mismo lapso y Japón del 2 al 9.5% ^{4/}.

La anterior situación puso de manifiesto que si bien al final de la guerra el capitalismo norteamericano había esta

^{3/} Aldo Ferrer. Economía Internacional Contemporánea. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1976, pág. 51.

^{4/} José Ayala, et. al. "La crisis económica: evolución y perspectivas" en Pablo González Casanova y Enrique Florescano, Coordinadores. México Hoy, México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1979, pág. 19-96.

blecido un sistema económico que le proporcionaba ventajas, su posición de liderazgo entrañaba considerables compromisos que a la larga hicieron nugatorios estos beneficios.

Los Estados Unidos asignaron enormes recursos al fortalecimiento y la defensa del "Mundo Libre", pero nunca dejaron en claro quien se encargaría de cubrir estos gastos; el sobregiro de su moneda permitió a los líderes norteamericanos suponer que parte de estos recursos serían cubiertos por sus aliados europeos y japoneses, pero la renuencia de estos, a partir de mediados de los años sesenta, de seguir funcionando los gastos estadounidenses produjo una crisis que al imponer la interrogante de ¿quién debe pagar la cuenta?, habría, asimismo, la interrogante de ¿quién debe mandar?

A ambos lados del Pacífico y del Atlántico se produjo un diálogo egoísta y torpe: mientras Washington insistía en compartir los gastos y conservar su predominio político, los europeos y japoneses se negaban a aceptar mayores responsabilidades, lo que no les impedía cuestionar el liderazgo yanqui.

La situación se vería agravada por la forma errónea como los sucesivos gobernantes norteamericanos manejarían el liderazgo de su país. Ofuscados por las prédicas anticomunistas, su sentimiento mesiánico y su acendrado etnocentrismo la Unión Americana se embarcaría en una serie de aventuras que

arrojarían resultados desastrosos.

Mientras que la pérvida Albión y, más tarde, los orgullosos y tercos franceses preferirían deshacerse de sus colonias antes que embarcarse en una lucha suicida, los Estados Unidos decidirían dar una solución de fuerza a la situación de VietNam y se dejarían envolver en la frustrante y agotadora contienda árabe israelí. Lo ideal en esos momentos hubiera sido que al mismo ritmo como Japón y Europa se recuperaran, compartieran las responsabilidades y el liderazgo que detentaba Norteamérica. Torpeza y celos se conjugarían para evitarlo.

El descalabro militar de VietNam y la forma como maniobraron los Estados Unidos para retirarse del conflicto, produjeron una crisis de confianza que contribuyó a debilitar, aún más, su maltrecho liderazgo mundial. Si en el ámbito económico los problemas norteamericanos creaban dificultades para el funcionamiento del sistema capitalista, en el terreno político-militar el liderazgo estadounidense daba muestras de evidente agotamiento y debilidad. La negativa del pueblo de los Estados Unidos a seguir sosteniendo una guerra en favor de los intereses de un lejano aliado podría interpretarse -y así lo interpretaron diversos observadores- como el inicio de una nueva política aislacionista del coloso norteamericano. Dentro de esta perspectiva, ¿qué grado de confiabilidad merecían

los compromisos de Estados Unidos con sus aliados europeos? ¿qué cantidad de apoyo podría esperar Europa en caso de una agresión comunista? Para algunos observadores, los norteamericanos habían perdido la iniciativa en el campo internacional y lo más conveniente era que los países europeos desarrollaran sus propias fuerzas para enfrentar las amenazas de fuera del sistema ^{2/}.

Los dirigentes norteamericanos no fueron indiferentes a este problema; la administración Nixon a través de la doctrina que lleva su nombre, quiso dar solución al difícil problema de disminuir los compromisos norteamericanos en el exterior sin afectar la posición internacional de los Estados Unidos. Esta doctrina consistía, fundamentalmente, en pedirle a los aliados que adoptaran una postura más activa en su propia defensa que permitiera a los Estados Unidos ocupar un asiento de segunda fila en la arena de los conflictos mundiales. De esa manera, Nixon advirtió a amigos y asociados que en el futuro deberían recurrir a sus propias fuerzas para atajar cualquier subversión armada ya fuera de ori-

^{2/} Ver Stephen Barber. Estados Unidos en Retirada. Barcelona: Plaza and James 1973, 185 pp.

gen interno o externo y sólo cuando surgiera la amenaza directa del poder nuclear podrían contar con la presta intervención norteamericana. El proyecto se estrellaría en la remuencia de los aliados -sobre todo de Japón y Alemania de aceptar el papel que la Casa Blanca les asignaba y sobre todo de destinar recursos a la defensa de los intereses norteamericanos, los cuales no coincidían del todo con los suyos.

Para principios de los años setenta, una cosa resultaba evidente: Estados Unidos necesitaba reformular su política exterior para hacer frente a los crecientes problemas que como superpotencia enfrentaba. Esta preocupación fué recogida por los círculos académicos avocándose éstos a la búsqueda de alternativas para la política exterior norteamericana. Las propuestas no se hicieron esperar, un especialista, que después adquiriría notoriedad como titular del Departamento de Estado, puso en entredicho la política exterior adoptada por los Estados Unidos después de la II Guerra Mundial ^{6/}

^{6/} Ver los ensayos de Henry Kissinger: "Estructura interior y política exterior", "Principios Centrales de la política Exterior Americana" y "Las negociaciones de Vietnam", publicados en diversas revistas especializadas norteamericanas en los años de 1968 y 1969 y editadas en español Henry Kissinger, Política Exterior Americana. Barcelona: Plaza and Janes, Editores, c 1969. 1976. 153 pp.

al asegurar que esta había confundido las alianzas con la seguridad; circunstancia que había conducido al establecimiento de una costosísima red de bases militares alrededor del mundo. El análisis de Kissinger describía muy bien el sentir de la administración cuando afirmaba que, " [dentro de las alianzas] la tutela es una relación ventajosa para el miembro más importante, pero a lo largo resulta inconveniente ya que da lugar a ilusiones de omnisciencia en uno de los bandos y a actitudes irresponsables en el otro" ^{7/}. Por otra parte, afirmaba que la recuperación de Europa y Japón imposibilitaban -en esos momentos- imponer un patrón norteamericano. Los alcances de Estados Unidos como potencia fueron definidos por Kissinger al aseverar:

"En los años cuarenta y cincuenta, ofrecimos remedios, en los últimos de la década de los sesentas y en los setentas, nuestro papel tendrá que ser el de contribuir a una estructura que aliente la iniciativa de los demás ^{8/}.

El mismo experto norteamericano propugnaba por una revisión de la política de seguridad nacional que incluyera

^{7/} "Principios Centrales de la Política Exterior Americana" en Ibidem, pag. 76.

^{8/} Ibidem, pág. 71.

los siguientes aspectos: a) Una definición del interés nacional y de la seguridad nacional en la década de los setentas; b) La naturaleza del poder militar en ese mismo período; c) La relación entre el poderío militar y la influencia política; d) Implicaciones y posibilidades (tanto militares como políticas) de varias posturas: superioridad, paridad, etc.; e) Implicaciones (tanto militares como políticas) de nuevos artefactos militares como los MIRV y las defensas con cohetes balísticos; f) Perspectivas de un control de armamentos incluidas medidas específicas para frenar la carrera de armamentos ^{2/}.

Las anteriores propuestas respondían a la situación que Kissinger describía como multipolaridad política dentro de la bipolaridad militar. Sin embargo, la escalada de precios de los hidrocarburos decretada por la OPEP después del embargo de 1973 haría evidente una nueva fuerza disruptora para el sistema capitalista; las demandas de los países subdesarrollados por un Nuevo Orden Económico Internacional.

C. Política Exterior mexicana 1945-1976.

1. Bilateralidad y pasividad: rasgos distintivos de la política exterior mexicana.

^{2/} Ibidem, pág. 90.

Durante la Segunda Guerra Mundial la dependencia político-económica que nos sujetaba a Estados Unidos se incrementó profundamente. En el orden militar México se vio obligado a adoptar la causa de los aliados y a seguir las directrices norteamericanas de defensa continental; en el plano económico, la falta de socios comerciales propició que en 1942, punto álgido de la contienda, la dependencia comercial de México con los Estados Unidos llegara a su punto más alto 10/.

Después de la guerra, la división del mundo en dos bandos de ideología irreconciliable favoreció la adopción, de parte de los dirigentes mexicanos, de una actitud pesimista acerca del papel que nuestro país podía jugar en el contexto internacional. El gobierno mexicano evitó verse envuelto en cualquier conflicto externo y limitó su política a la defensa de ciertos principios tradicionales como la no intervención y la autodeterminación de los pueblos. Nuestra política externa sirvió así, más que nada, como un medio legitimador de los gobiernos mexicanos y no como un instrumento para avanzar nuestros intereses nacionales. No es de extrañar de tal forma que un experto calificara la política exterior de México como de mera actitud, ya que sus rasgos distintivos han sido la

10/ En ese año, el valor de las exportaciones a nuestro vecino representaron el 91% del total y el valor de las importaciones 87%

pasividad y el aislamiento 11/.

El peso de la bipolaridad en el ánimo de nuestros gobernantes aunado a la creencia en la existencia de una "relación especial" con los Estados Unidos explica el desentendimiento de la relación externa por parte de los gobernantes mexicanos. La relativa libertad de México para oponerse a ciertos proyectos que -en el área latinoamericana- patrocinaban los Estados Unidos dió pie a que los encargados de nuestra política exterior pensaran que existía un entendimiento con los norteamericanos mediante el cual:

Estados Unidos reconoce y acepta la necesidad de México a disentir de la política norteamericana en todo aquello que le resulta fundamental a México aun que para los Estados Unidos sea importante, más no fundamental. A cambio de ello México brinda su cooperación en todo aquello que siendo fundamental o aún importante para los Estados Unidos, no lo es para el país 12/.

La práctica se encargaría de probar la naturaleza ilusoria de esta creencia: en 1971, para hacer frente a su crisis económica, los Estados Unidos tomaron la decisión de im

11/ Mario Ojeda Gómez, Alcances y límites de la política exterior de México. México, D.F.: El Colegio de México, 1976, pág. 100 y ss.

12/ Mario Ojeda Gómez fue quien definió la "relación especial en estos términos vease: Alcances y límites de la política exterior de México. México, D.F.: El Colegio de México, 1976, pág. 96

poner un impuesto adicional del 10% sobre las importaciones sujetas a derechos, México resultó el país latinoamericano más afectado ya que el 52.8% de sus exportaciones quedaban sujetas a la sobretasa. La incapacidad de hacer levantar las medidas produjo un shock a la diplomacia mexicana y la ayudó a despertar del letargo en el que se encontraba. Visto en retrospectiva, podemos considerar a la relación especial como una actitud de parte de los Estados Unidos que al mismo tiempo que legitimaba al gobierno mexicano, no afectaba los intereses norteamericanos. En el momento en que estos intereses se sentían amenazados, la "relación especial" dejaba de funcionar. De esta suerte podemos considerar que la postura disidente de México en los foros latinoamericanos no sólo no menoscababan los intereses norteamericanos sino que los favorecía al dar la impresión de un juego democrático al interior del bloque de países del Hemisferio Occidental.

Mientras los políticos mexicanos se dejaban engañar con la "relación especial", la penetración norteamericana en todos los niveles: política, económica, cultural y de seguridad, aumentaba. Considerando como zona de vital importancia para Estados Unidos, México ha sido objeto de una cuidadosa in

filtración de inteligencia ^{13/}. De esa manera la situación geográfica política, que hace de México uno de los vecinos de Estados Unidos país con el cual comparte además, más de 3,000 kilómetros, ha sido un factor esencial en la definición de las relaciones entre ambos países.

Por otra parte, México ha sido uno de los países más expuestos a la influencia de la "propaganda cultural" norteamericana. No solamente hemos recibido este impacto mediante los medios masivos de comunicación: cine, radio, televisión, periódico, revistas, etc., sino también a través del contacto cotidiano a que da lugar una extensa frontera ^{14/}.

^{13/} Por su carácter secreto, la magnitud de esta infiltración es difícil de precisar, sin embargo documentos secretos de la CIA y del FBI, dados a conocer por la prensa norteamericana, revelan que en México tiene su sede la oficina de inteligencia más importante del hemisferio. La cual ha llevado a cabo operaciones encubiertas en universidades, sindicatos, partidos políticos, etc.

^{14/} Aunque la influencia cultural norteamericana no deja de ser notoria, de nuevo nos encontramos con un fenómeno que aún no ha sido cuantificado. Los trabajos a este respecto son limitados en número y se han dedicado, sobre todo, al análisis de contenido de los distintos medios de comunicación; pueden revisarse: Alicia Castellanos Guerrero "Las empresas transnacionales y la contaminación ideológica" Nueva Antropología año II, No. 6, (julio de 1977) Juan José llack, et. al. Dependencia cultural y creación de la cultura en América Latina, Buenos Aires: Editorial Bonum, 1974. Pedro Daniel Martínez, "Ambiente sociocultural en la Franja Fronteriza mexicana". América Indígena, vol. XXXI, No. 2 (abril, 1971).

Lo más importante tal vez sea el hecho de que el modelo de desarrollo diseñado por los gobiernos revolucionarios para atenuar la dependencia económica, no sólo no la ha hecho sino que podría decirse que la ha acentuado. El traslado de la inversión extranjera (sobre todo norteamericana) del sector extractivo al productor de bienes manufacturados ha fortalecido las vinculaciones de dependencia económica al constituirse este sector en el más productivo y dinámico de la economía mexicana. De esa manera, podemos afirmar junto con Osvaldo Sunkel que el modelo de desarrollo por sustitución de importaciones, con modalidades diferentes y más complejas que la etapa de crecimiento hacia fuera, no significa más que una nueva forma de inserción de las economías subdesarrolladas dentro de un sistema económico mundial diferente ^{15/}.

El desvanecimiento de la ilusión en la existencia de una "relación especial" que provocaron las medidas económicas norteamericanas de 1971 sumado a la pérdida de legitimidad del sistema político mexicano causados por los sucesos de Tlatelolco en 1968 dieron lugar, durante el régimen del presidente Echeverría, a una febril actividad diplomática cuya característica principal fue el acercamiento a los países del Tercer Mundo y al apoyo a sus demandas. De esa manera, los

^{15/} Osvaldo Sunkel. Op.cit. pág. 23

diplomáticos mexicanos se vieron promoviendo, en diferentes foros internacionales, la aceptación de una Carta de Deberes y Derechos Económicos Internacionales así como diversas medidas tendientes al establecimiento de un nuevo orden Económico Internacional que favoreciera a los países subdesarrollados. Al final, esta política se deshizo en acciones confusas e incoherentes y el interés nacional del país fue relegado en favor de los intereses del presidente en torno cuyo egocentrismo le hacían ambicionar la Secretaría general de la ONU y el Premio Nobel de la Paz.

Más grave que lo anterior fue el hecho de que para mediados de 1976 la economía mexicana entrara en un estado de grave crisis que destruyera las de por sí endebles bases económicas de nuestra política exterior.

2. Destrucción de las bases económicas de la política exterior de México.

Por más de veinticinco años, el modelo de desarrollo económico adoptado por el país permitió una tasa de crecimiento económico del orden del 6.5% anual. Este crecimiento había sido posible gracias a la eficaz captación del ahorro

interno y externo que aseguraban la estabilidad monetaria, la paridad fija del peso, el crecimiento del mercado interno los amplios rendimientos derivados del esquema de proteccionismo industrial y del control de las demandas del movimiento obrero, así como por las altas tasas de interés ^{16/}. Empero, el mismo modelo de desarrollo se encargaría de deteriorar estas condiciones con los desequilibrios que introdujo dentro del sistema. Así, el esquema de proteccionismo industrial y los subsidios que cubrían su ineficiencia impidieron la formación de una planta industrial competitiva y los esquemas regulatorios deprimieron y estrangularon el sector agropecuario deteriorando su competitividad internacional e impidiendo el crecimiento de su producción aún para satisfacer la demanda interna. Lo anterior aunado a los déficits fiscales producidos para la débil recaudación impositiva condujeron a un crecimiento acelerado del déficit de la balanza de pagos. El ancestral desequilibrio comercial producto del intercambio desigual y de la falta de competitividad de nuestras mercancías

^{16/} En el tratamiento de la crisis económica nos hemos basado fundamentalmente en: Samuel I. del Villar, El manejo y la recuperación de la Economía en crisis. México, D.F.: El Colegio de México, febrero 1979, 56 pp. (Mimeo)

fué cubierto en un principio por los ingresos derivados del turismo extranjero y de las remisiones de los trabajadores migratorios. Pero a partir de la década de los sesentas, los ingresos en estos dos renglones comenzaron a decaer por lo que el gobierno del país tuvo que recurrir en forma creciente al endeudamiento externo como expediente para cubrir sus déficits fiscales y los de la balanza comercial.

A pesar de que Luis Echeverría llegó al poder decidido a transformar esta situación, durante su régimen el déficit comercial creció a tasas mayores que en los años precedentes. Así, mientras que el déficit acumulado del decenio 1961-1970 alcanzó la cifra de 5,375 millones de dólares, durante los seis años de gobierno de Echeverría ascendió a 13,337 millones ^{17/}. Por otra parte la ineficiencia en el manejo de los recursos hizo que la expansión del gasto público se volviera incapaz de estimular el crecimiento de la economía, pero no así el de los precios; en el año de 1976, la economía se encontró en un caso típico de inflación-recesión y con una deuda pú

^{17/} Datos tomados de los informes del Banco de México y proporcionados por Mario Ojeda Gómez, "México ante los Estados Unidos en la coyuntura actual". Foro Internacional, Núm. 69, México, D.F.: El Colegio de México (julio-septiembre 1977).

blica externa superior a los 19,000 millones de dólares ^{18/}

De esa manera, el funcionamiento mismo de la economía pasó a depender de la voluntad de prestar que pudiera tener la banca internacional. La política populista de Echeverría, al suscitar la desconfianza del sector privado, introdujo un nuevo elemento desestabilizador, ya que dio lugar a que se retrajera la inversión interna y, en los últimos meses de su gobierno, se produjera una fuga masiva de capitales al exterior, calculados por algunos hasta en 5000 millones de dólares. ^{19/}

^{18/} Según cifras de Samuel I. del Villar, op.cit. pág. 14, la deuda externa del sector público que en 1971 era de ---- 4,543.8 millones de dólares se multiplicó por 4.31 veces para alcanzar en 1976 la suma de 19,600.2 millones de dólares. Un estudio exhaustivo de la evolución y las características de la deuda externa de México se encuentra en Rosario Green, El Endeudamiento público externo de México 1940-1973, México, D.F.: El Colegio de México, 1976, 231 pp. De la misma autora: "Deuda externa y política exterior: la vuelta a la bilateralidad en las relaciones internacionales de México", Foro Internacional Núm. 69, México, D.F.: El Colegio de México (julio-septiembre, 1977), pp. 54-80. "Cambios recientes en la política de deuda externa del gobierno mexicano": Foro Internacional Núm. 75, México, D.F.: El Colegio de México (enero-marzo, 1979) págs. 453-470. "La dependencia financiera de México frente a Estados Unidos: algunas consecuencias", Foro Internacional Núm. 74, México, D.F.: El Colegio de México (octubre-diciembre, 1978) págs. 342-362.

^{19/} Además de lo anterior, poco antes de la devaluación, ---- 12,134.2 millones de dólares 27.87% de la captación total del sistema bancario estaban en dólares. Samuel I. Del Villar, op.cit. pág. 17.

Las constantes presiones contra el peso no dejaron al gobierno otra salida que la de devaluar. La caída fue vertiginosa: el tipo de cambio pasó de 12.49 pesos por dólar a 19.7 en septiembre, 25.4 en noviembre, 19.95 en diciembre de 1976, 22.00 en enero de 1977, para mantenerse fluctuando entre los 22.65 y los 22.70 en la actualidad. El Banco de México explicaría la devaluación en los siguientes términos:

"Ante las crecientes fugas de capital y los desequilibrios fundamentales..., las autoridades financieras del país consideraron que el endeudamiento exterior a que se tenía que recurrir para seguir apoyando el tipo de cambio era excesivo, por lo que decidieron, a partir del 31 de agosto, abandonar el tipo de cambio fijo de 12.50 por dólar ^{20/}.

Para estos momentos, la dependencia de México con los Estados Unidos llegaba a límites intolerables. Como mencionamos anteriormente, el modelo de desarrollo económico no sólo no había disminuído la dependencia económica, sino que la había aumentado. Evidencia de ello era que el 70% del intercambio comercial seguía haciéndose con Estados Unidos, — que la deuda externa de 1976, cuyo servicio entrañaba el 34% de las divisas obtenidas por concepto de exportaciones, estaba concertada en más de un 80% con bancos privados norteamer-

^{20/} Banco de México, Informe Anual 1976, México, 1976, pág. 51, citado en Samuel I. del Villar, op.cit. página 20-1.

ricanos o con instituciones vinculadas con el gobierno de ese país: World Bank, The American Development Bank, el Fondo Monetario Internacional, etc.

En el renglón de inversión extranjera directa, los Estados Unidos participaban con 3 200 millones de dólares de los 4 000 en que se calculaban para fines de 1975 la inversión extranjera directa en nuestro país ^{21/}.

El considerable peso cualitativo de la inversión--norteamericana --por localizarse en los sectores más dinámicos-- ha hecho temer el que decisiones económicas de importancia sean tomadas fuera del país y en contra de nuestros intereses nacionales. Por otra parte, la inversión extranjera-- está dejando de cumplir el papel de complementadora del ahorro interno. En el periodo 1971-1976 ingresó al país capital fresco por un total de 1 636 millones de dólares, habiéndose registrado una remisión de utilidades y otros pagos de la inversión extranjera por un total de 3 536 millones arrojando un saldo negativo de 1 900 millones ^{22/}.

^{21/} David Ronfeldt y Caesar Sereseres: "Alternative Mechanism for Managing U.S - Mexico Interdependence", mayo 1977, - (mimeo), pág. 5.

^{22/} Ibidem. pág. 15.

Los desequilibrios de nuestros intercambios comerciales y financieros con el exterior nos han hecho depender de las divisas que obtenemos por concepto del turismo extranjero. Se calcula que el 40% de los ingresos de cuenta corriente son generados por visitantes extranjeros y que éste está compuesto en un 85% por viajeros norteamericanos ^{23/}. Se calcula, asimismo, que entre 350 y 450 mil mexicanos viven de esta actividad.

La necesidad norteamericana de mano de obra y el desempleo en México han provocado dos fenómenos que en una situación de confrontación pueden ser utilizados como eficaz instrumento de presión en contra de nuestro país: la existencia de plantas maquiladoras ^{24/} en la frontera y la migración indocumentada hacia el vecino país.

En 1975 existían en territorio mexicano 447 plan--

^{23/} Cifras obtenidas de los informes anuales del Banco de México y citados por Mario Ojeda Gómez en "México ante los Estados Unidos en la coyuntura actual", Foro Internacional Núm. 69, México, D. F.: El Colegio de México (julio-septiembre, 1977), págs. 37 y ss.

^{24/} La pérdida de competitividad de la industria norteamericana ha conducido al establecimiento de industrias en el extranjero. De esa manera, los productos norteamericanos son ensamblados en el exterior con un considerable ahorro en el costo de la mano de obra. Posteriormente, estos productos regresan a territorio norteamericano sufriendo impuestos arancelarios sobre el valor agregado en el extranjero.

tas dedicadas a la maquila, localizándose 425 en la región fronteriza con Estados Unidos y el resto al interior del país. Se calcula que el valor agregado a estos productos era de 468 millones de dólares en 1975 y 520 millones en 1976. Se calcula, asimismo, que proporcionan empleo a 96 mil personas, el 90% compuesto de mujeres. ^{25/} A pesar de las ventajas que para ambos países representa el establecimiento de maquiladoras en México, el movimiento obrero organizado de Estados Unidos ha demandado, en diversas ocasiones, la eliminación de las leyes que permiten el establecimiento de estas plantas en el extranjero, argumentando que deprimen los salarios de los obreros norteamericanos y reducen el número de empleos dentro de la Unión Americana.

La migración indocumentada hacia Estados Unidos ha servido como una válvula de escape al serio problema de desempleo existente en nuestro país y ha servido, también, para paliar los problemas de desequilibrios en la balanza en cuen

25/ Mario Ojeda Gómez, et.al., "Cuestiones claves en las relaciones México - Estados Unidos", en Foro Internacional número 74, México, D. F.: El Colegio de México (octubre-diciembre, 1970), páginas 303-325, y David Ronfeldt y -- Caesar Sereseres, op.cit, página 15.

ta corriente. El número exacto de trabajadores indocumentados en Estados Unidos es desconocido, variando el cálculo entre los dos y los siete millones de personas. El fenómeno - que depende de factores internos como externos ^{26/} presenta un grave peligro de desestabilización económica para el país ya que en épocas de recesión los Estados Unidos expulsan a los obreros que con su trabajo han ayudado a la formación de capital dentro de Estados Unidos y por ende han contribuido al enriquecimiento y bienestar de esa sociedad.

El gobierno norteamericano que había estado siguiendo con creciente preocupación la actividad tercermundista de Echeverría, adoptaron ante los problemas mexicanos una actitud fría y hasta hostil. ^{27/} La prensa de mayor circulación

^{26/} Revisar: Jorge Bustamante Espaldas mojadas: materia prima para la expansión del capitalismo norteamericano, Cuadernos del CES, El Colegio de México, México, D.F., 1977, 46 pp. y del mismo autor: "The historical context of the indocumented immigration from Mexico to the United States", Aztlán Chicano Journal of the Social Sciences and the Arts, #3 (fall of 1972) pags. 257-281.

^{27/} En círculos nacionales y extranjeros se comentaba que el gobierno norteamericano estaba estudiando la posibilidad de recomendar a la banca privada de ese país, que dejara de considerar los diversos componentes del sector público mexicano: Pemex, CFE, CONASUFO, NAFINSA, etc., como entidades independientes y lo tratara como un todo. Si se procediera así, se encontraría que el crédito otorgado a México rebasa los límites establecidos por las disposiciones legales estadounidenses. Lo que hubiera restringido el financiamiento que en esos momentos tanto necesitaba el país. Rosario Green: "Deuda externa y política exte-

en los Estados Unidos comenzó a poner atención y a exagerar los actos de violencia ocurridos en México, lo que aunado al boicot turístico ^{28/} decretado por la comunidad judía norteamericana, deprimió esa actividad durante el año de 1976.

De igual forma, la prensa y diversos círculos del gobierno norteamericano comenzaron a manejar información --- alarmista según la cual la "incontrolada migración mexicana" causaba graves problemas en la oferta de empleo, la seguridad social, el sistema educativo y el mantenimiento del orden. La migración fue calificada como una "invasión silenciosa" y el ex-director de la CIA, William Colby calificó el fenómeno como más peligroso que el poderío militar soviético. En esas circunstancias comenzaron a surgir diversos planes - para expulsar a los trabajadores indocumentados con el fin - de "liberar empleos para los estadounidenses".

Por otra parte, los problemas financieros de México se producían en un momento en que la deuda externa de los paí

rior: la vuelta a la bilateralidad en las relaciones internacionales de México", Foro Internacional, Núm. 69, México, D. F.: El Colegio de México (julio-Sept., 1977)p.80.

^{28/} El Boicot fue la respuesta de la Comunidad Judía de Estados Unidos al voto mexicano en favor de la propuesta hecha en el seno de la Asamblea General de las Naciones Unidas, que equiparaba al sionismo con el racismo.

ses del Tercer Mundo había llegado a niveles tan altos que — los círculos financieros internacionales se hallaban dispuestos a establecer requisitos más estrechos para el otorgamiento de los mismos. Es decir, se mantendría el flujo de recursos financieros hacia los países subdesarrollados, pero condicionándolos al establecimiento de cambios económicos dentro — de los países deudores. De esa manera, en septiembre de 1976, el gobierno de México se vió obligado a firmar un convenio — con el FMI que aceptaba las políticas de corte monetarista — sostenidos por dicho organismo. Las medidas que podían tener repercusiones sociales muy serias al interior de nuestro país consistían básicamente: 1) control de la inflación mediante — el congelamiento de los salarios; 2) disminución del déficit del sector público y control de crédito; 3) búsqueda de mayor equilibrio comercial mediante un aumento de las exportaciones en las que el país tiene ventaja comparativa y 4) desmantelamiento del aparato proteccionista mediante la abolición de — las licencias y permisos previos de importación para produc— tos industriales ^{29/}. Se fijaba asimismo un tope de 3 000 millones de dólares para el endeudamiento público externo neto

^{29/} Olga Pellicer: "La política de Estados Unidos hacia Méxi*co en la coyuntura actual", México, D. F.: El Colegio de México. Conferencia sustentada en el programa sobre América Latina del Woodrow Wilson Center for International Scholase, Washington, D. C., abril de 1978, págs. 15 y 16.

del primer año ^{30/} Misiones del fondo se encargarían de vigilar el cumplimiento de los acuerdos.

De esa forma, el régimen de López Portillo comenzó con una posición negociadora sumamente débil frente a su vecino del norte. Sin embargo, como lo señalaría un investigador, el país no se encontraba totalmente desarmado, contaba como factores a su favor: el interés norteamericano por tener un vecino con estabilidad económica y política, y las reservas de hidrocarburos que a partir de la década de los setentas comenzaron a jugar un papel muy importante en el funcionamiento mismo de las economías industriales de Occidente ^{31/}. Todo dependería, empero, de la forma como el gobierno mexicano pudiera jugar ambas cartas.

^{30/} La cifra implica 5 000 millones de endeudamiento externo bruto y 2 000 millones de amortización de la deuda. Ver Green, Rosario "Deuda externa y política exterior, la vuelta a la bilateralidad en las relaciones internacionales de México", Foro Internacional 69, Vol. XVIII (julio-septiembre, 1977) págs. 54 a la 80.

^{31/} Ojeda Gómez, Mario: "México ante los Estados Unidos en la coyuntura actual", pág. 50.

II. SITUACION ENERGETICA MUNDIAL

A. Perspectivas Energéticas Internacionales

1. Características generales de la oferta-demanda de hidrocarburos

Durante la presente centuria, el mundo ha sido testigo de la sustitución continua y creciente del carbón y el lignito por el petróleo ^{1/} como la principal fuente de energía tanto para necesidades domésticas como industriales. La evolución de la industria petrolera será espectacular hasta llegar a representar, hoy en día, una empresa genuinamente mundial que involucra a prácticamente todos los países del mundo, tanto en su explotación, como en su refinación y consumo. Es, asimismo, una industria líder por sus innovaciones técnicas, el volumen de su comercio y su creciente complejidad. El desplazamiento de otros energéticos por el petróleo tiene su explicación en los bajos costos de este producto, su limpieza, su gran variedad de usos, así como por el desplazamiento que en un principio, como consecuencia de la Segunda Guerra Mundial, sufrieron las zonas productoras de

^{1/} La palabra petróleo se utiliza aquí en su acepción amplia que incluye: petróleo crudo, gas asociado con el petróleo (gas de cabeza de tubería o disuelto en el petróleo), gas natural (libre) que no está asociado con el petróleo y -- condensados líquidos que se forman a partir del gas natural. El término hidrocarburo es utilizado como sinónimo de petróleo.

carbón. ^{2/}

Además de su utilidad como combustible los hidrocarburos tienen también, y cada vez en mayor medida, una gran cantidad de usos industriales; de esa manera, ciertas partes del gas y el petróleo son usadas en la industria química para producir: solventes, anticoagulantes, materiales plásticos, abonos, cauchos sintético, fibras artificiales, detergentes y una multitud de productos más.

Algunos expertos calculan en cerca de 72 000 los productos derivados del petróleo.

Tres clases diferentes de miembros integran, primordialmente, el mercado internacional de los hidrocarburos: las compañías petroleras internacionales, los gobiernos de los países productores y las sociedades consumidoras. Antes de la Segunda Guerra Mundial, las "Siete Hermanas" ^{3/} se ha-

^{2/} Para los países europeos productores de carbón fue más conveniente recurrir al petróleo importado de otras regiones, Medio Oriente, sobre todo, que rehabilitar a su industria carbonífera seriamente dañados por la contienda bélica.

^{3/} Las compañías conocidas como las "Siete Hermanas" son: la Standar Oil of New Jersey (conocida como Esso fuera de Estados Unidos), la Gulf, la Standard Oil of New York, la Standard Oil of California, la Texas Oil (Texaco), la Royal Dutch/Shell Group (Shell) y la British Petroleum.

bían repartido el mercado y formaban de hecho un cartel, la legislación norteamericana antitrust eliminó los acuerdos formales entre ellas, pero hasta muy reciente -gracias a su organización y control sobre los suministros- eran capaces de hacer funcionar el mercado del petróleo de la forma que más les conviniera. ^{4/} Su dominio comenzó a verse afectado, empero, con el ingreso al mercado internacional de compañías petroleras desligadas de su grupo (conocidas como "independientes")^{5/} que concertaron nuevos y ventajosos arreglos con los países productores y rompieron las rigideces comerciales impuestas por el grupo. Sin embargo, el hecho que con posterioridad --afectaría de manera dramática la correlación de fuerzas existentes, fue la formación de la Organización de Países Productores de Petróleo (OPEP) en 1960. Integrada inicialmente por los gobiernos de Irán, Irak, Kuwait, Arabia Saudita y Venezuela, la organización se ha expandido hasta comprender, hoy en

^{4/} En 1970 un experto calculaba que fuera de la esfera soviética y norteamericana, ocho gigantescas compañías petroleras integradas eran las responsables del 80% de la producción de crudo, del 71% de la capacidad de refinado y del 70% de la distribución y comercialización de los productos petroleros. Peter Odell: Geografía Económica del Petróleo, Barcelona: OISKOS Ediciones, c. 1967, 1968, pág. 54. El grupo de ocho compañías lo formaban las Siete Hermanas y la Compagnie Française des Petroles (CFP).

^{5/} Los "independientes" eran en su mayoría compañías privadas norteamericanas aunque también participaban las estatales: Compagnie Française des Petroles de Francia y la Ente Nazionali Idrocarburi (ENI) de Italia.

día, a todo productor importante ^{6/} y estar en la posibilidad de controlar el mercado petrolero mediante la fijación del — precio del barril crudo extraído.

Los Estados Unidos tuvieron una especial participación en la evolución de la industria petrolera mundial; sin embargo, su importancia como productor de crudo ha venido descendiendo a lo largo de esta segunda mitad del siglo XX, si— en 1940 se calculaba que en los Estados Unidos producían las dos terceras partes de la producción mundial, en 1950 la proporción se había reducido al 50% y en 1977 participaba con — sólo el 16.10% de la producción del mundo. De los 61.67 millones de barriles diarios de petróleo crudo producidos en — 1977, según el Petroleum Economist ^{7/} 30.85 millones, es decir, 50.02%, correspondieron a los países miembros de la OPEP, como productores individuales de importancia destacaron la — Unión Soviética con el 18.01% de la producción total y los Estados Unidos con el 16.10%; dentro de la OPEP el productor — más importante fue Arabia Saudita con 8.58 millones de barriles

^{6/} En fechas recientes ingresaron a la Organización los gobiernos de Argelia, Indonesia, Emiratos Arabes Unidos, Libia, — Qatar, Nigeria, Ecuador y Gabón.

^{7/} Ver cuadro No. 1, en donde además se señala la variación — porcentual 1976/1977. En respaldo de esta sección, en los apéndices presentamos diversos cuadros sobre las reservas, producción y consumo de los hidrocarburos.

CUADRO 1

ESTIMACIONES DE LA PRODUCCION MUNDIAL DE CRUDO 1976-1977 (a)

	<u>1976</u>	<u>1977</u>	<u>% de Cambio 1977/1976</u>		<u>Indice de Pro- ducción del Pe- troleum Econo- mist (b) 1977</u>
O P E P	30.61	30.85	+	0.8	94.9
Medio Oriente	21.36	21.26	-	0.5	96.7
Arabia Saudita	8.58	9.10	+	6.1	106.0
Africa	5.29	5.45	+	3.0	98.3
PAISES OCCIDENTALES	16.15	17.33	+	7.3	10.39
Estados Unidos	9.72	9.93	+	2.2	91.2
Mar del Norte (c)	0.52	1.10	+	111.5	-
TOTAL					
"MUNDO LIBRE"	46.76	48.18	+	3.0	97.9
Países Comunis- tas	12.63	13.49	+	6.8	132.1
Unión Soviética	10.44	11.11	+	6.4	127.6
PRODUCCION MUNDIAL	9.39	61.67	+	3.8	103.8

a) Debido al redondeamiento de cifras las subsecciones no suman exactamente los totales; b) la tercera columna, 1973=100; c) incluye pequeña producción en tierra.

Fuente: Petroleum Economist, enero 1978, Vol. XLV, No. 1-
pág. 6

les diarios (14.45% del total mundial). En ese mismo año las reservas de crudo se concentraban en el Medio Oriente (57.67% del total) la Unión Soviética (11.07%) y en los Estados Unidos (4.44%).

En el año de 1976 (según el cuadro número V), la producción mundial de gas natural se calculaba en 11629.559 miles de teracalorías siendo los principales países productores los Estados Unidos con 4496.843 miles de teracalorías (42.96% de la producción mundial), la Unión Soviética con 2668.307 (22.94% de la producción mundial), los Países Bajos con 806,711 miles de teracalorías (6.93% del total mundial) y Canadá con 673.112 (5.78% de la producción mundial). Del mismo cuadro se desprende que los países con mayores reservas son la Unión Soviética con el 34.94% de las reservas probadas, Irán con el 16.77% y los Estados Unidos con el 9.66%; pero mientras que la Unión Soviética sólo participaba con el 22.94% de la producción mundial de gas, la producción de Estados Unidos representaba el 42.96% del total. Lo mismo ocurría con la producción de crudo en donde los Estados Unidos con sólo el 4.44% de las reservas mundiales eran el segundo productor en

el mundo. A la larga esto implica un agotamiento más rápido de las reservas norteamericanas, con respecto a las Soviéticas con serias implicaciones de tipo estratégico.

Respecto al consumo de energía en el mundo, varios hechos merecen ponerse de relieve: 1) que éste se concentra en los países desarrollados; 2) que su tasa media de crecimiento actual es de 5% anual, superior a la de la población de 2.5% y 3) que los hidrocarburos son la fuente principal de energía habiendo pasado su participación en el consumo energético entre 1925 y 1968, del 3 al 54% en Europa Occidental, del 4 al 67% en Japón y del 20 al 45% en Estados Unidos^{8/}

En 1976 el principal consumidor de petróleo crudo era Estados Unidos con el 23.11% de la producción mundial, le seguían los países de Europa Occidental con un consumo total de 21.93% y la Unión Soviética con el 14.5%; otros países consumidores de importancia eran Japón, 8% de la producción mundial, Canadá 3% y China con, también, el 3% de la producción mundial. En lo que se refiere al gas, de nueva cuenta son las grandes potencias los mayores consumidores, los Estados Unidos consumen el 44.97% de la producción total del mundo y

^{8/} Instituto Mexicano del Petróleo, Energéticos. Panorama Actual y Perspectivas, México, D.F.: IMP, enero de 1974-p. 2 y Aldo Ferrer, Economía Internacional Contemporánea. Texto para Latinoamericanos, México, D.F.: FCE, 1976, págs. 122-23.

la Unión Soviética el 21.92%; otros consumidores de importancia son: Canadá, con el 3.73% de la producción mundial y los Países Bajos con el 3.045%.

La diferencia entre la producción y el consumo de los países capitalistas desarrollados ^{9/} ha sido cubierta por medio de importaciones provenientes, en su mayor parte, de los países de la OPEP. Esto colocaba a los países centrales en una posición vulnerable que se concretizó en Octubre de 1973 cuando los países árabes miembros de la OPEP decretaron un embargo petrolero contra los países desarrollados por su apoyo a Israel. Esta medida, además de la situación de pánico y escasez de hidrocarburos que suscitó en los países industrializados, conduciría con posterioridad a la cuadriplicación de los precios del crudo y a una sangría de circulante monetario del resto del mundo hacia los países productores de petróleo. Los acuerdos apresurados que los países europeos y Japón trataron de concertar con los árabes para levantar el embargo y las crecientes dificultades posteriores para reciclar los recursos financieros, hicieron comprender al mundo entero la tremenda importancia que el petróleo podría tener

^{9/} Cabe señalar que los países comunistas han venido actuando como exportadores de hidrocarburos a ciertas regiones de Europa Occidental.

en las áreas económicas, políticas y estratégicas. ^{10/}

2. ¿Hacia una crisis mundial de energéticos?

El éxito del boicot petrolero árabe de 1973, abrió grandes expectativas a los países subdesarrollados para crear un Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI) utilizando como herramientas productos estratégicos similares a los del petró

^{10/} Se calcula que en 1974, el aumento de los precios provocó una transferencia de ingresos del resto del mundo hacia los países exportadores de petróleo de alrededor de 75 000 millones de dólares de los cuales dos terceras — partes fueron pagadas por los países industrializados y el resto por los países en desarrollo. Los miembros de la OPEP aumentaron sus importaciones del resto del mundo en alrededor de 15 000 millones de dólares creando así — problemas de liquidez internacional. Por medio de la cuenta de capital y con grandes dificultades, los países árabes canalizarían parte de sus excedentes monetarios.

Según un estudio de la CED, el aumento de costo del petróleo crudo significó para los países en desarrollo — una transferencia de recursos similar a la ayuda económica recibida de parte de los 16 miembros de la OECD en — 1972. CED. International Economic Consequences of High-Fried Energy. USA: Committee for Economic Development, — 1975, pág. 27.

La acción de la OPEP de aumentar los precios del crudo tuvo efectos inflacionarios en los países consumidores y, peor aún, al reducir el poder de compra de las masas asalariadas y al forzar a los gobiernos de los países desarrollados a imponer programas desflacionarios estimuló, al mismo tiempo, una recesión dando lugar al fenómeno económico conocido como inflación/recesión.

leo, pero también estimuló la elaboración de estudios y políticas de parte de los países industrializados para hacer frente a este nuevo reto de los países del Tercer Mundo. La atención de los países desarrollados se centraría en el objetivo de destruir a la OPEP o de -al menos- inutilizar sus armas. Sin embargo, diversos estudios demostrarían que los países -capitalistas desarrollados contaban con una situación energética que les imposibilitaba, al menos temporalmente, la consecución de estos objetivos. En el año de 1977, un estudio auspiciado por el Instituto Tecnológico de Massachusetts ^{11/} aseguraba que para fines de siglo o tal vez antes -y no obstante los esfuerzos de los países industrializados para disminuir -su demanda de energéticos y utilizar combustibles no convencionales -habría una escasez de petróleo del orden de los 20 millones de barriles diarios. La brecha entre la oferta y la demanda aparecería aun cuando se duplicara la producción de -carbón, se multiplicara 20 veces el consumo de energía nuclear, se disminuyera a la mitad la tasa de crecimiento de la demanda de petróleo y se aumentara en 30% el precio del petróleo en términos reales. Unos meses antes, la Agencia Central de Inteligencia (CIA) había presentado un informe que, aunque también predecía escasez era, en términos generales, menos --

^{11/} Workshop on alternative Energy Strategies, Energy. Global Prospects 1985-2000, New York: Mc Graw Hill, 1977.

ominoso que el de la WAES. El informe de la CIA consideraba que dadas las tasas de consumo, el agotamiento de las reservas de algunos países de la OPEP y las dificultades que en los próximos años sufriría la industria petrolera soviética --lo que llevaría al bloque comunista a realizar importaciones de Occidente-- el mundo enfrentaría una escasez de hidrocarburos para mediados de los ochenta. ^{12/} Debido a lo inmediato de la crisis, ninguna fuente alternativa de energía podría resolver el problema. Los analistas de la CIA consideraban, --por ejemplo, que la industria nuclear --a causa de su largo período de desarrollo-- sólo proporcionaría el equivalente de --energía de seis millones de barriles diarios de petróleo.

El análisis de la Agencia de Inteligencia norteamericana serviría de base para la elaboración posterior del National Energetic Plan de James Carter. Sin embargo, la forma tan dramática como el ejecutivo norteamericano presentaría su política energética, según veremos más adelante, causaría la impresión errónea en los medios de prensa norteamericanos y --en la población estadounidense y mundial de que en un futuro cercano nos enfrentaríamos a una crisis energética causada --

^{12/} Central Intelligence Agency. The International Energy -- Situation: Outlook to 1985, Washington, D. C.: CIA, abril de 1977, 18 pp.

por el agotamiento de las reservas mundiales de hidrocarburos. ^{13/}

Si revisamos las cifras relativas a la evolución de las reservas mundiales de petróleo crudo (cuadro No. VI), encontramos -contra lo esperado- que en el lapso 1970-1977, las reservas tuvieron un incremento de 20.94%; tomando en cuenta las diversas regiones del mundo, el aumento fue como sigue : América del Norte: 14.12%; América del Sur y el Caribe: 8.91%; Medio Oriente 10.94%; Europa 1247.16%; ^{14/} Países Comunistas 56.67%; considerados individualmente, varios países tuvieron decrementos sustanciales en el período, entre ellos se encuentran: Libia - 30.57%, Canadá - 30.39% y Estados Unidos ---- -3.82%. En lo que se refiere a las reservas de gas, en el pe-

^{13/} El hecho de que estimemos errónea la apreciación de un próximo agotamiento de las reservas de hidrocarburos, no significa que consideremos infinitos los recursos petrolíferos, significa únicamente que consideramos que aún quedan muchas regiones del mundo sin explorar; que existen yacimientos hoy abandonados por su incosteabilidad que pueden volverse a explotar con técnicas de recuperación secundaria y terciaria y la rentabilidad que dan los actuales precios del petróleo y que, de forma deliberada y por motivos políticos, el gobierno norteamericano no planteó en sus términos reales el problema de la "escasez" del petróleo.

^{14/} El incremento europeo, si bien espectacular en términos relativos, fue de menor importancia en números absolutos; así, las reservas que en 1970 se contabilizaban en 1 779 millones de barriles alcanzaron en 1977 la cantidad de 2 3966 millones. Este incremento se debió, sobre todo, a los descubrimientos petroleros del Mar del Norte.

riódo 1974-1977 hubo un pequeño decremento de 2.08% (cuadro No. IV), el descenso se explica por la disminución de las reservas de gas de Estados Unidos 18%, Europa 29.34%, América del Sur 3.03% y Africa 40.086%, en el resto del mundo hubo incrementos.

Si tomamos en cuenta que Estados Unidos, Europa y - Japón son los países consumidores más importantes, que como - grupo han visto disminuir sus reservas de hidrocarburos y que en consecuencia verán aumentar su dependencia del petróleo importado y disminuir su control sobre los precios de estos energéticos, llegaremos a una definición más exacta de "crisis energética" que aquella que la describe como un rezago de la producción respecto al consumo provocado por el agotamiento - de las reservas de hidrocarburos. De esa manera, la crisis - energética de los próximos años puede describirse como un agotamiento de la energía pero como un agotamiento de la energía barata.

No debemos confundir la reducción de las reservas - de hidrocarburos de Estados Unidos -cuya importancia como zona petrolera nadie pone en duda- con el agotamiento de las reservas a nivel mundial; que en Norteamérica sea cada vez más- difícil la localización de nuevos yacimientos y los rendimientos sean cada vez menores no quiere decir que no surjan nuevas

zonas productoras. Nadie ignora que en Arabia Saudita la labor de exploración aún no ha terminado y que potencialmente este país puede tener el doble o el triple de sus actuales reservas probadas. Los lechos marinos y oceánicos son otras regiones ricas en este recurso y que apenas empiezan a producir debido a los altos costos y problemas tecnológicos que entraña su explotación.

Tomemos en cuenta, asimismo, que los informes que predecían una posible escasez de hidrocarburos trataban de evitar que los precios de este producto subieran en perjuicio de las economías de los países industrializados, es decir, partían del supuesto de que los países desarrollados tomarían las medidas necesarias para mantener los precios sin grandes aumentos. En una situación alcista como la que se vive actualmente es lógico esperar que se desarrollen nuevas zonas productoras o que yacimientos "abandonados" sean puestos a producir por medio de técnicas de recuperación secundaria y terciaria. ^{15/}

^{15/} Además, el concepto de reservas probadas, por depender de variables económicas, técnicas y hasta políticas, es una noción poco confiable para calcular la duración de los yacimientos de hidrocarburos. Las compañías petroleras no asignan más recursos a la exploración que aquellos que cuantifiquen una reserva que les permita, durante un lapso determinado de tiempo -económicamente relevante-, la producción suficiente para atender una posible demanda. De esa manera, a los señalamientos de que las reservas de

El punto de vista anterior es el mismo sostenido - por las grandes compañías petroleras quienes consideraban que existen regiones del mundo que en los próximos años pueden -- convertirse en grandes abastecedores mundiales.^{16/} Aunque es

hidrocarburos, por su caracter no-renovable, se agotaran - en un futuro próximo, algunos expertos han respondido mencionando que, históricamente, las reservas han aumentado - en una proporción mayor al crecimiento de la producción, - Peter Odell -reconocido experto petrolero- escribió así en su libro Geografía Económica del Petróleo, pág. 21: "En -- 1938 la producción mundial de petróleo era superior a 250 millones de toneladas y las reservas demostradas eran superiores a los 4 000 millones de toneladas. En 1960 la producción era de más de 1 000 millones de toneladas (había - aumentado cuatro veces), pero las reservas demostradas --- eran entonces un poco superiores a los 40 000 millones de toneladas. Es decir, 10 veces más que la primera fecha a pesar de que durante los 12 años intermedios se habían producido 12 000 millones de toneladas de petróleo, tres veces más que las reservas demostradas de 1938.

... Durante la década 1950-1960 la producción se dobló y las reservas demostradas se triplicaron a pesar de -- que durante esos 10 años se consumió el equivalente de las reservas probadas de 1950".

^{16/}En un informe divulgado en París, el 28 de agosto de 1978, la transnacional petrolera Exxon afirmaba que América Latina y Africa tienen el potencial para reemplazar a los países árabes como productores de petróleo y que, contrariamente a lo afirmado por el gobierno norteamericano, el petróleo seguirá abundando en los próximos años. Asimismo, el holandés Peter Odell, consejero gubernamental inglés en el desarrollo de los recursos del Mar del Norte, declaró a William Greider del Washington Post, que durante los próximos 50 años o más, las existencias de petróleo seguirían creciendo y que la industria petrolera mundial triplicará su tamaño en ese lapso. "Aun usando cifras muy conservadoras acerca de las futuras disponibilidades de petróleo en el mundo -dice Odell- resta tiempo suficiente para que dos generaciones se dediquen a investigar y desarrollar fuentes alternativas de energía", Excélsior, 19 de agosto de ---- 1978.

tas empresas se han cuidado de informar sobre los costos que tendrán los productos provenientes de estos nuevos yacimientos, su lucha dentro del gobierno norteamericano en pro de una liberación de los precios del petróleo que canalice recursos hacia esta industria, deja entrever que los precios en el futuro para estos energéticos serán sustancialmente mayores que los de la actualidad.

Si aceptamos el hecho de que a mayores precios la oferta de hidrocarburos responderá a la demanda, llegaremos a la conclusión de que para evitar que los precios de los energéticos suban desenfrenadamente se requiere la elaboración de políticas que contemplen: a) un uso más eficiente de la energía disponible y b) el desarrollo de fuentes alternativas al petróleo.

Como más adelante analizaremos los planes de conservación y optimización de la energía esbozados por el mayor consumidor del mundo: Estados Unidos, en la sección siguiente nos limitaremos a explorar las posibilidades de desarrollo de fuentes alternativas de energía.

3. Posibilidades de desarrollo de fuentes alternativas de energía

La preocupación causada por el espectro de una posible escasez de hidrocarburos ha producido un mayor interés — por el desarrollo de fuentes energéticas alternativas. A la cabeza de los planes se encuentra la energía nuclear, la cual a principios de los cincuenta produjo grandes expectativas — al considerársele una fuente futura abundante y barata de — energía. ^{17/} La euforia pronto se disipó ante los problemas y peligros que el desarrollo de la energía nuclear trae consigo.

El primer obstáculo en el desarrollo de plantas productoras de energía a partir de la energía liberada por el — átomo, lo constituye la escasez del material fisionable: el — isótopo V-235 del Uranio ^{18/}, este problema se ha tratado de—

^{17/} La energía nuclear puede ser producida por dos métodos distintos: la fisión y la fusión. Mediante la fisión se hace que elementos pesados como el uranio se escindan y liberen energía al hacerlo. En la fusión sucede lo contrario: los elementos livianos como el hidrógeno se fusionan y forman elementos pesados. También en este proceso se libera energía. Ver Hellman Hal, Energy in the World of the future, New York: Evans, 1973, págs. 49-61.

^{18/} Solamente uno de cada 140 átomos de Uranio en estado natural es fisionable. Esto plantea la necesidad de "enriquecer" el uranio, es decir, convertirlo en un material fisionable. Por otra parte, cabe señalar que, aún no ha sido posible producir una reacción termonuclear controlada.

salvar mediante el diseño de sistemas nucleares que aprovechan las posibilidades de transformación del Uranio 238 o del Torio, pero éstos consumen aproximadamente tanto combustible como el que producen; un avance más importantes es el reactor reproductor o reactor de cría que genera más de un átomo fisionable por cada átomo de combustible consumido. La posibilidad de crear nuevos elementos inestables que hagan posible la fisión así como el incremento del costo de los energéticos alternativos, en este caso el petróleo, hacen altamente atractivo el desarrollo de la energía nuclear. Sin embargo, para que esto suceda, se hace necesario la superación de algunos obstáculos. El primero de ellos sería el tratamiento, almacenamiento y eliminación de los desechos radioactivos de las plantas nucleares. Este problema que había sido callado por los partidarios de la energía nuclear ha vuelto a cobrar relevancia y ha incitado a grupos de ciudadanos, preocupados por la preservación del medio ambiente, a oponerse a la proliferación de plantas nucleares en los países desarrollados.

Por sus características, un accidente en una planta nuclear podría tener consecuencias catastróficas para el área donde se encuentre enclavada. Un escape radioactivo podría volver inhabitable por milenios el territorio que resultara contaminado, a pesar del sinnúmero de precauciones tomadas,-

el riesgo que esto ocurra no es de despreciarse. ^{19/}

Otro obstáculo, éste de tipo político, es la creciente preocupación de parte de los países que integran el Club Atómico de que el plutonio, subproducto de los reactores de cría, sea utilizado para la elaboración de armas nucleares, como ya ocurrió en la India. El deseo de evitar una proliferación de armas atómicas ha llevado a los países industrializados a imponer rígidos controles para la transferencia de esta tecnología a los países subdesarrollados, con lo cual se disminuye el ritmo de sustitución del petróleo por este combustible.

Otra opción sería la de recurrir de nueva cuenta al uso masivo del carbón, el cual, además de su utilidad como com

^{19/} El 3 de febrero de 1976, el gerente de proyectos del reactor de Indian Point renunció a su puesto no sin antes expresar, ante la Comisión de Energía Nuclear de Estados Unidos, su preocupación por un posible accidente en ese lugar. Por otra parte, 23 investigadores del laboratorio de física corpuscular del Colegio de Francia, 80 físicos del Instituto de Física Nuclear de Lyon, 504 científicos de Grenoble, al mismo tiempo que 1 300 ingenieros del Centro Europeo de Investigaciones Nucleares de Ginebra declararon que una catástrofe sin precedentes no era imposible en un reactor rápido de cría, Anne Marie Bergier, "La Energía Nuclear...", Proceso #77. Poco tiempo después, en Harrisburg, Virginia ocurrió un accidente nuclear cuyos daños aún no han sido cuantificados, pero cuyo efecto inmediato ha sido una mayor oposición de la población de los países industrializados a la instalación de plantas nucleares.

bustible, podría proporcionar algunos productos químicos como el amoniaco, el metanol y el paraxileno. Los problemas a vencer en este caso serían tres: 1) aumentar la inversión en la industria carbonífera para elevar la oferta; 2) reconvertir las plantas industriales y eléctricas del uso del petróleo al carbón y 3) vencer los graves problemas de contaminación ocasionados por este producto.

Una posibilidad más sería la extracción de hidrocarburos de fuentes no convencionales, como podrían ser las pizarras petrolíferas, las tierras bituminosas y las arenas alquitranadas. En algunos lugares se ha empezado a hacer, aunque el estado de la técnica y los niveles de precios del petróleo hacían poco rentable esta actividad. Sin embargo, el disparo de los precios del barril de crudo, así como las previsiones de escasez de energía barata para el futuro hacen preveer el desarrollo de estas fuentes.

Por otra parte, la situación abre un campo muy atractivo para el gas natural, material considerado como un subproducto de poco valor y desperdiciado en grandes cantidades. ^{20/} Hasta el momento, la búsqueda y utilización del gas

^{20/} La magnitud de este desperdicio se comprende mejor cuando se sabe que los expertos calculan que una tercer parte de las reservas de hidrocarburos están formados por -

ha resultado menos atractiva que la de otros hidrocarburos - debido a que no puede adaptarse a muchos de los usos para los que se emplean los derivados del petróleo crudo (por ejemplo, transporte) y debido a los problemas que presenta para transportarlo y almacenarlo a bajo costo sin que se produzcan desperdicios. Sin embargo, los problemas de rentabilidad ^{21/} han sido anulados con los mayores costos de los demás hidrocarburos. Por otra parte, el gas no deja residuos y no produce contaminación atmosférica del mismo grado que otros combustibles.

Otras fuentes de energía cuyo aprovechamiento se encuentra hoy en estudio son: la energía solar, la energía eólica y la energía provocada por mareas y vientos. Respecto a la primera, se calcula que la tierra recibe del sol 1.6 X

gas natural, ya sea en asociación con el petróleo o solo. W.E. Pratt, ex-vicepresidente de la Standard Oil de Nueva Jersey y encargado de la exploración escribió una vez: "los campos petrolíferos son esencialmente campos de gas, en la tierra, los hidrocarburos son más gas que petróleo ... Mientras buscamos campos petrolíferos y anotamos nuestros descubrimientos en barriles de petróleo, lo que realmente encontramos es gas, al que está asociado una cantidad subordinada de petróleo. Pratt. W. E. Oil in the Earth, pág. 31, citado en Peter Odell, op.cit, pág. 235.

^{21/} Para transportar una cantidad equivalente de energía (medida en BTUS), los gasoductos tienen que ser cuatro veces mayores que los oleoductos; de igual manera, un barco que transporte gas licuado debe tener el doble de capacidad que un petrolero, OECD, Oil the present situation and prospects, París: OECD, 1973, pág. 61.

10^{18} kilovatios -hora de energía, el uso humano se aproxima a 7×10^{13} Kv-H por lo que la energía solar que la tierra recibe es más de 20 000 veces lo que el hombre consume. ^{22/} Se considera asimismo que la necesidad de energía de Estados Unidos se podría satisfacer con el 1.1% de la energía solar que desciende sobre su territorio, energía libre, incontaminada y sin peligro de agotamiento. La utilización de esta fuente de energía presenta, sin embargo, serios inconvenientes, el primero de ellos es el alto costo económico de los métodos de recolección; pero asumiendo que en un futuro cercano -debido al creciente costo de las fuentes alternativas- este obstáculo fuera superado, aún quedarían dos problemas: 1) mientras que la energía que se proyecta sobre la tierra es en su conjunto continua, la que llega sobre un punto dado no lo es, constituyendo la rotación terrestre y la conjunción de nubes, los principales obstáculos para una recepción continua de esta energía y 2) no existen métodos eficaces de almacenamiento de la energía solar recogida. ^{23/}

El empleo de la energía producida por el viento tiene dos graves inconvenientes: su escasa densidad y su varia-

^{22/} Hal Helman, op.cit. pág. 91

^{23/} Ibidem., pág. 92.

bilidad. Por lo que en un momento determinado puede resultar una fuente de energía menos de fiar aún que la solar.

La energía producida por las mareas y las olas ha sido utilizada ingeniosamente en algunos lugares, pero a mediano plazo no se puede contar con estos recursos para atender necesidades energéticas en gran escala. ^{24/} Lo más que se puede esperar es que ayuden a disminuir de forma marginal los requerimientos de hidrocarburos.

4. Conclusiones

Del anterior análisis se pueden desprender varias afirmaciones: en primer lugar que a mediano plazo no existe fuente alternativa de energía para los hidrocarburos por lo que la demanda seguirá presionando a la oferta produciéndose una serie de aumentos en el precio de la energía. El alza de los precios estimulará el desarrollo de nuevas zonas productoras de hidrocarburos y estimulará, asimismo, un uso más efi-

^{24/} En Japón se utiliza el movimiento de las olas para dar -- energía eléctrica a las luces y las sirenas de las boyas de los puertos. Se dice que es más fácil el mantenimiento de esos que el de los convencionales.

ciente de los energéticos, el consumo del gas se expandirá debido a la limpieza de este producto y a su multitud de usos, tanto energéticos como petroquímicos. De igual manera se espera un desarrollo acelerado del carbón y la energía nuclear, aunque debido a sus grandes riesgos e inconvenientes el avance de esta última será menor que la primera. El desarrollo futuro de la industria carbonífera dependerá básicamente de dos hechos: la posibilidad de gasificar el carbón, lo cual disminuiría los problemas de su transporte, y la disminución de los índices de contaminación atmosférica que produce este material.

La sustitución de los hidrocarburos como materia prima de otras industrias no se discute todavía y aún cuando un hecho espectacular y no previsible en estos momentos condujera a la sustitución masiva del petróleo como energético, su utilidad petroquímica lo conservaría como un producto de vital importancia.

En estas circunstancias ^{25/}, y debido al agotamien

^{25/} Aunque no hemos introducido aún la variable de conservación de energía, los efectos de ésta sólo serán apreciables si los países desarrollados, en particular los Estados Unidos, reducen su consumo per cápita. Cuestión bastante difícil a corto y mediano plazo debido al diseño de su planta industrial.

to de sus reservas de hidrocarburos, los países desarrollados pasarán a depender cada vez más de las importaciones procedentes de los países productores de petróleo agrupados en la OPEP. Esta situación puede representar un costo estratégico, político y económico que las clases dirigentes de los países industrializados no estén dispuestos a soportar. La constante alza en el precio de los hidrocarburos mermarán los niveles de bienestar económico alcanzado por estos países al acentuar los problemas de inflación/recesión. Estos problemas podrían ser transmitidos a la periferia por medio de una disminución de la demanda de materias primas y un aumento de los precios de los productos manufacturados que los países subdesarrollados compran a los países industrializados. Las implicaciones para la economía mundial que esto tendría, podría desembocar en dos situaciones: 1) ante el deterioro o peligro de deterioro que habría para todas las economías, se buscarían acuerdos que hicieran más justas las relaciones económicas internacionales actuales y 2) un período no muy largo de confrontación, de virtual guerra económica mundial, en donde los países desarrollados tratarían de doblegar, por diversos medios, a los países exportadores de petróleo. ^{26/}

^{26/} Si bien rechazamos la idea de un próximo agotamiento de las reservas de hidrocarburos, aceptamos que en un futuro cercano, por problemas técnicos (falta de exploración o inversión en la explotación) y políticos (deseo de los países productores de alargar la vida de sus reservas y

La solución más provechosa para la humanidad sería aquella que al mismo tiempo que preserva los hidrocarburos -- para usos industriales más sofisticados, introduzca cambios - en las relaciones de explotación existentes a nivel internacional.

Cont. de no obtener más divisas que aquellas que puedan utilizar productivamente) pueden presentarse problemas en el abastecimiento, lo que agravaría los conflictos mundiales.

B. Situación Energética Norteamericana

1. El Mercado Energético Norteamericano y las implicaciones de las crecientes importaciones de hidrocarburos.

"Todo el estilo norteamericano de vida, desde la - proliferación de los suburbios hasta la popularidad de grandes automóviles, ha sido condicionado por la abundancia de - energía barata". Esta frase elaborada por el Consejo de Asesores Económicos de la Presidencia de Estados Unidos ^{27/} encierra, en todo su dramatismo, lo que se encuentra en juego - con la crisis energética que se cierne sobre el mundo, particularmente sobre el mundo industrializado. Un descenso del nivel de vida de la población del mundo desarrollado ocasionado por la escasez de energía barata, podría tener efectos políticos y sociales impredecibles en estos países. Es lógico esperar que las clases dirigentes de estas regiones elaboren programas que, al adelantarse a los hechos, eliminen los riesgos de serias confrontaciones sociales que puedan poner en peligro su hegemonía política. Para comprender el Plan Energético elaborado por la administración Carter es necesario conocer, aunque sea de forma somera, la serie de circunstancias - que lo produjeron.

^{27/} Estados Unidos. Consejo de Asesores Económicos de la Presidencia de Estados Unidos, "La Política Energética de los Estados Unidos", Economic Report of the President an Annual Report of the Council of Economic Advisers, Washington: Government Printing Office, 1978, pág. 4.

En números absolutos y relativos la población norteamericana es la mayor consumidora mundial de energía. En 1976, estadísticas recopiladas por las Naciones Unidas (cuadro No. X, apéndice) señalaban que cada norteamericano consumía un promedio equivalente a 11 554 kilos de carbón por año, mientras que el promedio mundial era más de cinco veces menor: 2 069 kilogramos per cápita; aun comparándolo con países de un similar desarrollo económico, la cantidad resultaba alta, la población de Francia tenía un consumo de energía per cápita de 4 380 kilogramos de carbón equivalente, Alemania Occidental de 5 922, El Reino Unido de 5 268, siendo el promedio de Europa Occidental de 4 289 kilogramos (37.12% del consumo norteamericano).

Esta situación de uso indiscriminado de energía lo explicaban la abundancia de recursos energéticos estadounidenses: petróleo, carbón, uranio, hidroelectricidad, etc., — así como los bajos precios de los energéticos provocados por incentivos fiscales a la producción y la regulación del precio del petróleo crudo y del gas natural.

El sistema regulatorio impuesto por las autoridades norteamericanas llegó a ser bastante complejo, respecto al petróleo crudo los controles cubrían tres diferentes categorías: 1) "petróleo viejo", definido como el volumen de pro—

ducción del año base de 1972; 2) "petróleo nuevo", que se define como el producido en adición al nivel del año base, o como el petróleo crudo descubierto después del 15 de mayo de 1973 y 3) petróleo recuperado mediante métodos terciarios; - con el fin de alentar la exploración y explotación interna - los precios de las dos últimas categorías eran mayores que - las primeras, por la misma razón, los controles no se aplican a los precios del petróleo crudo producido en pozos que producen menos de diez barriles diarios (pozos marginales). Las regulaciones especificaban que el precio medio del crudo interno no debía exceder un precio "compuesto" (promedio ponderado) de todas las diferentes categorías de petróleo. Durante el primer semestre de 1977, los precios del petróleo - viejo, nuevo y "marginal" fueron, en promedio, 5.16, 11.12 y 13.29 dólares el barril respectivamente, arrojando un precio interno medio de 8.22 dólares por barril. Este precio era - menor al precio tope "compuesto" de 8.47 y también menor al precio promedio del petróleo crudo de importación que era de 14.21 dólares. ^{28/} En lo que se refiere al gas, existen dos mercados desde 1950 cuando la Suprema Corte obligó a la Federal Power Commission a regular el precio del gas interestatal. Esto ha provocado que la estructura de precios del gas sea mayor en el mercado intraestatal (no-regulado) y que los pro-

^{28/} Ibid, págs. 1-5

ductores comprometan su producción en este mercado dejando -
desabastecidas importantes zonas consumidoras del Noroeste.^{29/}

Al considerar al gas como un subproducto de los pozos petroleros perforados, su precio reflejaba únicamente los gastos extras, más que su parte global dentro de los costos generales de sondeo y explotación. Lo anterior aunado a su combustión limpia y a la disminución del costo de su transporte -debido a la construcción de una inmensa red de gasoductos, explican su rápida expansión como fuente de energía; el consumo per cápita del gas se triplicó entre 1950 y 1975, mientras que, en el mismo lapso, el consumo de petróleo crudo aumentó solamente en un 75%.^{30/}

29/ El precio del gas regulado pasó de \$0.26 centavos de dólar el mpc en 19 739 en 1975, 1.42 en 1976 y 1.47 en 1977. Sin embargo, en ese mismo año de 1977, el precio del gas de los nuevos contratos a largo plazo de los mercados intraestatales varió entre 1.41 y 2.19 dólares el mpc. Ver: Consejo de Asesores Económicos de la Presidencia de los Estados Unidos, op.cit., página 12 y Richard Fagen y Henry R. Nau, Mexican Gas: the northern connection, Washington, D. C.: Stanford University y George Washington University, (prepared for a conference on The United States, U. S. Foreign Policy and Latin American - and Caribbean Regimes) 27-31 de marzo de 1978, página 7 (mimeo).

30/ Fagen y Nau, op.cit., página 4.

CUADRO 2
 DEMANDA, OFERTA E IMPORTACIONES DE CRUDO DE ESTADOS UNIDOS,
 1955-1976
 (En millones de barriles diarios)

Año	Demanda de Petróleo	Producción Interna de petróleo crudo	Producción de líquidos de gas natural	Capacidad sobrante de petróleo crudo	Importaciones de petróleo
1955	8.49	6.81	.77	1.78	1.25
1956	8.82	7.15	.80	2.08	1.44
1957	8.86	7.17	.81	2.78	1.57
1958	9.15	6.71	.81	2.60	1.70
1959	9.49	7.05	.88	2.67	1.78
1960	9.81	7.04	.93	2.71	1.82
1961	9.99	7.18	.99	2.75	1.92
1962	10.41	7.33	1.02	2.63	2.08
1963	10.75	7.54	1.10	2.67	2.12
1964	11.03	7.61	1.16	2.73	2.26
1965	11.52	7.80	1.21	2.45	2.47
1966	12.10	8.30	1.28	2.24	2.57
1967	12.57	8.81	1.41	2.12	2.54
1968	13.40	9.10	1.50	1.90	2.84
1969	14.15	9.24	1.59	1.38	3.17
1970	14.71	9.64	1.66	1.33	3.42
1971	15.23	9.46	1.69	.69	3.93
1972	16.37	9.44	1.74	.20	4.74
1973	17.30	9.21	1.74	-0-	6.26
1974	16.65	8.77	1.69	-0-	6.11
1975	16.32	8.38	1.63	-0-	6.06
1976	17.44	8.12	1.69	-0-	7.29

Fuente: Independent Petroleum Association of America (1955—71) y Monthly Energy Review (1972-76)

Tomado de: Serrato, Marcela, "Las vicisitudes del Plan Energético Carter", Foro Internacional #72, revista trimestral publicada por El Colegio de México, Vol. XVIII (junio), 1978, p. 551.

Las distorsiones introducidas dentro del mercado, así como el agotamiento de los yacimientos continentales de hidrocarburos, provocó que la producción norteamericana de petróleo crudo alcanzara su cúspide en 1970 y la de gas natural en 1973. La reducción de la producción ha desembocado en un constante aumento de las importaciones, sobre todo, de países miembros de la OPEP. Según el documento del Consejo de Asesores Económicos de la Presidencia de Estados Unidos, los niveles de importación de petróleo crecieron en 92%, entre 1972 y 1977 y el valor de las importaciones creció aproximadamente de cinco mil millones de dólares en 1972, a casi 45 000 millones en 1977.

Como lo muestra el cuadro No. 3, las importaciones norteamericanas de petróleo crudo procedentes de los países árabes aumentaron de 5.7 a 32%. Los dos abastecedores continentales de Estados Unidos, Canadá y Venezuela vieron reducir sus suministros de 1.3 millones de barriles a 543 mil barriles y de 1.6 millones de barriles a 1.040 millones respectivamente. (Cuadro No. 4)

CUADRO 3

IMPORTACIONES NORTEAMERICANAS DE PETROLEO CRUDO

Año	Total Importaciones (Millones de B-d.)	Importaciones (% de la demanda)	O P E P Importaciones (% del total de Imp.)	O A P E P Importaciones (% total de las importaciones)
1970	3.4	23.3	37.8	5.7
1971	3.9	25.8	43.2	8.9
1972	4.7	29.0	43.6	11.2
1973	6.3	36.1	47.6	14.6
1974	6.1	36.8	53.3	12.2
1975	6.0	36.8	59.5	22.9
1976	7.3	42.0	67.2	32.1

Fuente: FEA, Energy in Focus: basic data, mayo de 1977, pág. 6
(excluye importaciones indirectas.)

Tomado de: Fagen, Richard R. y Nau, Henry R., Mexican gas: the northern connection, Washington D. C.: Stanford University, Stanford California y George Washington University, (prepared for a conference on The United States, US foreign policy and latin american and caribbean regimes), marzo 27-31 de 1978, pág. 8 (mimeo.)

CUADRO 4

FUENTE DE LAS IMPORTACIONES DE PETROLEO DE ESTADOS UNIDOS

(En miles de barriles diarios)

	1973	1974	1975	1976	Primeros cuatro meses promediados 1977
Argelia	151.2	207.1	288.2	438.3	585.6
Indonesia	237.7	340.9	437.7	569.4	669.6
Irán	433.7	731.0	524.8	546.5	850.1
Libia	308.3	40.3	329.3	529.3	847.5
Nigeria	607.9	912.2	837.8	1,119.2	1,419.9
Arabia Saudita	740.3	675.2	891.6	1,365.8	1,598.1
E. U. A.	83.6	87.8	154.2	323.3	435.5
Venezuela	1,633.7	1,457.8	1,030.1	972.2	1,048.2
Otros países miembros de la OPEP	194.5	217.0	259.3	216.0	379.8
TOTAL OPEP	4,390.9	4,669.3	4,753.0	5,864.0	7,834.3
No miembro de la OPEP					
Canadá	1,312.9	1,067.6	845.2	599.3	543.6

Tomado de: Fagen Richard R. y Nau Henry R.: Mexican Gas: The Northern Connection, Washington, D.C., Stanford University. Stanford California y George Washington University. Prepared for a Conference on The United States, U.S. Foreign Policy and Caribbean Regimes, Marzo 27-31 de 1978, pág. 9 (mimeo.)

En el caso específico del gas, las importaciones -- han sido de alrededor de un billón de pies cúbicos (cerca del 5% del consumo doméstico total), proveyendo Canadá la mayor -- parte. Se espera que para 1983 el gasoducto de Alaska esté -- en condiciones de operar y cubra otro 5% del consumo de gas -- de Estados Unidos. ^{31/} Sin embargo, la demanda hará necesaria la importación de volúmenes adicionales de gas, en forma li-- cuada, provenientes de Argelia e Indonesia, países miembros -- de la OPEP.

La creciente dependencia del mundo capitalista desarrollado de las importaciones de hidrocarburos provenientes -- de los países miembros de la OPEP ha tenido serias repercusiones en el equilibrio mundial de poder al deteriorar, aún más, el debilitado liderazgo norteamericano. El hecho de que el -- grueso de las reservas y producción de hidrocarburos se con-- centre en el Medio Oriente, escenario del conflicto árabe-israelí, ha creado riesgos de orden estratégico-militar para los Estados Unidos; asimismo, la perduración del conflicto conlegó a una pérdida de influencia norteamericana en la zona y un consecuente avance soviético. La pérdida de influencia -----

^{31/} Ibid., pág. 10 y Consejo de Asesores Económicos de la Presidencia de Estados Unidos, op.cit. pág. 15. El gasoducto de Alaska tendrá una capacidad de 0.8 billones de pies cúbicos anuales.

norteamericana explicaría la imposición del embargo petrolero árabe y la incapacidad de la diplomacia norteamericana para encontrarle pronta solución. De esa manera, los aliados europeos de Estados Unidos, que dependían casi totalmente de las importaciones de petróleo del Medio Oriente, se apresuraron a llegar a un acuerdo con los árabes abandonando la posición norteamericana de completo apoyo a Israel. Este resquebrajamiento de la alianza de los países capitalistas avanzados sería más clara cuando Francia se negara a formar parte de la Agencia Internacional de Energía y cuando los países europeos y Japón criticaran la voracidad energética norteamericana y la incapacidad de este país para ponerle freno.

A este fracaso de orden político seguiría otro de orden económico. Los aumentos constantes de los precios de los hidrocarburos registrados a partir de 1973 obligarían a los Estados Unidos a dedicar mayores recursos reales al pago de estas importaciones y presionarían al desfallecido dólar cuestionando su papel como medio internacional de pago. El déficit de la balanza comercial norteamericana sería un claro indicador de esta situación. ^{32/}

^{32/} Según el Fondo Monetario Internacional, el resultado de la balanza comercial norteamericana, durante la presente década, ha sido como sigue: 1971: déficit de 2,259.76 millones de dólares; 1972: déficit de 6,417.57 millones de dólares; 1973: pequeño superávit de 872.61 millones de dólares; 1974: déficit de 5,364.80 millones de dólares; 1975: superávit

Cont. de 8,986.76 millones de dólares; 1976: déficit de ----
9,369.92 millones de dólares; 1977: déficit de 31,097.53
millones de dólares y 1978: déficit de 34,272.24 millo-
nes de dólares. International Monetary Fund, Balance -
of Payment Yearbook, Washington, D.C.: International --
Monetary Fund, Vol. 30 - No. 5, mayo de 1979, 32 pp.

Cabe señalar, sin embargo, que, según un estudio -
del Departamento de Comercio norteamericano, las impor-
taciones de hidrocarburos provenientes de la OPEP han -
sido autofinanciables. De 1974 a 1977, en transaccio--
nes de bienes y servicios con países de la OPEP, los Es
tados Unidos tuvieron un déficit de 36 mil millones de
dólares, pero en el mismo período obtuvieron un flujo -
acumulado de capital proveniente de estos países de 38
mil millones de dólares. Francis, David R., "Taking --
Oil Imports off the hook as dollar's nemesis", The ----
Christian Science Monitor, Septiembre 5 de 1978.

2. El Plan Energético de Carter

Antecedentes

Los problemas de balanza de pagos provocados por las importaciones de hidrocarburos, así como la vulnerabilidad a que se veía expuesto los Estados Unidos por su dependencia del petróleo importado causaron honda preocupación dentro de la administración norteamericana. El 23 de enero de 1974, en un mensaje sobre energía, el presidente Nixon propuso al Congreso Norteamericano una serie de medidas para revertir esta situación. Las medidas, que estarían contenidas dentro de un gran plan denominado Proyecto Independencia, se proponían: 1) aumentar la oferta interna de energía acelerando la introducción de energía nuclear y elevando al máximo la producción de petróleo, carbón, gas y esquisto petrolífero; 2) conservar los recursos energéticos mediante su utilización más eficiente y eliminación en actividades no esenciales y - 3) estimular programas de investigación y desarrollo de nuevas tecnologías aplicables a la energía. ^{33/}

La autosuficiencia energética se alcanzaría, según se desprendía del mensaje de Nixon, otorgando estímulos a la producción interna. En un corto plazo, las esperanzas del -

^{33/} Lester A. Sobel, comp., Energy crisis 1969-1975, New York: Facts on File, 1976, Vol. 2, pág. 76.

plan se centraban en el aumento de la producción de carbón, lo que hacía necesario superar los problemas causados por la contaminación a un mediano plazo (más allá de 1985). El incremento de la producción vendría de la energía nuclear y en un largo plazo se pensaba integrar otro tipo de energía como la proveniente del sol.

No fue sino hasta noviembre de 1974 que The Federal Energy Administration (FEA) presentó formalmente al Energy Resources Council un documento de 800 páginas titulado: Blue--print for Project Independence. El estudio, que había estado en preparación por siete meses y había tenido un costo de 5 millones de dólares, se alejaba de la propuesta original de Nixon de superar los problemas causados por la escasez de -- energía mediante estímulos a la producción; en su lugar, los analistas de la FEA ponían el énfasis en medidas de conserva ción para reducir las importaciones de energía.

El entonces director de la FEA, John Sawhill de clararía: "Si queremos reducir nuestra dependencia de las impor taciones, debemos reducir nuestras demandas energéticas". ^{34/}

Las medidas conservacionistas que proponía la FEA

^{34/} Ibidem, pág. 103.

en el Blueprint for project independence consistían en la — adopción de un impuesto federal de 15 centavos de dólar al galón de gasolina; la imposición de un estándar mínimo al uso de combustible, el cual exigiera que los automóviles tuvieran un rendimiento no menor a las 20 millas por galón; el otorgamiento de un crédito fiscal de 25% para "aislar" residencias ya construidas y de 15% para mejorar la eficiencia energética de edificios comerciales; la elaboración de estándares nacionales en el uso de la calefacción, el carbón y la electricidad por parte de los edificios comerciales; la imposición de estándares de eficiencia para aparatos eléctricos; un mayor uso del transporte público y la revisión de las tarifas eléctricas.

Diferencias de criterio entre la administración Nixon y su sucesora la administración Ford impidieron que las políticas propuestas por el Proyecto Independencia tuvieran aplicación. Sin embargo, muchas de las propuestas del proyecto serían recogidas, con leves modificaciones, en el Plan Nacional de Energía de Carter.

En su primer mensaje a la Unión en 1975, el presidente Ford se refirió al problema que para la seguridad de los Estados Unidos representaba la creciente dependencia de fuentes de aprovisionamiento externo de energía; con el fin

de asegurar que el futuro fuera "tan seguro y tan productivo como el pasado", Ford delineó al respecto los siguientes objetivos nacionales:

1) Reducir las importaciones de petróleo en un millón de barriles diarios para fines de ese año y en dos millones de barriles diarios para fines de 1977.

2) Terminar con el peligro de disrupción económica por parte de los proveedores extranjeros para 1985.

3) Desarrollar los recursos y tecnología energética de los Estados Unidos de tal forma que el país pudiera llenar una porción significativa de las necesidades energéticas del mundo libre para finales del siglo. ^{35/}

Ford pensaba, como Nixon en un principio, que la solución al problema energético se encontraba en los estímulos a la producción. Dejar que los precios del petróleo y el gas aumentaran era la forma más rápida y efectiva de lograr la independencia energética. Los precios -diría Ford- debían ser lo suficientemente altos como para desalentar el consumo y estimular la exploración y el desarrollo de nuevas fuentes de energía.

^{35/} Ibidem., pág. 112

Es comprensible, así, que dentro de las medidas que el presidente Ford recomendó al Congreso en su Mensaje a la Nación destacaran:

1) Dejar de controlar el precio del crudo doméstico para el primero de abril de 1976.

2) Desregular el gas natural nuevo y crear un impuesto a la venta del gas.

3) Establecer cuotas y aranceles a la importación por un total de dos dólares el barril de petróleo crudo. ^{36/}

Para evitar que los productores de petróleo obtuvieran ganancias inmerecidas, el mandatario propuso al Congreso crear un impuesto sobre utilidades extraordinarias. Asimismo, con el fin de aumentar la producción y el consumo de carbón, la administración Ford pidió a los representantes populares se relajaran ciertas disposiciones de protección al ambiente.

Como los estímulos a la producción no serían suficientes, el presidente propuso al Congreso la adopción de

^{36/} Loc. cit.

medidas para conservar la energía:

-Crear leyes que hicieran obligatorio estándares -
términos mínimos de eficiencia para todos los edificios nue-
vos.

-Conceder un crédito fiscal de hasta \$150 dólares
a los propietarios que instalasen en sus casas equipos ais-
lantes.

-Crear un programa para ayudar a las familias de -
bajos ingresos a comprar artículos aislantes.

-Establecer una legislación que modifique y difie-
ra por cinco años las medidas antipolución aplicadas a los -
automóviles, durante ese lapso se mejoraría en un 40% el ren-
dimiento de la gasolina por milla recorrida.

Por último, prometía Ford enviar al Congreso proyec-
tos de ley que aceleraran la construcción de plantas nuclea-
res. Sin embargo, su programa que preveía la construcción de
200 plantas nucleares, 250 minas de carbón, 150 plantas eléc-
tricas a base de carbón, 30 grandes refinerías, 20 plantas pe-
troquímicas, la perforación de miles de nuevos pozos, el ais-
lamiento de 18 millones de hogares, y la manufactura y venta

de millones de automóviles, camiones y autobuses que utilizaran menos combustible enfrentaría serios obstáculos y el invierno de 1977 encontraría a Estados Unidos aún impreparado para enfrentarse a otra crisis energética.

— El Plan Nacional Energético —

Durante la contienda presidencial, los candidatos del Partido Demócrata y del Partido Republicano habían expresado su preocupación sobre el problema energético sin diferir en la forma de resolverlo. Durante su campaña, Carter había estado de acuerdo en estimular la producción por medio de aumentos en los precios; en su recorrido por los estados petroleros de Louisiana y Texas, el candidato demócrata había prometido levantar los controles federales sobre el gas. Todo mundo daba por hecho que una de las primeras medidas de la nueva administración sería proponer los pasos adecuados para enfrentarse al problema energético, nadie esperaba, sin embargo, que estas medidas se alejaran de las soluciones que la administración Ford había manejado.

Los hechos se desencadenarían rápidamente: el duro invierno de 1977 hizo evidente la extrema vulnerabilidad en -

que se encontraban los Estados Unidos debido al déficit de - hidrocarburos; en menos de cuatro años, el país sufría una - segunda crisis energética, aunque ésta, a diferencia de la an- terior, era resultado de la escasez de gas natural. La adver- tencia contenida en el informe de la CIA de que estas crisis podían repetirse hicieron ver a la nueva administración nor- teamericana todos los aspectos del problema.

Carter decidió actuar antes de que los efectos del invierno fueran olvidados por el pueblo norteamericano. El- encargado de diseñar El Plan Nacional Energético (como más - tarde se conocerían las propuestas de Carter) sería James R. Schlesinger, activo miembro del Partido Republicano, quien- en anteriores administraciones había ocupado los cargos de - Director de la Comisión de Energía Nuclear, Director de la - CIA y Secretario de Defensa. El nombramiento de Schlesinger como secretario del recién formado Departamento de Energía - fue la primera señal de que el gobierno de Carter se proponía actuar en serio.

Previendo las reacciones hostiles que algunas de - las propuestas podrían provocar, Schlesinger y sus colabora- dores trabajaron en el mayor secreto. No se consultó a nin- guno de los líderes del Congreso y sólo el Jefe del Departa- mento del Medio Ambiente -dentro de los miembros del gabi-

te de Carter- se enteró del contenido del Plan.

Las propuestas fueron enviadas al Congreso el 20 - de abril y fueron precedidas por un dramático mensaje televi sado que el presidente Carter dirigió al pueblo norteamerica no el día anterior. Con este mensaje -que algunos medios pe riodísticos bautizaron como de "El cielo se está cayendo",-- Carter quería llamar la atención del pueblo norteamericano - sobre la urgencia de tomar medidas respecto al problema de - la energía y con el respaldo popular, presionar a los legis- ladores para que dieran un fallo favorable y rápido a sus -- propuestas.

Dos pasajes del mensaje causaron honda impresión - en el televidente norteamericano y los observadores extranje ros:

"... Nuestro país está amenazado por una catástro- fe nacional si no tomamos las medidas para salva-- guardar nuestra independencia energética..."

"... El esfuerzo que debemos hacer es el equivalen te moral de una guerra, con la diferencia de que - uniremos nuestros esfuerzos para construir y no -- para destruir". 37/

Los medios periodísticos se impresionaron no por el

37/ The New York Times, 19 de abril de 1977

dramatismo del mensaje de Carter, sino por el hecho de que éste decidiera comprometer gran parte de su prestigio político en una sola carta. El Time llamó al Plan Energético "La Primera Gran Batalla de Carter", y comentó "después de tres meses de ganar apoyo público Carter ha decidido empezar a gastar ese capital y arriesgarse a perder gran parte de él".

La primera escaramuza de ésta que llegaría a ser una larga y difícil batalla fue ganada por el Presidente. Una semana después de su mensaje por la televisión, no había persona en la Unión Americana que no estuviera convencida de la existencia de un serio problema energético y de la necesidad de hacer algo para solucionarlo. Sin embargo, la administración norteamericana no lograría convertir este apoyo difuso en algo concreto y tangible.

El plan enviado por Carter al Congreso, que constaba de cinco secciones, comenzaba por hacer un análisis de la situación energética prevaleciente en los Estados Unidos; señalaba el documento que para febrero de 1977 las importaciones norteamericanas de petróleo habían ascendido a 9 millones de barriles diarios, la mitad del consumo doméstico de petróleo. Para 1985 las importaciones podían llegar a 12 ó 16 millones de barriles diarios.

Se reconocía en las propuestas que las importaciones creaban vulnerabilidad económica y política para Estados Unidos y se afirmaba que aun en el caso de que los Estados Unidos estuvieran dispuestos a aceptar las consecuencias de esta creciente dependencia, en el futuro la oferta mundial de hidrocarburos no podría satisfacer la demanda norteamericana. ^{38/} Se afirmaba, también, que otras fuentes de energía como la atómica y la solar no podían ser desarrolladas rápidamente por problemas tecnológicos y del medio ambiente.

El plan señalaba que la política energética había sido mal conducida: el carbón que representaba el 90% de las reservas de combustible fósil cubría únicamente el 18% de las necesidades energéticas norteamericanas, mientras que el petróleo y el gas que constituían el 8% de las reservas cubrían el 75% de la demanda.

Para corregir las anteriores deficiencias, el Plan Nacional Energético se proponía: aumentar la eficiencia en el uso de los combustibles y conservarlos, sustituir las fuentes escasas de energía por aquellas abundantes y desarrollar nuevas tecnologías para el uso de energéticos.

^{38/} Executive Office of the President, Energy Policy Planning The National Energy Plan (Proyecto de Ley), Washington: Government Printing Office, 29 de abril de 1977, página 9.

La conservación y la eficiencia en el uso de los energéticos eran los puntos centrales de las propuestas. Se estimaba que las medidas de conservación serían más baratas que los estímulos a la producción, que ayudarían a proteger el ambiente y contribuirían a moderar las presiones internacionales sobre las reservas mundiales existentes. ^{39/}

Por medio del plan, los Estados Unidos se fijaban tres objetivos, a corto plazo: reducir la dependencia del petróleo del exterior, así como la vulnerabilidad a las interrupciones del suministro; a mediano plazo: mantener las importaciones de petróleo lo suficientemente bajas como para capear los períodos de escasez y, en el largo plazo: contar con fuentes renovables e inagotables de energía. ^{40/}

Para hacer posible lo anterior, el plan fijaba las siguientes metas para ser alcanzadas en 1985:

-Reducir el crecimiento de la demanda anual de energía a menos del 2%;

-Reducir el consumo de gasolina 10% debajo de su -

^{39/} Ibidem., pág. X

^{40/} Ibidem., pág. IX

actual nivel;

-Reducir las importaciones de petróleo del nivel -
potencial de 16 millones de barriles por día a 6 millones;

-Establecer una Reserva Estratégica de Petróleo de
mil millones de barriles;

-Incrementar la producción de carbón a más de mil
millones de toneladas anuales;

-Someter al 90% de los hogares norteamericanos y a
todos los nuevos edificios a normas mínimas de eficiencia en
el consumo de energía.;

-Utilizar la energía solar en más de dos y medio -
millones de hogares norteamericanos. ^{41/}

Si las metas propuestas parecían demasiado ambicio-
sas, más radicales parecían aún los medios con que la admi-
nistración se proponía alcanzarlas.

Las medidas para conservar y sustituir los hidro-
carburos que Carter propuso al Congreso fueron las siguientes:

^{41/} Ibidem., págs. XIII y XIV

-Aumentar el impuesto a la gasolina -en esos momentos de 4 centavos de dólar el galón- hasta 50 centavos el galón en un período de diez años si el consumo continuaba aumentando a tasas inaceptables;

-Aumentar gradualmente los impuestos al petróleo interno con el fin de igualar su precio con el precio internacional;

-Aumentar en 31 centavos el precio a cabeza del pozo del gas controlado y producido después del primero de enero de 1977, de tal forma que el millar de pies cúbicos subiera a 1.75 de dólar. Por otro lado, el control gubernamental se extendería a los mercados intraestatales;

-Aplicar a los coches con bajo rendimiento de gasolina un impuesto de compra de hasta 2 500 dólares y conceder rebajas de hasta 500 dólares en la compra de automóviles de alto rendimiento.

-Devolver a los contribuyentes los impuestos sobre la gasolina y petróleo en la forma de rebajas en el impuesto sobre la renta, reducciones en los impuestos sobre seguridad social, o mediante contribuciones a los estados que se vieran afectados por las medidas anteriores.

Con el fin de estimular el uso del carbón, se prohibiría a las fábricas y empresas de servicios públicos próximas a instalarse que quemaran petróleo o gas; la prohibición se extendería a todas las empresas de servicio público a más tardar para fines de los años ochenta. Se darían incentivos fiscales para la conversión y las empresas de servicios públicos que se demoraran a hacer el cambio serían gravadas. A pesar del énfasis en la conversión al carbón, las normas anticontaminantes no serían relajadas. Las compañías tendrían que seguir utilizando los más modernos equipos anti-contaminantes, incluyendo el costoso "scruber" que reduce las emisiones contaminantes de las chimeneas.

Asimismo, hogares y negocios recibirían créditos - fiscales para invertir en equipos de energía solar; se aceleraría la aprobación de las solicitudes para las licencias en el uso de uranio como combustible de las plantas de energía nuclear; se darían créditos fiscales para el "aislamiento" - de los hogares norteamericanos, se aplicarían impuestos para los aparatos domésticos que fueran consumidores ineficientes de energía y se darían rebajas fiscales para los aparatos que economizaran energía, se autorizaría a los bancos a otorgar créditos para proyectos que ahorraran energía.

Para calcular el impuesto sobre la gasolina se to-

maría como base el consumo del año de 1977, el impuesto subiría automáticamente en cinco centavos de dólar al término de cada año en el cual el consumo total subiera a más de 1.1% - sobre el consumo del período base. En 1981 --año en que se - esperaba que el consumo de gasolina disminuyera- la tasa subiría cinco o diez centavos por cada año en que el consumo - de gasolina no disminuyera al menos dos por ciento respecto al período base.

Para calcular el impuesto a los carros grandes, el gobierno exigiría que los autos rindieran 18 millas por galón para 1978, 20 millas por galón para 1980 y 27.5 millas por - galón para 1985. Para evitar efectos inflacionarios el im-- puesto sería inicialmente de \$400 dólares para los carros -- que rindan 10 millas o menos por galón; para 1985 el impues- to subiría hasta \$2 500 dólares. Por su parte, las rebajas empezarían con \$300 dólares para los carros más económicos - (aquellos que dan 39 millas por galón) y subirían a un máximo de \$500 para 1985. Los autos extranjeros calificarían para- rebajas solamente si sus ventas en los Estados Unidos no se incrementaban.

El carácter coercitivo de la mayoría de las medidas propuestas por la administración de Carter hizo que el plan- fuera denominado por la prensa: "El Plan Zanahoria y Garrote

de Jimmy". A pesar de las precauciones tomadas, fragmentos del plan se filtraron y fueron conocidos antes de su presentación al Congreso. Las críticas iniciales provendrían de petroleros y fabricantes de automóviles. Los primeros criticaron que no se eliminaran los controles gubernamentales sobre el gas y se dejara al mercado estimular la producción mediante un precio más alto; que el aumento al precio de la gasolina se diera mediante impuestos, lo que impediría que el capital fluyera a la industria petrolera y que no se eliminaran los controles gubernamentales sobre el gas, sino por el contrario se quisiera poner bajo regulación los mercados intraestatales, lo que deprimiría los precios de este producto en los estados de Texas y Louisiana y desalentaría nuevas exploraciones y perforaciones. Los fabricantes de automóviles argumentaron que castigar con mayores impuestos a los propietarios de coches que consumieran gran cantidad de gasolina, deprimiría la industria automotriz y aumentaría el desempleo. El presidente de la General Motors, Thomas Murphy, llamó al plan: "Una de las más simplistas, irresponsables y miopes — ideas jamás concebidas"; por su parte Henry Ford II afirmó — que las rebajas a los autos pequeños no aumentaría su venta, ya que nadie los quería.

Por su parte, el Secretario del Tesoro, Michael — Blumenthal, el Presidente del Consejo de Asesores Económicos

de la Presidencia, Charles Schultze y el Director del Presupuesto, Bert Lance, expresaron sus temores de que los impuestos sobre la gasolina y sobre los carros grandes, así como la sustitución del petróleo y el gas por el carbón y el uso de equipo energético más eficiente tuvieran resultados inflacionarios.

-El debate parlamentario y sus resultados.-

En la Cámara de Representantes, las propuestas del Ejecutivo fueron turnadas a varias comisiones, las cuales a su vez someterían sus conclusiones a un Comité Ad Hoc que se encargaría de conciliarlas y estructurarlas. El dominio de la Cámara por parte de los representantes de los estados consumidores, hizo posible que el Plan Nacional Energético iniciara un feliz recorrido sólo inquietado por las críticas que empezaron a aumentar conforme se conocieron sus detalles.

La idea de los asesores de Carter de repartir los sacrificios, hacían de la cuestión energética un tema muy controversial, ya que como afirmaría un semanario, "perjudicaba a poderosos lobbies, a los cuales el Congreso, desde mucho -

tiempo atrás, ha escuchado atentamente". ^{42/}

Conscientes del compromiso moral que el presidente Carter había despertado en el pueblo norteamericano, los opositores al plan no se atrevieron a atacarlo directamente; de esa manera, al mismo tiempo que elogiaban al Ejecutivo por - llamar la atención sobre el problema energético y se declara- ban de acuerdo con los objetivos globales, hacían patente, - mediante una intensa actividad de cabildeo, su desacuerdo con ciertas partes de la propuesta.

La industria automotriz fue una de las primeras en hacer pública su inconformidad al quejarse de que no se toma- ba en cuenta su esfuerzo por mejorar el rendimiento de los - automóviles y afirmar que el impuesto a los coches de bajo - rendimiento no tendría el efecto buscado de aumentar las ven- tas de los carros pequeños, sino que estimularía a los auto- movilistas a conservar por más tiempo sus automóviles gran- des con lo que bajarían las ventas y se produciría desempleo. En combinación con los empresarios, la United Auto Worker inició una campaña para denunciar el plan entre sus agremiados- argumentando que hacía peligrar sus empleos.

^{42/} "The Energy War", Time, no. 18, Vol. 109, mayo 2 de 1977
página. 32

Por su parte, los petroleros afirmaban que el plan era parcial; que hacía hincapié en el consumo, lo cual ellos aplaudían, pero olvidaba estimular la producción. Su objetivo era persuadir al Congreso que desechara los impuestos sobre el crudo propuestos por Carter y se dejara que los precios del mismo subieran por la acción del mercado, con lo que se conseguirían recursos para nuevas exploraciones. Los productores de gas buscaban que los precios dejaran de estar sujetos a control. A todo lo anterior se agregó la queja de la industria petroquímica en el sentido de que sustituir el gas por el petróleo como combustible aumentaría sus costos; se aseguraba, además, que igualar el precio del barril de petróleo producido internamente con el precio del petróleo internacional eliminaría la ventaja comparativa que había venido disfrutando la industria petroquímica norteamericana, ventaja que le había permitido realizar sustanciales ventas a Europa.

De igual forma, la industria eléctrica tenía razones para sentirse preocupada: la conversión al carbón que tenía que lograr para 1985 la obligaría, estimaban, a recurrir al endeudamiento masivo. Asimismo, el uso de filtros (scrubers) aumentaría sus gastos en siete mil millones de dólares, dinero que se obtendría de los consumidores mediante tarifas eléctricas más altas.

Las compañías aéreas se lamentaron por el alza que sufriría el combustible de sus aviones, lo cual las obligaría a subir el precio de los pasajes a costa de disminuir el volumen del tráfico aéreo.

La industria del carbón -una de las beneficiadas - por el plan energético- se unió a las críticas por considerar que las plantas productoras de energía eléctrica, mientras - estuvieran obligadas a usar los costosos "scrubers", se resistirían, por todo el tiempo que pudieran, a hacer la conversión al carbón. Sin embargo, Carter no se atrevería a sugerir el relajamiento de las leyes de protección ambiental por temor de suscitar la ira del lobby del medio ambiente.

Conforme avanzaba el debate parlamentario, las críticas ya no se detuvieron en las propuestas, sino que comprendieron los supuestos del plan y las implicaciones que tendría en una economía de mercado como la de Estados Unidos. - Se señaló que las bases de que se partía: el desperdicio de energía y la imposibilidad de aumentar apreciablemente la oferta de energía en un futuro inmediato, carecían de fundamento. La escasez -aseguraban algunos- era causada no por el agotamiento de los recursos, sino por bueños de botella en la producción, provocados por los controles de precios y las medidas de protección de los ambientalistas.

Martin Anderson, investigador del Instituto Hoover y ex-consejero de Richard Nixon y Ronald Reagan, afirmó por su parte: "El plan de Carter representa la intervención masiva del gobierno en la economía energética. El plan conducirá a una mayor carestía y altos precios, a más inflación y a una crisis económica. ^{43/}

Un estudio del congreso calculaba que la puesta en vigor del plan traería consigo un aumento aproximado de 0.4% anual sobre la tasa inflacionaria entre 1977 y 1979, y que para 1985, el crecimiento real del producto bruto sería 2.5% menor y la tasa de desempleo 1% mayor. ^{44/}

A principios de mayo, las críticas se vieron fortalecidas con la aparición de un informe de la ONU preparado por un simposio internacional de expertos petroleros, quienes adoptaban una posición optimista. Se afirmaba en el es-

^{43/} "The Energy War", Time no. 18, vol. 109, mayo 2 de 1977, pág. 33.

^{44/} National Energy Act. Report of the ad hoc Committee on Energy, U. S. House of Representatives, 95th. Congress, 1st. Session, Vol. 1, página 28. Citado en Marcela Serrato, "Las vicisitudes del plan energético de Carter" en Foro Internacional, número 72: revista trimestral publicada por El Colegio de México, vol. XVIII (abril-junio, 1978), pp. 549-576.

tudio que, con un alto grado de probabilidad los suministros de petróleo y gas "se encontrarían disponibles, aunque a precios más altos, no sólo en las próximas dos o tres décadas, sino también durante el período de transición hacia el uso de energía renovable, aun en el caso de que esta transición tomara 100 años o más. ^{45/} Los expertos de la ONU consideraban que los precios más altos de petróleo estimularían la exploración en áreas remotas, antes no rentables, pero potencialmente prometedoras, como los fondos oceánicos y los círculos polares.

A pesar de las críticas y las presiones, el Plan Nacional Energético surgiría de la Cámara de Diputados sin enmiendas apreciables. "Solo unos cuantos listones perdió el paquete de energía", afirmarían la prensa norteamericana.

Las tres medidas fiscales más importantes: los impuestos al petróleo crudo, a los autos ineficientes y al uso industrial de petróleo y gas natural fueron aprobados. Sin embargo, la recomendación de Carter de aumentos graduales al impuesto sobre la gasolina que totalizaría 50 centavos por galón en un período de 10 años fue eliminado. También se —

^{45/} "Guessing What's there", Time no. 19, vol. 109, 9 de mayo de 1977.

eliminaron los descuentos en la compra de autos pequeños, ya que se temió que éste se convirtiera en un subsidio para los autos importados, los cuales controlaban ya el 18.7% del mercado norteamericano. ^{46/} Se aceptaron, por otro lado, las modificaciones a las tarifas de las compañías eléctricas, las medidas de castigo a las industrias que no cambiaran al carbón y la extensión de los controles federales en materia de fijación de precios del gas.

Las propuestas sobre energía correrían distinta -- suerte en la Cámara de Senadores, aquí las deliberaciones se rían largas, tediosas y frustrantes. Por principio de --- cuentas, no fueron analizadas en paquete como ocurrió en la Cámara de Diputados, sino que fueron turnadas a cinco comi--- siones diferentes siendo las dos más importantes, la Comi--- sión de Finanzas --que estudiaría lo relativo a los impuestos y que tenía como presidente a Rusell B. Long, representante del estado petrolero de Louisiana- y la Comisión de Energía y Recursos Naturales --que analizaría el problema del gas.

Las modificaciones introducidas por los senadores, tras largo debate, de ningún modo fortalecieron el proyecto

^{46/} "Clean Sweep for Jimmy", Time no. 8, vol. 110, agosto 15 de 1977.

de ley sobre energía y sí en cambio lo debilitaron. La distinta correlación de fuerzas existente en el Senado permitió que los intereses petroleros se impusieran. Al dividir el proyecto, "las propuestas fueron emboscadas una a una" afirmaría The Economist.

En la Comisión de Finanzas, los impuestos al crudo y al uso industrial del petróleo y el gas fueron eliminados y en su lugar se acordó un programa de rebajas fiscales y — concesiones a los productores.

Respecto al gas pronto se hizo evidente el rechazo a las propuestas de Carter de elevar el precio a 1.75 el millar de pies cúbicos y poner bajo control el gas intraestatal. Para mediados de septiembre, la prensa comentaba que el Senado liberaría de controles al gas natural y éste elevaría sus precios tanto como el mercado pudiera resistir. ^{47/}

Después de ocho días de tácticas dilatorias provocadas por los representantes de los estados consumidores, el Senado aprobó —con una votación 50-40— la liberación de los precios del gas natural dentro de un período de dos años, —

^{47/} "Hard Going for Carter's Plan", Time no. 13, vol. 110, 10 de septiembre de 1977, página. 36

mientras tanto continuaría regulado a un precio de 2.50 dólares el millar de pies cúbicos. La extensión del control de precios al gas intraestatal fue rechazada. Carter declaró - que vetaría las medidas aprobadas.

El impuesto a los carros de bajo rendimiento fue diferido hasta 1980, pero se le hizo casi confiscatorio: -- \$10,000 dólares de impuesto a cada carro nuevo que rindiera menos de 16 millas por galón.

La propuesta de prohibir a las empresas de servi--cios públicos el quemar gas o petróleo fue moderada por el - Senado. La modificación de la cámara permitiría a las empre--sas de servicios públicos seguir quemando gas, pero le prohi--bía hacer uso del gas natural interestatal. Además se hacían excepciones a las plantas que al convertirse al carbón no pu--dieran llenar las normas mínimas de protección al ambiente.

A las medidas anteriores Carter reaccionó con vio--lencia; consciente de su popularidad, apeló a los ciudadanos norteamericanos para presionar al Senado. En un mensaje tele--visado acusó a los senadores de someterse a las exigencias de las grandes compañías petroleras, las cuales pretendían perpe--trar "la mayor operación de saqueo de la historia del país", al intentar embolsarse los beneficios de la elevación de los

precios internos de petróleo. ^{48/}

Poco después, Carter anunciaría que pospondría su gira por nueve países de cuatro continentes para aguardar — los resultados del debate sobre el NEP. Además amenazó con vetar cualquier ley energética que no cumpliera con los siguientes requisitos: que fuera justa tanto para consumidores como para productores sin dañar por ello la economía; que promoviera la economía y la conversión de energía y que no añadiera una carga irrazonable al presupuesto federal. ^{49/}

A estas alturas, la opinión pública norteamericana empezó a mostrar dudas sobre la propuesta energética del presidente. El entusiasmo despertado por el llamado churchillia no de considerar los esfuerzos contra la escasez de energía — como "el equivalente moral de la guerra", se fue apagando rápidamente. Dos meses después de haberse presentado el NEP ante el Congreso, pocos dudaban que existiera una crisis energética, pero no todos creían que se produciría una catástrofe nacional si no se tomaban medidas, ni estaban de acuerdo con que las propuestas de Carter fueran las únicas, ni siquiera

^{48/} "The Biggest Rip-off", Time, no. 17, vol. 110, octubre - 24, 1977, página. 17

^{49/} "Guess Who's not coming to dinner", The Economist 12-18 de noviembre de 1977.

las mejores. ^{50/}

Bajo el supuesto de que la presión de la opinión pública sería suficiente para lograr que el Plan Nacional -- Energético fuera aprobado en sus términos originales por el Congreso, Carter y sus asesores montaron una intensa campaña publicitaria en la que altos funcionarios de la administración explicaron el plan en programas populares de televisión y los más diversos foros.

En relación a las críticas que tildaban a Carter y a sus asesores de pesimistas sobre el futuro de la producción y reservas de petróleo, una importante revista norteamericana adoptó una posición ligeramente favorable al presidente cuando afirmó que el monto de las reservas mundiales de hidrocarburos era muy incierto y que "ningún gobierno responsable puede basar su política en la esperanza de que los cálculos más optimistas sobre los recursos [energéticos] mundiales son correctos, y en que el desarrollo de la tecnología permitiría extraer el crudo, a un precio aceptable, en el caso de que éste fuera encontrado". ^{51/}

^{50/} "The Energy War", Time no. 18, vol. 109, 2 de mayo de -- 1977, pág. 32.

^{51/} "Guessing what's there", Time no. 19, vol. 109, 9 de mayo de 1977, pág. 36.

Para reconciliar las vastas diferencias entre el plan energético aprobado en la Cámara de Representantes y el plan aprobado en la Cámara de Senadores, se reunió, desde finales del mes de octubre de 1977, un Comité Conjunto formado por diputados y senadores. Los trabajos del Comité marcharon rápidamente en un principio, los integrantes lograron ponerse de acuerdo en todos los puntos a excepción de dos que demostraron ser los más espinosos: la desregulación del gas y el impuesto al petróleo crudo.

Mientras tanto el ejecutivo se comprometió cien por ciento con el plan. A su regreso de una reunión con miembros de la Agencia Internacional de Energía, James Schlesinger manifestó que el problema de la energía era "la prioridad número uno de la administración". Que no se trataba de una exageración del secretario de energía quedó demostrado cuando el propio Carter declaró que consideraba a la cuestión energética como "el problema doméstico más importante que afrontaremos durante mi gobierno".^{52/} Desde ese momento, el éxito o fracaso del plan serviría para calificar la marcha de la administración.

A fines de diciembre se hizo evidente la imposibi-

^{52/} "The Biggest Rip-off", Time no. 17, vol. 110, octubre 24 de 1977.

lidad de llegar a un acuerdo. Sin embargo, la Casa Blanca - prefirió resignarse a ver terminar el año sin el Plan Energético antes de conformarse con la aprobación de una ley --- fraccionada.

Las negociaciones dentro del Comité Conjunto continuaron después de los recesos de navidad y año nuevo, pero pronto se llegó a un punto muerto del cual no se saldría por largo tiempo. Para mediados de 1978, los resultados conseguidos por Carter eran frustrantes, y el futuro no podía ser más desconsolador: el gobierno se había debilitado y la imagen del presidente había perdido popularidad. Los problemas de Bert Lance (Director del Presupuesto, amigo de Carter que tuvo que renunciar acusado de prácticas deshonestas como gerente de un banco de Georgia), el Canal de Panamá, las relaciones con China, la situación del Medio Oriente, la delicada situación de la economía, etc., fortalecieron al congreso vis a vis el ejecutivo e hicieron surgir serias dudas acerca de la capacidad de la administración para lograr sus objetivos.

A un año de haberse presentado el plan, los observadores atribuían el fracaso del mismo a la falta de habilidad del ejecutivo en su trato con el senado, a errores de -- apreciación de la propuesta y a la sobrecarga legislativa.

Por otra parte, algunos expertos consideraban que aun aprobado en su forma original, el plan fracasaría ya que sus metas eran demasiado ambiciosas. El Consejo de Asesores Económicos de la Presidencia coincidió con las críticas anteriores al afirmar: "a corto plazo, el consumo de energía — está básicamente determinado por el empleo del equipo existente que utiliza energía: máquinas, vehículos y edificios". De esa manera, la reducción del consumo de hidrocarburos se daría: "conforme el acervo existente de capital se va gradualmente rediseñando, así como reemplazando y conforme los precios altos induzcan cambios en las pautas de consumo y en los estilos de vida..." 53/

Después de ocho meses de encontrarse en un callejón sin salida, el Comité Conjunto logró sacar adelante un acuerdo. A mediados de octubre de 1978 (18 meses después de haberse presentado el plan a la consideración del Congreso), las cámaras mandaron al presidente, para su firma, un paquete de leyes con todavía cinco secciones: impuestos al uso de la energía y créditos fiscales, precios del gas natural, con versión al carbón, reformas a las tarifas eléctricas y conservación.

53/ Consejo de Asesores Económicos de la Presidencia de Estados Unidos, op.cit. pág.

Las fórmulas de acuerdo fueron las siguientes:

IMPUESTOS AL CONSUMO DE ENERGIA Y CREDITOS FISCALES. La sección era considerada puntal del Plan Nacional -- Energético. En su forma original, los impuestos estaban diseñados para desalentar el consumo de energía y ahorrar a la nación 3.5 millones de barriles diarios de petróleo para 1985. Las medidas más importantes eran los impuestos al petróleo -- crudo, al uso industrial de los hidrocarburos y a los coches de bajo rendimiento; de las tres medidas sólo la última permaneció, aunque en forma mucho más débil que la propuesta por la administración. El impuesto a los automóviles, aprobado por el Congreso, comenzaría en 1979 con la venta de los modelos para 1980. En el primer año, un carro nuevo con un rendimiento menor a 15 millas por galón sería gravado con un impuesto que variaría de 200 a 500 dólares. El impuesto a los carros nuevos se incrementaría cada año, hasta 1986, cuando el impuesto máximo de \$3,850 dólares se aplicara a los automóviles con un rendimiento menor de 12.5 millas por galón.

La sección proveía, asimismo, un crédito fiscal de hasta 300 dólares para el aislamiento de residencias, un crédito de hasta 2 200 para la instalación de aparatos de calefacción solar en los hogares y un crédito de 10% a las empresas en la compra de equipo que economizara energía.

PRECIO AL GAS NATURAL. La extensión de los controles al mercado intraestatal fue rechazada y se aprobaron aumentos anuales del 10% hasta 1985, fecha en que los controles al gas se levantarían totalmente. Ciertas categorías de gas tendrían mayores precios. Las medidas convirtieron al gas en la pieza central del nuevo plan energético. Se calculaba que la propuesta produciría, para 1985, un ahorro de 1.5 millones de barriles de petróleo crudo importado.

CONVERSION AL CARBON. La conversión al carbón era la segunda medida en importancia del plan energético de Carter. En sus términos originales, aprobados por la Cámara de Diputados, hubiera ahorrado 400 000 barriles de petróleo al año, sin embargo, el senado debilitó la medida y el Comité Conjunto la debilitó aún más. La disposición aprobada no afecta a las plantas eléctricas existentes, ya que los requisitos de conversión se aplicarían únicamente a las plantas nuevas. No obstante, una serie de huecos en la ley -- que van de la necesidad de proteger al medio ambiente hasta el difícil acceso al carbón-- daban a esta industria la oportunidad de evadir las estipulaciones.

REFORMA A LAS TARIFAS ELECTRICAS. La resolución -- aprobada obliga a las comisiones estatales de empresas de -- servicios públicos a imponer una estructura tarifaria en la

cual los pequeños consumidores de electricidad pagaran tarifas más bajas, hasta ese momento, los grandes consumidores, como las industrias, pagaban las tarifas menores. Las demás disposiciones presentadas por el Ejecutivo fueron hechas discrecionales en lugar de obligatorias. El ahorro de energía estimado es similar al de la propuesta original, entre 150, 000 y 200,000 barriles por día.

CONSERVACION. La sección de conservación fue la menos polémica del paquete de energía y se aprobó casi en la misma forma como fue presentada. La sección otorga subvenciones para el aislamiento de los hogares de las familias de bajos recursos y señala los requisitos que deben cumplir los aparatos eléctricos domésticos para mejorar su eficiencia. Se estima que las disposiciones ahorrarán 5000 000 barriles de petróleo importado para 1985.

El largo período de gestación de la ley energética produjo un cambio importante: en lugar de convertir al carbón en la fuente principal de energía de la nación, se pretendía, ahora, expandir la producción de gas. Proyecciones del Departamento de Energía estimaban que para 1985 se agregarían dos trillones de pies cúbicos a la producción de este energético. ^{54/}

^{54/} Journal of Commerce, 16 de octubre de 1978 y Los Angeles Times, 17 de octubre de 1978.

La prensa norteamericana saludó con alivio la aprobación de la ley energética y alabó la actuación de James -- Carter --de quien se dijo aprendió de sus errores-- y de Thomas P. O'Neill jr. --del cual se afirmó había surgido como el más fuerte Speaker de la cámara de los tiempos modernos.

Carter se mostró muy complacido con la aprobación de la ley, pero su gesto respondía a la necesidad de no perder más prestigio político. Serían sus subordinados quienes puntualizarían los hechos: un vocero del Departamento de -- Energía hizo notar que aunque se habían aprobado el 90% de -- las propuestas originales de Carter, estas representaban únicamente dos terceras partes del ahorro de petróleo importado esperado. ^{55/} El titular del Departamento afirmó por su parte que el objetivo del presidente Carter de reducir las im--portaciones norteamericanas de petróleo a 6 o 7 millones de barriles diarios para 1985 no sería alcanzado. En su lugar, predecía que las importaciones subirían del nivel actual de 8 millones a 9 ó 10 millones de barriles diarios para ese -- año. ^{56/}

La mayoría de los expertos petroleros coincidieron

^{55/} Journal of Commerce, 16 de octubre de 1978.

^{56/} Los Angeles Times, 12 de octubre de 1978

con el Secretario de Energía en que era difícil que el plan aprobado lograra reducir la dependencia norteamericana del petróleo extranjero.

El 9 de noviembre de 1978, el presidente James Carter firmó la legislación global sobre su Plan Nacional de -- Energía. Se trataba de una victoria pírrica, pero era una - victoria al fin y al cabo.

C. Panorama de los hidrocarburos y Política Energética en México.

1. Política de producción de Pemex hasta el sexenio de López Portillo

Con la expropiación de la industria petrolera, el Estado mexicano terminaría con uno de los enclaves económicos más importantes heredados del porfiriato; a partir de 1938, a diferencia de la etapa anterior, la industria del petróleo dedicaría la mayor parte de sus esfuerzos a satisfacer la demanda interna y a apoyar el proceso de expansión industrial promovida por las distintas administraciones mexicanas. Este -- cambio de 180° en la política de producción de hidrocarburos permanecerá inalterable hasta 1976, cuando una serie de circunstancias llevarían al Estado mexicano a optar por un programa de exportaciones masivas de petróleo.

El inicio de las actividades de la empresa petrolera nacional estuvo lleno de dificultades. Sin embargo, y pese a los pronósticos, Pemex pudo superar los obstáculos que a su crecimiento impusieron las compañías petroleras extranjeras y la falta de recursos financieros, técnicos y humanos.^{57/}

^{57/} Para una descripción más detallada ver: Lorenzo Meyer Cosío, México y los Estados Unidos en el conflicto petrolero 1917-1942, México: El Colegio de México, 1972, 503 pp. y Lorenzo Meyer Cosío, "La resistencia al capital privado

Firme y paulatinamente la empresa fue aumentando su producción y ampliando sus ramas, de 1940 a 1950 la producción total creció a una tasa anual de 7%; en la década siguiente, la tasa de aumento de la producción fue de 7.4% en el caso de los hidrocarburos y de 6.1% para los petrolíferos. Cabe destacar que la producción de gas natural tuvo un crecimiento excepcional: 18.5% en promedio anual. Entre 1960 y 1970 la producción total crece en un 75% y la incipiente industria petroquímica se desarrolla aceleradamente alcanzando una tasa anual de 41.5%.^{58/} Dentro del producto bruto interno, la participación del petróleo pasó de 3.4% en 1960 a 4.6% en 1976.^{59/}

No obstante, la política de subsidios al resto de la economía que el Estado impondría a Pemex presionaría fuertemente sobre la situación financiera de la compañía e impediría el desarrollo normal de sus actividades. Haciendo una comparación entre el aumento de los precios de los productos petroleros y el índice de precios del PIB, Samuel del Villar

Con. extranjero; el caso del petróleo, 1938-1950" en Bernardo Sepúlveda Amor, et al, Las Empresas Transnacionales en México, México D.F.: El Colegio de México, 1974, pp. 107-157.

58/ Lourdes Crosco, "Pemex y la crisis del petróleo", Cuadernos Políticos, #15 (noviembre de 1978), pág. 79.

59/ Pemex, Anuario Estadístico 1975, citado en ibidem. página 84.

encontró que entre 1940 y 1953 la mexolina aumentó su precio en un 139% mientras que el índice de precios del PIB lo hizo en 267% a partir de 1953 y hasta 1975 (fecha de desaparición de este producto) se mantiene congelado a pesar que en esos 22 años el PIB aumenta en 217%; Gasolmex 90 aumentó en un 11% durante los tres años posteriores a su aparición, mientras - que el PIB aumentó 21% a partir de 1959 y hasta su desaparición en 1972 se mantuvo congelado; Pemex 100 permaneció congelado durante toda su existencia; Nova ha elevado sus precios en un 100% desde su aparición en el año de 1973, mientras que el PIB ha aumentado alrededor de 175%. ^{60/}

60/ Samuel I. del Villar, México país petrolero. Perfiles históricos y problemas futuros, México, D.F.: El Colegio de México (ponencia presentada en la mesa redonda "Los energéticos en la estrategia de desarrollo" del ciclo sobre la Universidad Nacional y los Problemas Nacionales) 19 de marzo de 1979, págs. 19 y 20. Por otra parte, un estudio reciente afirma que, mientras en 1977, el crudo mexicano se exportaba a un precio promedio de 13.35 dólares por barril, el mismo crudo, una vez refinado y encaminado a gasolineras o estacionamientos de venta se entregaba a un precio promedio al público de 6.55 dólares por barril. De esa manera, Pemex subsidió en 1977 al conjunto de sus consumidores internos con 6.80 dólares -cerca de 154 pesos- por barril. Con respecto a otros artículos refinados, el autor señalaba que el litro de combustóleo que Pemex importaba a 1.72 pesos lo vendía a 0.26, el Gasavión importado a 2.78 se vendía a 2.17 y la turbosina comprada al exterior a 2.38 se vendía a 1.90 pesos. Comparando los precios mexicanos con los existentes en Brasil, el mismo autor encontraba que la gasolina mexicana tenía un precio equivalente al 23.3% de la de Brasil, la Kerosina 10.6%, el Diesel 16.4% y el combustóleo 14.4. F. Valdez, El consumo de energía en México: orientación actual y perspectivas. [S.l.], marzo de 1979, págs. 7 a 11.

A la situación anterior hay que agregar el financiamiento de Pemex al sector paraestatal a través de ventas a crédito. Para junio de 1977 las cuentas vencidas de mayor -- importancia del sector oficial eran las de la Comisión Federal de Electricidad con 1 213 millones de pesos de adeudo; -- Guanos y Fertilizantes con 692 millones de pesos; Aeronaves de México, S. A. con 370 millones y otras más. En total, el adeudo del sector oficial a Pemex ascendía hasta junio de --- 1977 a 3 302.1 millones de pesos. ^{61/}

Una forma más como la industria petrolera ha apoyado el proceso de desarrollo, es a través de las transferen---cias fiscales, desde algún tiempo atrás Pemex es la principal fuente de recursos para la federación. Se calcula que sólo -- en el período 1970-1977, la empresa pagó impuestos por un total de 291 572 millones de pesos. ^{62/}

Si bien es verdad que la política de precios bajos de los hidrocarburos coadyuvó al desarrollo acelerado de nues

^{61/} Pemex, Gerencia de Comercio Exterior, Departamento de Crédito y Cobranzas. Datos recogidos por Orosco, op.cit. -- página. 86.

^{62/} Cifras calculadas a partir del cuadro No. 20 de Adrián -- Lajous V. y Víctor Villa, "El sector petrolero mexicano - 1970-1977. Estadísticas Básicas", apéndice estadístico de Foro Internacional número 72 (abril-junio de 1978), México, D. F.: El Colegio de México.

tra economía, también es verdad que produjo serias distorsiones en el mercado de energía: comparados con los hidrocarburos, los recursos hidroeléctricos, carboníferos, geotérmicos o nucleoeeléctricos resultaban poco atractivos para los proyectos industriales. La demanda de petróleo presionaría a la producción y Pemex se vería obligada a efectuar inversiones en condiciones de costos crecientes y precios fijos. De esa manera, la empresa vería disminuir su capacidad de inversión con recursos propios y aumentar, a la par, su endeudamiento. En el período 1970-1976 la deuda de la compañía creció a un ritmo anual de 33.9% con un incremento total durante el período de 506.4%. Para 1976, la deuda acumulada de Pemex (2 221 millones de dólares) representaba el 11.33% de la deuda pública externa a corto y largo plazo. ^{63/} En julio de 1977, el subdirector de finanzas de Pemex daría cuenta de esta situación al informar que por cada peso de pasivo la empresa contaba con sólo setenta y tres centavos de activo. ^{64/}

La escasez de recursos forzaría a la empresa paraestatal a descuidar el renglón de exploración, lo que determinaría un descenso alarmante de las reservas. La relación reserva/producción pasaría de 18 años en 1970 a 15 en 1975; con

^{63/} Cifras calculadas a partir del cuadro No. 21, ibidem.

^{64/} Acta del Consejo Administrativo de Petróleos Mexicanos. Sesión celebrada el 26 de julio de 1977, pág. 18, publicada en Iroceso número 52, octubre 31 de 1977.

secuentemente, la producción crecería a tasas tan bajas que no alcanzarían a satisfacer la demanda interna. ^{65/} El país se vería obligado a importar crudos en el momento mismo en que se elevaban los precios de esa materia prima; durante los años de 1973, 1974, 1975 y 1976 se importarían hidrocarburos por un total de 1 223 millones de dólares contribuyendo estas importaciones al déficit de la balanza de pagos que llevaría a la devaluación del peso mexicano del 31 de agosto de ----- 1976. ^{66/} Los descubrimientos petroleros hechos en el sureste y cuyos efectos en la producción se dejaron sentir en los dos últimos años del régimen anterior evitarían que la situación económica del país se deteriorara aún más.

La gravedad del problema plantearía la necesidad de liberalizar los precios de los energéticos. En un estudio publicado a principios de 1974, el Instituto Mexicano del Petróleo afirmaría que la era de la energía barata había termi-

^{65/} En el lapso 1970-1975 existen dos períodos. En el primero, que comprende los años de 1971, 1972 y 1973, la producción de crudos crece a una tasa promedio anual de 2.67%. En los años de 1974 y 1975, gracias a los descubrimientos del área de Reforma, el crecimiento anual es de 24.43 y - 23.49% respectivamente.

^{66/} Díaz Serrano reconocería esta peligrosa situación cuando en su discurso en la Cámara de Diputados afirmó: "... a partir de 1971, comenzó a hacerse sentir tanto la falta de reservas como de producción, al grado de que México se convirtió en un importador de productos petroleros y hasta de crudo". Discurso de Díaz Serrano en la Cámara de Diputados distribuido por Pemex a la prensa. El Día 27 de octubre de 1977.

nado en el mundo, que los yacimientos del área Chiapas-Tabasco se encontraban a una profundidad que elevaba considerablemente los costos de explotación, por lo que no era conveniente ni justificable que se mantuvieran los precios:

por debajo de los costos de producción, pues las empresas paraestatales oferentes de energéticos deben estar en condiciones de efectuar en forma oportuna las inversiones necesarias para satisfacer adecuadamente la demanda nacional, derivada de las etapas económicas que se vayan alcanzando. 67/

En los últimos años de su gobierno, Echeverría iniciaría la política de liberalización de precios de los hidrocarburos, pero esta medida resultaría tardía, impopular e insuficiente. El nuevo gobierno tendría que hacerse cargo de la situación.

67/ Instituto Mexicano del Petróleo, op.cit. pp. V-3

2. Programa Sexenal de Pemex 1977-1982.

El presidente López Portillo recibiría el gobierno del país en difíciles condiciones económicas y con un panorama energético preñado, a primera vista, de innumerables dificultades. Sin embargo, había tenido tiempo de estudiar el problema y de bosquejar soluciones, las cuales se propuso aplicar de inmediato. El primer paso en dicha dirección fue nombrar como Director de Pemex a Jorge Díaz Serrano, brillante empresario petrolero ^{68/}, quien estaba convencido de que las técnicas de cuantificación y certificación empleadas por Pemex eran conservadoras y habían subestimado la importancia de los hallazgos en el área de Reforma en los Estados de Chiapas y Tabasco.

En base a las técnicas de cuantificación y certificación desarrolladas en la explotación de los yacimientos pe-

^{68/} Según se informó en la prensa, el ingeniero Jorge Díaz Serrano había formado y dirigido las siguientes compañías: Electrificación Industrial, Servicios Petroleros EISA, -- Perforaciones Marinas del Golfo, Dragados S. A. y Compañía del Golfo de Campeche. Además pertenece a la asociación de Ingenieros Petroleros de México; en 1965 formó la Golden Lane Drilling para perforar pozos frente a la costa de Freeport, Texas y en el canal de Santa Barbara, California. De 1946 a 1956 fue funcionario de la Fairbanks Morse y de 1969 a 1973 representante de la General Motors. Al asumir su cargo como director general de Pemex, Díaz Serrano anunció haber liquidado sus empresas, sin embargo, no presentó prueba documental de ello.

troleros de Alaska y el Mar del Norte, Díaz Serrano y su — equipo de colaboradores pudieron anunciar el 22 de diciembre de 1976 (a escasos días de iniciado el nuevo régimen) la casi duplicación de las reservas de hidrocarburos, pasando estas de 6 300 millones de barriles a 11 200. Con esta base y la expectativa de que las estructuras recién descubiertas — guardaran considerables volúmenes de hidrocarburos, Petróleos Mexicanos diseñó un ambicioso programa de producción, inversión e industrialización para el sexenio.

El programa se propuso lograr para 1982, la duplicación de la producción de crudos y de la capacidad de refinación del país, así como triplicar la capacidad del sistema — productivo de petroquímicos básicos. Para alcanzar las metas anteriores, el programa sexenal contempla la inversión de — 310 000 millones de pesos dentro de un presupuesto total de 900 000 millones; en el sexenio anterior la inversión había — sido de 119 800 millones de pesos y el presupuesto de 240 300. Se planea perforar 3 476 pozos de los cuales 1 324 serán de — exploración y 2 152 para desarrollar los campos recién descubiertos. Para duplicar o triplicar los volúmenes recupera— bles se dará énfasis a la aplicación de sistemas de recuperación secundaria. Conforme al programa presentado, en 1982, la producción de crudos y líquidos de gas será de 2 242 000 barriles por día y la de gas natural de casi 4 000 millones de —

pies cúbicos diarios. Dicha producción permitirá un incremento considerable de las exportaciones de crudos y productos refinados ya que se estima que estos pasarán de 153 000 barriles diarios en 1976, a 1 100 000 barriles por día en 1982.

Se calcula que los ingresos totales de la institución serán de 1 271 miles de millones de pesos, iguales a casi 18 veces los ingresos obtenidos en 1977, mientras que los egresos totales de operación, excluidos los impuestos federales sumarán 328 mil millones, iguales a 8 veces los egresos de 1977. Lo anterior permitiría reducir el endeudamiento de Pemex en 20 000 millones de dólares; a pesar de que para realizar las nuevas inversiones, la compañía pediría préstamos por un total de 16 500 millones de dólares. ^{69/}

Cinco meses después de su publicación, el plan sexenal se vió complementado al anunciarse la construcción de un gasoducto, de Cactus, Chiapas, a Hidalgo, Texas para exportar los grandes volúmenes de gas que venía asociado con el petróleo explotado en el sureste. Según cifras dadas a conocer por Díaz Serrano, los nuevos yacimientos producen gas a razón

^{69/} Los datos acerca del plan sexenal se obtuvieron de Jorge Díaz Serrano, Informe del C. Director General de Petróleos Mexicanos, 18 de marzo de 1977, prensa nacional.

de 3 6000 pies cúbicos por cada barril de petróleo extraído^{70/}
 Al argumentar sobre la conveniencia de construir el gasoduc-
 to, el director de Pemex informó que durante los últimos vein-
 te años se había quemado en la atmósfera gas por un valor de
 126 mil millones de dólares, es decir, de 43 mil 700 millo-
 nes de pesos. En esa misma intervención, Díaz Serrano cali-
 ficó la construcción del gasoducto como "un eslabón clave de
 la política petrolera en desarrollo", ya que su ejecución --
 -explicó- permitiría continuar con el programa nacional petro-
 lero para el sexenio.

El gobierno mexicano comenzó a hacer un hábil mane-
 jo de las cifras de reservas y del programa petrolero, con un
 doble propósito: hacer que la opinión pública tuviera confian-
 za en el futuro del país y calmar las inquietudes que la ban-
 ca internacional había comenzado a manifestar a raíz de la de-
 valuación. La población mexicana, atemorizada por los aconte-
 cimientos de 1976, se entregaría ciegamente a la guía de sus
 nuevos gobernantes, el segundo objetivo fue más difícil de --
 conseguir, pero las suspicacias de los banqueros extranjeros
 fueron vencidas con la contratación de una firma internacio-
 nal que certificó las estimaciones de las reservas que había

^{70/} Jorge Díaz Serrano, "Intervención en la Cámara de Diputa-
 dos", El Día, 27 de octubre de 1977.

hecho Pemex. ^{71/} Un tercer objetivo se desprendía de los esfuerzos del gobierno por hacer de México un importante país petrolero: detener el proceso de satelización dentro del cual el modelo de desarrollo y políticas equivocadas del sexenio anterior habían introducido al país. Los enormes ingresos -- en divisas, que reportarían las exportaciones de petróleo y --

71/ La utilización del petróleo para calmar los temores de la banca internacional y obtener una mayor liquidez se desprende de diversas acciones y actitudes de las autoridades del país. El entonces secretario de hacienda utilizó sus reuniones con las instituciones financieras internacionales para dar una imagen de México que le permitiera al gobierno una mayor holgura en la concertación de préstamos en el extranjero; en una reunión con los gobernadores del Banco Mundial, Banco Interamericano de Reconstrucción y Fomento y del Fondo Monetario Internacional, Julio Rodolfo Moctezuma Cid creyó "conveniente" recordar que: "... hasta 1976 se estimaba que las reservas probadas de petróleo en México eran de seis mil millones de barriles. Investigaciones recientes han permitido determinar la importancia de enormes yacimientos de petróleo y gas". Agregaba: "... una adecuada administración de los productos petroleros habrá de completar la política económica del presidente López Portillo, permitiendo no sólo que México salga de la pausa actual, sino que ya estimulado su desarrollo, nivelada su balanza de pagos y garantizada la capacidad de pago del país en sus compromisos internacionales. Estará así en posibilidad de cumplir eficazmente los objetivos de largo plazo que se ha impuesto, dando a la población ocupación remunerada y productiva y satisfaciendo -- los propósitos de justicia social de la nación". Advertía, sin embargo, que en los próximos meses el gobierno de México recurriría a "... créditos adicionales, que no fueron planteados ante el FMI cuando se celebró el convenio, porque esos descubrimientos son supervenientes, modificando el esquema inicial". Intervención de Julio Rodolfo Moctezuma Cid, Secretario de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público en la reunión anual de la Junta de Gobernadores del Banco Mundial del BIRF y del FMI. El Día, septiembre 29 de 1977.

gas, permitirían subsanar el tradicional déficit de la balanza de pagos, cubrir parte de las obligaciones de la deuda y dar al gobierno el respiro necesario para resolver los vicios estructurales de la economía.

Sin embargo, para los ambiciosos planes de Pemex - las reservas de 11 000 millones de barriles eran francamente insuficientes y así lo señaló el ingeniero Heberto Castillo; el dirigente del Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT) — se preguntó: ¿se están extrayendo 1.2 millones de barriles — diarios por el aumento de la reserva o por la necesidad de — pagar con petróleo crudo la deuda externa? Si ocurre esto último, afirmó el dirigente, nuestra reserva alcanzará sólo — para 14.5 años y no para 25. Por medio de artículos, declaraciones a la prensa, panfletos y manifiestos, el ingeniero Castillo y su partido señalarían los costos económicos, políticos y estratégicos que acarrearía la decisión del gobierno y tacharían la medida como "una salida burguesa a la crisis". - Los argumentos manejados por los críticos gubernamentales serían los siguientes: 1) la decisión de aumentar la producción no fue una decisión interna, sino el resultado de las presiones del imperialismo norteamericano; 2) el aumento de las reservas de hidrocarburos se debe no a mayores y mejores exploraciones, sino a una modificación de escritorio acerca de los métodos de cuantificación; 3) las exportaciones de hidrocarbu

ros aumentarían nuestra dependencia comercial respecto a Estados Unidos, ya que el 85% de nuestras exportaciones irían hacia ese país; 4) los hidrocarburos se están vendiendo a precios de combustible, utilizados en la industria petroquímica valdrían diez veces más; 5) el programa de explotación aumenta nuestra deuda externa; 6) se sacrifica el largo plazo por presiones de corto plazo, ya que aun en el caso de que nuestras reservas fueran las declaradas por la dirección de PEMEX, el ritmo de explotación las agotara antes del año 2 000, y en esa fecha no tendremos ninguna fuente alternativa de energía a la cual recurrir.

El gran fiasco sufrido por el gobierno mexicano al intentar vender gas a Estados Unidos por medio de un gasoducto proporcionaría al PNT y su dirigente un blanco fácil para sus críticas. En este caso específico, se argumentaría que: 1) no se habían buscado otras opciones (p. eje. licuar el gas o disminuir la explotación petrolera; 2) la construcción del gasoducto pondría en peligro nuestra soberanía e integridad territorial al convertirse en un objetivo de gran valor estratégico-militar y 3) el costo del gasoducto sería mayor a los 1 000 millones de dólares anunciados. ^{72/}

^{72/} Las censuras del Ing. Heberto Castillo a la política petrolera del régimen fueron publicadas, a partir de marzo de 1977, en la revista Proceso, en diversas entrevistas concedidas a la prensa y en el libro, con ilustraciones, Hue-

La administración respondió a las críticas señalando la inevitabilidad de la situación. En su primer informe — como director de Pemex, Jorge Díaz Serrano declararía:

Lo grave es que teniendo posibilidades reales de exportar no lo hagamos, dificultando el desarrollo integral y cerrando el círculo vicioso, por los defectos de financiamiento en los que toda nuestra economía está atrapada. 73/

En esa misma ocasión, el presidente de la república declararía, en apoyo a la política adoptada:

Hoy sería suicida que pudiendo exportar crudos no lo hiciéramos y nos esperáramos a producir petroquímicos, que nunca podríamos elaborar porque como no podemos exportar petróleo, no podemos importar equipos. Tomar decisiones así es muy complicado. Mientras tengamos que exportar crudo, exportaremos crudo; pero exportaremos crudo para dejar de exportar crudo y exportar productos más elaborados. Pero este exige planes poderados que son los que estamos haciendo. 74/

le a Gas que escribió junto con Eduardo del Río (Rius).-- Las críticas al gasoducto serán tratadas con mayor detalle en otra sección de nuestro trabajo.

73/ Jorge Díaz Serrano, Informe del C. Director General de -- Petróleos Mexicanos, 18 de marzo de 1977. Prensa Nacio---
nal.

74/ Tiempo, marzo 21, 1977

Estas respuestas no dejarían satisfecho a Castillo, para él la solución estaba en terminar con las empresas transnacionales que saquean al país y no en comprometer el futuro de México en beneficio de unos pocos. Sus comentarios, siempre documentados, pondrían en serios aprietos a la dirección de Pemex y atraerían, poco a poco, la atención de la opinión pública: durante los meses de agosto, septiembre y octubre de 1977 se desató una dura polémica en la cual varios intelectuales apoyaron al ingeniero Castillo en sus arremetidas contra el gobierno. Arturo Guillén del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM declaró, en apoyo a la posición de este sector de la izquierda que: "la política del gobierno en materia petrolera no se diferencia de la actuación de saqueo seguida por las empresas extranjeras a principios del siglo. La única diferencia hoy, es que PEMEX impone ese saqueo en aras de la nación". ^{75/}

En esos momentos, la discusión se centró sobre el proyecto del gasoducto y sólo en forma muy colateral se hicieron referencias al programa sexenal petrolero.

Algunos aprovecharon la coyuntura para hablar acerca de la corrupción, tema entonces de moda. Antonio Vargas -

^{75/} Declaraciones publicadas en Excélsior, octubre 18 de 1977.

MacDonal, prestigiado comentarista de prensa, aceptó, por su parte, las cifras de Díaz Serrano aunque advirtió sobre la necesidad de utilizar cuidadosamente nuestros recursos.

Alentado por las inquietudes que sus críticas habían despertado en la opinión pública, Heberto Castillo pidió la comparecencia del secretario del Patrimonio y Fomento Industrial y del director de PEMEX ante el Congreso de la Unión para informar "no sólo del gasoducto a Texas y de sus contraalternativas, sino de todo el plan sexenal de producción de PEMEX y de los créditos concertados y solicitados, para satisfacер tanta duda como hay sobre el patriotismo con que se ha actuado en los últimos meses". ^{76/}

En declaraciones a la prensa, el ingeniero Castillo afirmó que si el régimen insistía en la construcción del gasoducto, "las generaciones venideras recordarán a este gobierno como el que devolvió el petróleo que rescató Cárdenas, como el que sentó las bases para la destrucción del México moderno". ^{77/} Al ser entrevistados por la prensa, líderes de diversos partidos de oposición se pronunciaron en términos si

^{76/} Heberto Castillo Martínez, "¿El petróleo es vuestro?", - Proceso número 47, septiembre 25 de 1977.

^{77/} El Día, octubre 26 de 1977.

milares a los del dirigente del PMT; en ninguna de las opiniones vertidas, sin embargo, se criticó el programa petrolero - sexenal en su conjunto. ^{78/} La prensa de la capital recogió - las inquietudes existentes y aun la prensa más reaccionaria - comenzó a ver con simpatía los planteamientos que criticaban la actuación de PEMEX respecto a la construcción del gaso--- ducto. ^{79/}

Los círculos gobernantes responderían a través de una intensa campaña publicitaria en donde intentaron demostrar la bondad de las políticas adoptadas. La prensa diaria comenzó a tratar con más detalle y de una manera favorable las

^{78/} Las opiniones de los dirigentes de los partidos de oposición fueron recogidas en el periódico El Día, los días 26 y 27 de octubre de 1977.

^{79/} Ver por ejemplo, Excélsior (17 de septiembre de 1977) el cual afirmaría en su página editorial: "Quien invierte - en cualquier proyecto es por antonomasia copropietario y sabemos que en el caso del gasoducto Chiapas-Tamaulipas, Pemex se muestra complaciente ante esta generosa oferta de crédito, indiscutiblemente canalizando la provisión - ininterrumpida de gas hacia la industria estadounidense".

"... Por otra parte, el aumento de la inversión extranjera directa, cualesquiera que sean sus condiciones, conlleva una pérdida de la soberanía económica en la medida en que más decisivos son los aportes de capital para - el financiamiento; y si encima agregamos los caudalosos intereses nos encontramos con un proyecto ajeno, tan ajeno como financieramente es hoy por hoy la triste realidad del Canal de Panamá, que en nuestro país se reproduce en el caso específico del petróleo y el gasoducto".

actividades de Pemex, se repartieron folletos y en la televi-
sión comenzaron a transmitirse una serie de "spots" que ex-
 plicaban el monto de las reservas y los programas petroleros
 en marcha. El punto culminante llegó cuando el director de
 Pemex se presentó en la Cámara de Diputados para explicar --
 las razones por las que se construía el gasoducto, el monto
 de las reservas y la conveniencia para el país de aumentar -
 sus exportaciones de hidrocarburos. En su intervención el -
 director de Pemex dijo que se confiaba en que Estados Unidos,
 como paladín de los derechos humanos, no intervendría en nues-
 tro país a fin de asegurar el flujo ininterrumpido de hidro-
 carburos; que la construcción del gasoducto era la mejor op-
 ción para vender nuestro gas (aunque la obra se construiría a
 Monterrey mientras se llegaba a un arreglo en el precio) ^{80/}
 y que era conveniente vender nuestros hidrocarburos ahora que
 tenían gran demanda y todavía no eran sustituidos por otra --
 fuente de energía. Asimismo, con miras a impresionar a la --
 opinión pública, Díaz Serrano ponderó la importancia de nues-
 tras reservas, pero manipuló las cifras al asegurar -haciendo
 un simple cálculo aritmético- que, dados los niveles actuales
 de consumo, nuestras reservas tendrían una duración de -----

^{80/} La problemática del gasoducto se tratará en la sección si-
guiente por lo que no entraremos en detalles acerca de la
 argumentación utilizada por Díaz Serrano para defender su
 construcción.

280 años. ^{81/} Asimismo, el gobierno mexicano declararía no estar interesado en ingresar a la OPEP. Para justificar esta postura utilizaría básicamente dos argumentos: no somos aún grandes productores y México no necesita defenderse de las - empresas transnacionales, porque desde 1938, fecha en que se nacionalizó, la industria petrolera es nuestra.

Si a nivel popular, las declaraciones de Díaz Serrano resultaron satisfactorias. En los sectores informados de la opinión pública no ocurrió lo mismo. Francisco Martínez de la Vega sintetizaría el sentir de buena parte de este sector al escribir:

... No es malo vender nuestros productos petroleros a los Estados Unidos. Eso no es, no puede ser

81/ Si la dirección de Pemex contaba con la tasa de crecimiento del consumo de hidrocarburos, no había razón para hacer un simple cálculo aritmético. Se hizo así para que la -- prensa jugara con la idea. De esa manera, los periódicos capitalinos de la tarde pudieron informar a ocho columnas que México contaba con petróleo para ¡280! años. Cabe señalar que dentro del mismo gobierno había escepticismo -- acerca de la confiabilidad de las cifras manejadas por -- Pemex. En diciembre de 1977, un documento interno de la - Secretaría de Patrimonio y Fomento Industrial afirmaba -- que: "en función de la probabilidad de existencia, un volumen de 29 200 millones tendría una probabilidad de 60%, un volumen de 40 000, una de 40% y un volumen de 60 000, una probabilidad menor al 20%; en consecuencia un volumen de 120 000 tiene una existencia sumamente improbable. Citado en Crocco, op.cit., página 81.

antipatriótico ni aumenta los peligros latentes - de una desventajosa como incómoda vecindad geográfica. Lo censurable es que no tenemos una política petrolera o, por lo menos, no le informamos a los mexicanos cuál es esa política conveniente.82/

La magnitud de las críticas amenazaron con destruir la imagen nacionalista de Pemex y del gobierno y obligaron al mismo presidente de la república a responder a los comentarios desfavorables. En su primer informe de gobierno, José López Portillo dedicó varios párrafos al problema, respecto al gasoducto dijo:

Sabemos que la decisión correcta, la que nos conviene es vender gas por tubería. No hacerlo porque el comprador fuera nuestro vecino sería enfermizo, significará un sacrificio en el altar de nada que el país no tiene porque hacer". 83/

En un plano más general, defendió la política de exportación cuando afirmó:

En nuestro programa hemos incluido la industrialización de los hidrocarburos como parte esencial de la infraestructura de energéticos. Vamos a duplicar la capacidad de refinación y transporte y va--

82/ Francisco Martínez de la Vega, "Fue Cárdenas, no el Diablo", Revista Siempre! No. 1273, noviembre 16, 1977.

84/ José López-Portillo y Pacheco, Primer Informe de Gobierno 1976, Prensa Nacional.

mos a más que triplicar el tonelaje de petroquímicos. Esto requiere de una gran inversión que es de un orden tal, que contando solamente con el consumo de hidrocarburos del mercado interno, no sería posible trazar ningún plan sensato de financiamiento, por lo que debemos contemplar la proyección de México en el mercado mundial. 84/

La necesidad de defender la política de exportaciones de los hidrocarburos hizo caer a los funcionarios gubernamentales en serios errores de apreciación. El director de Pemex, por ejemplo, sostuvo que el petróleo era uno de tantos elementos con los que podemos contar para exportar y que este nos hacía dependientes de Estados Unidos, "en la misma medida que nos hacen dependientes de Estados Unidos todas las exportaciones que tenemos, incluyendo otros productos agrícolas, minerales y manufacturados". 85/

Las críticas a la política a seguir trascendería - de los sectores de nuestra opinión pública y provendría, asimismo, de organismos internacionales con interés en nuestro país. Así, una misión del Banco Mundial, que visitó al país en 1977, publicó un documento en donde tachaban de exagerado el programa de inversiones de Pemex. Consideraban que la pro

84/ Ibidem.

85/ Citado en Heberto Castillo y Eduardo del Río, op.cit. --- página. 59.

ducción petrolera y petroquímica proyectada "produciría ganancias considerablemente mayores a las que México necesita" y que el ritmo de recuperación de la inversión en refinerías y plantas petroquímicas sería demasiado lenta debido a la saturación mundial de productos derivados del petróleo. En consecuencia, recomendaban disminuir el programa en un 75%. Dicha sugerencia permitiría: reducir las presiones inflacionarias entre 1977 y 1982; reducir un posible exceso de divisas externas que requeriría el manejo de un sistema macroeconómico para el que no estamos preparados; mantener abiertas las motivaciones para promover otro tipo de exportaciones e incrementar el empleo y el crecimiento de los sectores agrícola y manufacturero. ^{86/} De igual manera, en un ensayo publicado a principios de 1978 en una revista especializada en temas políticos e internacionales, se describía como irracional la política de explotación de Pemex y se abogaba por su reducción. ^{87/} Heberto Castillo, por su parte, propuso, en noviembre de 1977, la elaboración de una Plan Nacional de energéticos y se mostró en desacuerdo con las declaraciones de voceros gubernamentales en el sentido de que después de salir del bache económico, el país tendría más campo de acción para determinar la política petrolera a seguir.

^{86/} Proceso número 39, 17 de julio de 1978

^{87/} Eduardo Turrent Díaz, "Petróleo y economía. Costos y beneficios a corto plazo", Foro Internacional 72, México, D.F.: El Colegio de México (abril-junio 1978) pp. 623-654.

Pese a lo anterior, la administración no sólo no detuvo sus planes de desarrollo para la industria petrolera, sino que procedió a acelerarlo. En marzo de 1978, el director de Pemex informaría, en su segundo informe de labores, - que las metas fijadas para 1982 se alcanzarían en 1980, "lo que demostraba la eficiencia de Pemex". Según el director - de la paraestatal, la política de exportación la determinaban "tres factores de primerísima importancia": 1) la magnitud de las reservas petroleras; 2) la necesidad de ampliar nuestras inversiones para crear nuevos empleos y 3) la posibilidad de vender convenientemente nuestra producción excedente al exterior. El dominio de los medios de comunicación que le permitía reducir la voz de sus oponentes, y las expectativas de bienestar que habían despertado en la población, la información ininterrumpida sobre el aumento de nuestras reservas de hidrocarburos ^{88/} fueron dos de las circunstancias que permitieron al gobierno acelerar sus planes sin mayores problemas.

^{88/} Las reservas probadas aumentaron de 6 300 millones de barriles, al inicio del sexenio, a 11 200 (22 de diciembre de 1976), 14 000 (junio de 1977), 16 800 (noviembre de 1977), para principios de 1979 se hablaba de reservas probadas de un orden superior a los 40 000 millones de barriles. La importancia de los incrementos fue puesto de relieve por el director de Pemex cuando afirmó, en la Cámara de Diputados, que las reservas de 16 800 millones de barriles constituían el 150% de todas las reservas petroleras probadas que México había acumulado, en adición a la producción, en los primeros treinta y seis años del presente siglo. La anterior situación llevaría a Díaz Serrano a sostener con euforia que México era rico.

Explicar la decisión gubernamental de acelerar el ritmo de explotación petrolera, a pesar de los problemas económicos y políticos que esto significaría. Es una labor difícil, todo parece indicar, sin embargo, que el gobierno partió de la idea de que el aumento de nuestras exportaciones, con el consiguiente superávit en nuestra balanza de pagos, - mejoraría nuestra posición negociadora vis a vis con Estados Unidos. A los señalamientos de Heberto Castillo, de que las exportaciones petroleras aumentarían nuestra dependencia del vecino del norte, Díaz Serrano y Jesús Fuente Leyva respondieron que ocurriría precisamente lo opuesto: que serían los Estados Unidos quienes dependerían de México. Por su parte, el canciller Santiago Roel comenzó a hablar de interdependencia para referirse al cambio cualitativo que el petróleo había introducido en nuestras relaciones con Estados Unidos. - Tampoco puede descartarse el hecho de que el gobierno de López Portillo quisiera utilizar parte de los ingresos petroleros para realizar una impresionante obra material que diera lustre a su gobierno y evitar pasar a la historia como un -- régimen de transición de la escasez a la abundancia.

El interés que diversos sectores del gobierno norteamericano empezaron a mostrar hacia nuestras reservas de hidrocarburos -desde mediados de 1978- inquietaron a la opinión pública bien informada de nuestro país, la cual comenzó

a plantearse los inconvenientes que una relación más estrecha con Estados Unidos, en el área de energéticos, pudiera traer para México. La crisis de Irán, asimismo, hizo surgir el temor de que no pudieramos controlar los efectos adversos que reportaría el ingreso indiscriminado de divisas al país, y - que el manejo de la economía se nos escapara de las manos.

De alguna manera, el gobierno ha tratado de responder a estos planteamientos. En su segundo informe, el presidente López Portillo declaró: "México utilizará los excedentes financieros del petróleo en programas económicos de largo plazo que fortalezcan al Estado y aumenten el patrimonio", informó, asimismo, que los proyectos concretos del programa de utilización de recursos se definirían oportunamente y que éstos deberían estimular la expansión estructural, dar empleo e impulsar la investigación para el desarrollo industrial y rural. ^{89/}

Asimismo, funcionarios gubernamentales han señalado que no se aceptarán presiones para aumentar la producción petrolera y que, en lo que resta del sexenio, esta no se modificará; ^{90/} sin embargo, el panorama internacional es tan-

^{89/} José López-Portillo y Pacheco, Segundo Informe de Gobierno, prensa nacional.

^{90/} Pese a lo anterior, a principios de marzo de este año el

ominoso para México que difícilmente podremos creer que esta promesa se cumpla.

Cont. director de Femex anunció que la meta fijada para 1980 -- sería alcanzada en 1979 y que en 1980 se revisaría la -- conveniencia de producir cuatro millones de barriles para 1985. (UnoMásUno, marzo 2 de 1979).

3. ¿La exportación de hidrocarburos una salida a la crisis? Problemas con la venta de gas.

La utilización de los hidrocarburos como carta de negociación para atenuar la creciente dependencia de México - hacia los Estados Unidos resultaría una tarea mucho más difícil de lo que nuestros gobernantes se habían imaginado. El análisis de las negociaciones de venta de gas a Estados Unidos revelan desconocimiento, improvisación e ingenuidad de parte de los funcionarios mexicanos. Conscientes de que la difícil situación económica los ponía en manos de los norteamericanos, los dirigentes de nuestro país se esforzaron por lograr un acercamiento con los Estados Unidos y revivir la relación especial, o al menos crear una nueva variante de ella. El fracaso les haría comprender que haría falta algo más que buena voluntad para resolver los problemas de la difícil vecindad y que si se quería defender nuestros intereses nacionales y mantener una actitud digna, el país no podía contar más que consigo mismo. La frustrada venta de gas a Estados Unidos quitaría a los gobernantes mexicanos una venda de los ojos -venda que ellos mismos se resistían a perder- y les enseñaría que pese a la retórica, la actitud del gobierno norteamericano sería la de sacar el máximo provecho de la debilidad económica mexicana y no la de ayudarlo a superar sus problemas.

El inclemente invierno que a principios de 1977 - azotó al territorio norteamericano daría oportunidad al gobierno mexicano de demostrar la "buena voluntad" que lo animaba hacia su vecino: "espontáneamente" el presidente López Portillo ofreció a James Carter suministrar a Estados Unidos gas natural durante 60 días y petróleo crudo por tiempo indefinido y en volúmenes crecientes. Según información de The Federal Power Commission, el gobierno de México absorbería los costos de transportación con lo que los precios de dichos combustibles resultarían en realidad más baratos que los prevalentes en el mercado internacional. ^{91/}

Este gesto amistoso serviría de marco a las negociaciones de venta de gas que iniciara Pemex con un consorcio de compañías gaseras norteamericanas ^{92/} a mediados del año de 1977. Los enormes volúmenes de gas-asociado producido por los pozos petroleros del suroeste hacían calcular a Pemex que el país contaría en 1982 con un remanente de gas superior a los dos millones de pies cúbicos diarios. ^{93/} La situación -

^{91/} Excélsior, febrero 4 de 1977.

^{92/} El consorcio estaba formado por seis compañías: Tenneco Interamerica, Texas Eastern Transmission, El Paso Natural Gas, Trascontinental Gas Pipeline, Southern Natural Gas y Florida Gas Transmission.

^{93/} En su intervención en la Cámara de Diputados SUPRA Díaz - Serrano afirmó que los yacimientos del sureste producían un promedio de 3 600 pies cúbicos por cada barril de petróleo extraído.

de escasez de este energético en Estados Unidos abría, de esa manera, las posibilidades para la concertación de un arreglo ventajoso para ambos países.

Las negociaciones con las compañías privadas avanzaron sin grandes dificultades y el 3 de agosto de ese año -- representantes de Pemex y del consorcio gasero norteamericano firmaron en la Ciudad de México un memorandum de intenciones mediante el cual la compañía petrolera mexicana se comprometía a iniciar las entregas de gas el último trimestre de 1977 con un volumen inicial de 50 millones de pies cúbicos, éste ascendería a 100 millones el primer trimestre de 1978 y aumentaría, para 1982, a un máximo de 2,000 millones por día "o cantidades adicionales si es que hay un exceso de producción disponible con respecto a la demanda del mercado nacional, la cual siempre tendrá prioridad". ^{94/} El consorcio se comprometía, por su parte, a pagar un precio inicial de 2.60 dólares por el m.p.c. Este precio era superior a los precios internos del gas norteamericano y más alto que los 1.75 propuestos por la administración Carter en su National Energetic Plan. ^{95/}

^{94/} Memorandum de Pemex citado en José Reveles, "Pemex atrapado por el gasoducto", Proceso #62, enero 9 de 1978.

^{95/} El precio es también superior a los 2.16 dólares a que -- Canadá vendía su gas a Estados Unidos y fue fijado en base al equivalente colórico del combustóleo no. 2 puesto en -

Para exportar el gas, Pemex anunció -desde el mes de mayo- la construcción de un gasoducto que paralelo al Golfo de México conectaría las poblaciones de Cactus, Chiapas y Reynosa, Tamaulipas en la frontera con Estados Unidos; fiel a su idea de pensar en grande para construir en grande, Díaz Serrano autorizó la construcción de un gasoducto de 48 pulgadas de diámetro, uno de los más amplios en el mundo. La obra contaría con cuatro estaciones compresoras y tendría una capacidad inicial de 1 300 millones de pies cúbicos, la cual podría duplicarse si aumentaban los excedentes de gas y se le agregaban más estaciones compresoras al ducto.

Para despertar el orgullo nacional, la obra fue presentada como una empresa mexicana, aunque tanto en los materiales empleados como en su construcción, la participación extranjera fuera notable. Según algunos enterados, en el diseño del gasoducto había participado la Tenneco Interamerica y las compañías mexicanas que habían obtenidos los mejores contratos estaban asociadas con empresas norteamericanas. Una de las principales compañías contratistas era BICA, em--

Cont. el puerto de Nueva York. Como el precio de dicho combustible resulta de la combinación de los precios del petróleo doméstico americano y el petróleo importado, la cantidad pedida por Pemex no estaba ligada en un 100% a los precios de CPEP como afirmaría más tarde Schlesinger.

presa formada por la conocida compañía mexicana ICA y la norteamericana Bechtel Corporation. ^{96/}

En estos momentos, el tope de endeudamiento de -- 3 000 millones de dólares impuesto por el FMI al gobierno de México resultó el principal obstáculo a la construcción del gasoducto, cuyo costo había sido calculado inicialmente por Pemex en 1 500 millones de dólares. ^{97/} En un principio, -- Pemex trató de salvar el obstáculo acordando con el consorcio de compañías gaseras el pago por anticipado del gas que obtendrían en el futuro, de esa manera, los ingresos entrarían dentro de la contabilidad nacional como pago por exportaciones y no como deuda con lo que, formalmente, no se violarían los acuerdos con el FMI. Este expediente ingenioso, pero complicado, no fue necesario al permitir el Fondo que el financiamiento del gasoducto se hiciera fuera del marco de los 3 000 millones de dólares.

El interés norteamericano en la obra se hizo más evidente cuando, el 14 de septiembre, el presidente Carter -

^{96/} Fagen y Nau, op.cit. pág. 26

^{97/} El costo del gasoducto que en un principio se había calculado en 1 500 millones de dólares fue reducido con posterioridad a 1 000 lo que explica, en parte, la incredulidad de Heberto Castillo y su partido al respecto.

presentó una iniciativa al Congreso de su país para que su gobierno otorgara a Pemex un crédito por 590 millones de dólares con el propósito de financiar la construcción del gasoducto Chiapas-Tamaulipas. ^{98/} Con anterioridad, el embajador norteamericano en nuestro país había declarado que el Banco de importación y Exportación de Estados Unidos (EXIM-BANK) "está en la mejor disposición de ayudar, tanto en créditos como en las funciones de coordinación otorgando el financiamiento hasta por la cantidad de mil doscientos millones de dólares". ^{99/}

El 9 de septiembre, el EXIMBANK -acatando una ley que lo obliga a someter a aprobación del Congreso todo crédito superior a los 60 millones de dólares- informó al Congreso que estaba en disposición de otorgar a Petróleos Mexicanos un crédito por \$340 000 000 de dólares para financiar la compra en Estados Unidos de mercancía y servicios destina-

^{98/} Al darse a conocer esta noticia Heberto Castillo exclamó en su artículo "¿El petróleo es vuestro?", Proceso # 47, septiembre 25 de 1977, pág. 51: "¿a qué extremo habrá llegado la dependencia económica de México de Estados Unidos que financiamientos de obras como el gasoducto a Texas se discuten en el Congreso norteamericano cuando en el país receptor ni siquiera han sido dados a conocer?".

^{99/} Declaraciones hechas por el embajador Patrick C. Lucey a la prensa mexicana después de entregar sus cartas credenciales al presidente de la república. Revista Proceso número 38, julio 25 de 1977.

os a la construcción del gasoducto por un total de 400 millones de dólares. ^{100/} Cuando todo parecía marchar sobre ruedas y bancos públicos y privados se mostraban interesados en financiar una obra que tenía todos los visos de ser un atractivo negocio, la bomba estalló: el secretario del Departamento de Energía se opuso a la transacción y maniobró para que fuera detenida en el Congreso: Adlai Stevenson, representante de Illinois, adoptó la causa del secretario de energía e introdujo un proyecto de resolución a adoptarse por ambas cámaras el cual asentaba:

Es criterio del Congreso que el Banco de Importación y Exportación de los Estados Unidos no otorgue financiamiento a Petróleos Mexicanos (Pemex)... A no ser que: ... el Secretario de Energía apruebe el precio al cual deban importarse a Estados Unidos los suministros de gas natural, y que se asegure al Congreso sobre la razonabilidad y equidad de dicho precio de importación a la luz de los precios prevalecientes para importaciones de gas natural no licuado y los precios permitidos para los productores domésticos de suministros de gas natural dentro de los Estados Unidos. ^{101/}

^{100/} Carta de John L. Moore Jr., presidente del EXIM-BANK dirigida a Walter F. Mondale, Septiembre 9, 1977, impresa en Congressional Record Senate, septiembre 14 de 1977, S14 899-14900 y reproducida en Fagen y Nau, op.cit. págs. 29 y 30. Además de lo anterior, en el mes de agosto el EXIM-BANK había informado que negociaba con Pemex un crédito de 250 millones de pesos que cubriría tres áreas de las actividades de Pemex: 1) exploración y desarrollo; 2) mejoramiento y expansión de la capacidad de refinamiento y 3) producción petroquímica y procesamiento del gas natural.

^{101/} Congressional Record Senate, October 19, 1977, S17 370-17 371. Citado en Fagen y Nau, op.cit. página 32.

Los argumentos utilizados por Schlesinger y Stevenson para oponerse a la operación de compra-venta del gas mexicano consistían básicamente en lo siguiente: 1) Pemex — era un productor de bajos costos cuyo único mercado eran los Estados Unidos y 2) la aceptación del precio mexicano presionaría el alza en los precios internos del gas norteamericano y estimularía a los canadienses a elevar el precio de su gas el cual exportaban a Estados Unidos al precio de 2.15 de dólar el millar de pies cúbicos. Además, aunque no lo afirmara públicamente, el titular del Departamento de Energía consideraría al acuerdo de Pemex con las compañías gaseras como un acto de mala fe de parte del gobierno mexicano tendiente a torpedear la propuesta sobre el gas contenida en el Plan Nacional Energético. Si los Estados Unidos aceptaban el precio exigido por México afirmaría Schlesinger — no había razón para negar un alza sustancial de los precios internos, ni podría esperarse que los canadienses siguieran vendiendo su gas a 2.15 el m.p.c.

La acción de Schlesinger y Stevenson obligó al consorcio de compañías gaseras a defender el acuerdo llegado con Pemex. El presidente de la Tenneco envió una carta al representante de Illinois en donde le recordaba que la función del EXILBANK era apoyar las exportaciones norteamericanas y que — el éxito que año con año obtenía esa institución se debía a —

su sustento en sólidos principios bancarios así como a la na
turaleza apolítica de sus decisiones. Por otra parte, le no
tificaba que los mexicanos, bien enterados de los precios in
ternacionales de los hidrocarburos, no estaban dispuestos a
malbaratar su producto; además, podían conseguir el financia
miento de otras fuentes. ^{102/}

Con posterioridad el senador Stevenson decidiría
no seguir presionando a favor de su resolución "en la esperan
za de que ambos gobiernos resistan las presiones políticas do
mésticas y las tentaciones de consideraciones comerciales de
corto plazo y comprendan que sus intereses nacionales son su
periores". ^{103/}

Las cosas se complicarían, sin embargo, por la in-
tensa presión que sufría Pemex por parte de un sector de la
izquierda encabezado por Heberto Castillo. Utilizando todos
los recursos a su alcance, el ingeniero Castillo llamó la aten
ción de la opinión pública sobre la inconveniencia política,
económica y estratégica de vender nuestro gas a Estados Uni-
dos. En lugar del gasoducto a Texas, el dirigente político-

^{102/} Carta con fecha 28 de octubre de 1977, enviada por Jack
H. Ray, presidente de la Tenneco Interamerica al senador
Adlai Stevenson. Citada en Fagen y Nau, op.cit. pág. 33.

^{103/} Ibidem., pág. 35

proponía construir un pequeño gasoducto a algún puerto cerca no al Golfo de México, licuar el gas y exportarlo desde ahí a cualquier país del mundo. Heberto Castillo hacía los siguientes cálculos:

"[el costo del gasoducto a un puerto del Golfo] será de cien millones de dólares, tardaría tres meses por lo que podría venderse el gas que, de construirse el gasoducto hasta Reynosa, se tendría que quemar durante los 21 meses más que tardaría esa construcción, ganándose entonces seis millones de dólares diarios durante 21 meses, esto es, 3 780 millones de dólares más los 1 400 millones que son la diferencia de construcción entre la línea a Reynosa y la línea al Golfo. Dispondríamos entonces de 5 180 millones de dólares, 117 mil millones de pesos y, además, México no comprometería su gas con un solo país". 104/

A los anteriores cálculos, el ingeniero Castillo agregaría más tarde la suma de 1 400 millones de pesos que —según él— sería lo que costaría integrar una unidad de tres plantas criogénicas destinadas a licuar el gas. 105/

A pesar de que alarma no era del todo infundada, — las cosas no tendrían la sencillez de su planteamiento; en el

104/ Heberto Castillo Martínez, "Comprometer al petróleo es — comprometer a México", Proceso #33, junio 20, 1977

105/ Las cifras del costo de las plantas criogénicas fueron manejadas por Heberto Castillo en su artículo, "Con el petróleo se vende a México", Proceso #38, julio 25 de 1977.

semanario Siempre! el respetado comentarista Antonio Vargas Mac'Donald echaría por tierra la propuesta al señalar que el ingeniero Castillo confundía el gas metano con el gas propano de uso doméstico. Para sostener su acerto, Mac'Donald ha cía una detallada descripción del proceso de licuefacción:

El gas natural entraría de los pozos a dos plantas sucesivas -la endulzadora y la criogénica-. En ellas se le separan: el ácido sulfhídrico que da azufre de alta pureza, el gas carbónico, el gas licuado (propano-butano) que es el gas doméstico, - las gasolinas naturales ligeras y la mayor parte del etano, materia clave para la industria petroquímica (el vapor de agua se elimina antes mediante dispositivos dotados de alúminos activados o de mallas moleculares para retener el agua. Está listo el gas para ser conducido por tubería a su destino.

Si quiere licuarse, entra a la planta de licuado - que lo reduce a estado líquido en la inimaginable temperatura de 175°C bajo cero, pasa al almacenamiento, ya licuado; de ahí al barco-tanque que lo ha de conducir a puerto receptor; en éste vuelve a almacenamiento, entra a las vaporizadoras, recobra su estado gaseoso y se bombea a tuberías hasta su destino. 106/

A este señalamiento que derrumbaba sus planteamientos, respondería Castillo de forma airada, tachando al periodista de intermediario de Pemex y exigiendo que éstos le res-

106/ Vargas Mac'Donald, Antonio: "El señor ingeniero Castillo confunde el gas metano y el gas propano", Siempre! número 1257, 27 de julio de 1977. Subrayado nuestro.

pondieran de forma directa. Vargas Mac Donald rechazó el cargo que gratuitamente le había endilgado Castillo y después de asegurar a sus lectores que para escribir su artículo se había asesorado de los mejores técnicos que estuvieron a su alcance, dejó la polémica en manos de Pemex.

La respuesta no se haría esperar. En carta enviada al mismo semanario, el asesor de Pemex, ingeniero César O. Baptista dio a conocer las razones por las que se había optado por la construcción del gasoducto Cactus-Reynosa. Explicaba Baptista que la exportación de gas licuado era un expediente de último recurso al cual se recurría cuando no era posible la exportación por tubería, que Pemex había estudiado y escogido entre dos opciones: exportar 1 000 millones de pies cúbicos diarios en barco, con un costo aproximado de unos tres mil millones de dólares cuando menos, o una operación que permitiera exportar 2 000 millones de pies cúbicos diarios que requiriera una inversión de mil millones de dólares. Asimismo, respaldaba el argumento de Mac'Donald en el sentido de que Castillo estaba confundiendo el gas propano con el metano y las plantas criogénicas para recuperar propano y gasolinas con las instalaciones para licuar metanos.

Posteriormente, en el folleto titulado ¿Por qué se construye el gasoducto?, la dirección de Pemex enumeraría y —

sistematizaría las razones que la habían conducido a la adopción de tal decisión. Afirmaba la empresa:

- 1) La inversión que se requiere para el transporte por tubería es de 1 000 millones de dólares la inversión que se requiere en barco es de — 7 450 millones de dólares;
- 2) El costo del transporte de gas por tubería, incluyendo amortización e intereses, es de 40 — centavos de dólar por millar de pies cúbicos. El costo, vía transporte marítimo es de 2.43 — dólares por millar de pies cúbicos, seis veces mayor que por tubería;
- 3) Los ingresos netos por la venta de esta gas, — una vez descontado el costo de transporte, será de 2.21 dólares por mpc., si el gas se exporta por gasoducto y, de 27 centavos si se envía por barco.
- 4) Cualquier arreglo para exportar gas por barco a Europa requiere un contrato en firme con una duración de 20 años a partir de la primera entrega de gas natural. Como los Estados Unidos — prácticamente no requieren efectuar inversiones para recibir este gas, se ha estado negociando con los posibles compradores un factible arreglo por seis años, renovable por otros seis — años; en caso de que sea conveniente para México.

- 5) La exportación de gas por tubería se puede inciar sin compresoras dentro de doce meses con la mitad de la capacidad y tener la operación a volumen completo un año después.

La exportación marítima, incluyendo las - instalaciones industriales y los barcos respec-
tivos, requiere de seis años para iniciarse.

- 6) Por cada año de exportación regular por gasoduc-
to, los ingresos netos para México, descontando
ya el flete y la amortización de las instalacio-
nes, serán de 37 mil millones de pesos, y los -
ingresos también netos, por exportaciones a Eu-
ropa de la misma cantidad por barco, serían de
sólo cuatro mil y medio millones de pesos.

En respuesta a los anteriores señalamientos, He-
berto Castillo afirmaría que en el aprovechamiento de recur-
sos no renovables no cabía considerar únicamente el aspecto-
comercial inmediato, a corto plazo, sino que habían otros fac-
tores de orden político y estratégico que no se estaban consi-
derando. Asentaba, asimismo, que se quería embarcar a la na-
ción en la construcción del gasoducto aparentando que se opta-
ba por él después de comparar dos alternativas. Además, acu-
saba a Pemex de intentar engañar al público manipulando las -
cifras: por una parte se daba un costo bajo del gasoducto a -
Texas y se suponía un precio alto al gas (2.60 dólares); por -
la otra, se daba un costo altísimo a la propuesta del PET de

licuar el gas y se seguía suponiendo un precio de 2.60 dólares para el gas licuado cuando era bien conocido que su precio era superior al gas natural. La postura de fondo que -- Heberto Castillo y su partido guardaban sobre el problema la dió a conocer Castillo en su réplica a la carta que Baptista había enviado a la revista Siempre!:

No hay razón valedera que justifique pagar los -- desfalcos de los malos gobernantes con recursos -- que pertenecen al pueblo. México saldrá de la -- crisis que sufre reorientando el rumbo de su polí-- tica económica, estableciendo el control de cam-- bios, nacionalizando la banca e implantando una -- reforma fiscal que haga pagar impuestos justos a los grandes tiburones capitalistas que operan en México: no vendiendo nuestro petróleo y gas. 107/

Asimismo, la declaración de Schlesinger, ante la Asociación del Ejército de Estados Unidos, en el sentido de que tal vez algún día ese país se viera ante "la necesidad de garantizar la seguridad física de sus fuentes de aprovisiona-- miento [de petróleo] en el Medio Oriente" 108/, sirvió para que el dirigente del PRT pusiera de relieve los problemas de seguridad que la construcción del gasoducto entrañaría para el país.

107/ Réplica de Heberto Castillo a la carta del ingeniero -- Baptista: "Estas son las razones", Siempre! #1260, agosto 17, 1977.

108/ Declaración reproducida en El Día, 21 de octubre de 1977.

Respecto a la afirmación de que confundía las — plantas criogénicas con las plantas licuefactoras, el líder-opositor negó tal posibilidad, pero no aportó pruebas de que fuera así. Para todo observador imparcial no había duda de que Castillo se había confundido, pero que también tenía razón acerca de la falta de estudios respecto a las opciones — para exportar el gas, así como de manejos poco justificables en cuanto a la asignación de los contratos para la construcción del gasoducto.

El impugnador de Pemex no aceptaría, por otra parte, que la única alternativa a la venta de gas a Estados Unidos fuera quemarlo; para él existían cuando menos tres opciones más: tapar los pozos secos productores de gas,^{109/} aprove

^{109/} Al arremeter las críticas, el presidente de la República declaró que la opción era vender el gas o quemarlo. Herberto Castillo basándose en cifras de Pemex afirmó que de los 2 000 millones de pc diarios de gas producidos a la fecha, 1 600 se consumían internamente y 1 000 millones de los 2 000 producidos provenían de pozos secos por lo que el desperdicio de 400 millones podría evitarse tapando dichos pozos. En enero de 1978, la revista Proceso informaba que el Instituto Mexicano del Petróleo consideraba que existían cuatro opciones para la utilización del gas excedente: a) quemarlo en la atmósfera; b) reinyectarlo hacia los yacimientos; c) cambiar los patrones de consumo impulsando el uso doméstico e industrial del gas en sustitución de otros combustibles; d) exportar el gas a los Estados Unidos, ya que en dicho país se cuenta con un mercado seguro, Proceso número 62, enero 9 de 1978.

char el gas en la industria petroquímica ^{110/} o disminuir la producción de crudos. Obviamente para un país con grandes apuros financieros, la tercera opción no era viable. Respecto a aprovechar el gas y los demás hidrocarburos exportables en la industria petroquímica, el director de Pemex le respondería en entrevista de prensa:

Si nos propusiéramos transformar todos los hidrocarburos exportables de Pemex en productos de petroquímica básica, forzosamente tropezaríamos con problemas muy graves de comercialización. Los volúmenes que tendríamos que exportar hacia el año de 1982 equivaldrían, en forma aproximada a 45 millones de toneladas de petroquímicos básicos por año, magnitud igual a la de toda la producción de Estados Unidos en la actualidad, ó al doble de la de Japón. ^{111/}

En relación a la opción de tapar los pozos secos, la dirección de Pemex guardó un prudente cuanto embarazoso silencio

La enconada polémica hizo necesaria la interven--

^{110/} En oposición a lo afirmado por Díaz Serrano en el sentido de que del gas metano a exportarse (60% del gas asociado obtenido de los pozos petroleros) se obtenían sólo dos petroquímicos de importancia: el amoníaco y el metanol; Heberto Castillo enlistaba más de una docena. Heberto Castillo Martínez, "Petróleo y gas ¿vender más para perde más?", Proceso #54, noviembre 14, 1977.

^{111/} Beatriz Reyes Nevares, "Balance final", Siempre! número - 1279, diciembre 28 de 1977.

ción del embajador norteamericano Patrick Joseph Lucey quien aseguró a la prensa que la construcción del gasoducto Cactus-Reynosa obedecía a una decisión soberana de México y pidió se dejara de ver el proyecto como un arma de penetración norteamericana. ^{112/}

La determinación del Congreso norteamericano de - condicionar el empréstito del EXIMBANK a Pemex si bien obligó a los impugnadores de la compañía petrolera mexicana a reconsiderar sus premisas (el gasoducto como imposición norteamericana) inyectó nuevo vigor a la polémica. De esa manera, al - retirar Stevenson su propuesto del Congreso y quedar el EXIL-BANK en posibilidad de otorgar el préstamo, la dirección de - Pemex consideró más conveniente no aceptarlo.

Para demostrar a los norteamericanos y a la opinión pública del país que México no dependía totalmente de los Estados Unidos, Díaz Serrano inició un gira por diez países de tres continentes para "buscar intercambio de tecnología, fi--nanciamiento y vender hidrocarburos". Entre los logros obtenidos estuvo un crédito de Francia hasta por 5 000 millohes-- de pesos destinados al gasoducto. ^{113/}

^{112/} El Universal, octubre 14, 1977.

^{113/} Los países visitados por Díaz Serrano fueron: Venezuela, Brasil, Israel, Irán, Italia, Suecia, Yugoslavia, España,

Asimismo, y en contradicción a sus declaraciones anteriores en el sentido de que el gas o se vendía a Estados Unidos o se quemaba, el gobierno mexicano decidió aprovechar lo internamente. Para ello se diseñaron planes para sustituir por gas el combustible utilizado por las empresas mexicanas. La Comisión Federal de Electricidad, uno de los más importantes clientes de Pemex, anunció a la prensa que se preparaba para el cambio. El gasoducto antes denominado Cactus-Reynosa pasó a llamarse Línea Troncal Nacional de Distribución de Gas Natural de Cactus, Chiapas a San Fernando, Comaulipas, con varios ramales: Ciudad Pemex-Campeche-Mérida, Minatitlán-Salina Cruz, Cactus-Tuxtla, México-Lázaro Cárdenas, - Chihuahua-Ciudad Juárez, Saltillo-Matehuala y San Fernando-Reynosa.

Los voceros gubernamentales Díaz Serrano y Jesús-Fuente Leyva se apresuraron a justificar el nuevo proyecto. El Diputado Fuente Leyva afirmó que al reducirse al ámbito nacional el gasoducto costaría la mitad de lo originalmente presupuestado, que la obra era rentable, autofinanciable e imprescindible para el país. ^{114/} Por su parte, el Director de

Cont. Inglaterra y Francia. Las noticias sobre el viaje aparecieron en la prensa nacional en las ediciones del 12 al 21 de diciembre de 1977.

^{114/} Elías Chávez, "Pemex reconsidera sus premisas: nueva política petrolera anuncia Fuente Leyva", Proceso # 62, -- enero 9 de 1978.

Pemex informó que el gas liberaría 147 mil barriles diarios de combustóleo, los cuales se venderían a los precios internacionales que fluctuaban entre los 8 y 9 dólares el barril (internamente el combustóleo se vendía a 1.88 dólares). ^{115/}

Heberto Castillo y su grupo no darían un momento de respiro a Pemex, criticarían el apresuramiento con que se había actuado para construir el gasoducto y criticarían la alternativa encontrada. Afirmaba el dirigente que el gasoducto únicamente se justificaba si se exportaba gas natural a Estados Unidos ya que para distribuirlo internamente no se hubiera necesitado un ducto de tal diámetro. Además, el norte del país, en donde se pretendía llevar el gas, era rico en yacimientos de ese tipo. ^{116/} Por otra parte, ¿cómo podía ser rentable la obra si el gas se vendía a 0.32 dólares, es decir, 8 centavos de dólar por debajo de su costo de transporte? Castillo ponía el dedo en la llaga al escribir:

Para justificar un subsidio de 21,800 millones de pesos en gas (eso se dejará de cobrar al vender - mil millones de pies cúbicos de gas al día a 0.32 dólares el millar de p.c.), se retira un subsidio

^{115/} José Reveles, "El petróleo mexicano reserva de Estados Unidos ante la OPEP", Proceso, febrero 6 de 1978.

^{116/} En la primera quincena de octubre la prensa nacional dió a conocer la existencia de importantes yacimientos de gas natural cerca de la ciudad de Monclova en Coahuila. Ver El Día, 14 de octubre de 1977.

de 14,100 millones y se habla de buenos negocios como nunca los ha habido. 117/

La decisión del gobierno mexicano de utilizar el gas internamente fue tomada en Washington como una baladronada, sobre todo cuando los mismos dirigentes mexicanos se habían encargado de declarar a los cuatro vientos que la única alternativa a la exportación era quemar el gas. Sin embargo, la actitud sumamente descortés del secretario del Departamento de Energía, James Schlesinger con los funcionarios mexicanos que viajaron a Washington en busca de un arreglo, así como su declaración a la prensa de que "tarde o temprano los mexicanos venderían su gas a los Estados Unidos" avivó los resquemores nacionalistas y forzaron al gobierno mexicano a adoptar una posición firme al respecto.

En un memorandum de uso interno 118/ Pemex describía los motivos de su postura. Afirmaba la compañía:

- 1) De un subproducto sin valor, el gas está pasando a ser uno de los principales hidrocarburos por sus múltiples usos.

117/ Heberto Castillo Martínez, "Administrar la abundancia", Proceso # 63, 16 de enero de 1978.

118/ El texto íntegro del documento fue publicado en Proceso #66, 6 de febrero de 1978.

- 2) Los Estados Unidos son el mayor consumidor de este energético y sus reservas están disminuyendo rápidamente.
- 3) Estados Unidos tiene grandes inversiones en las redes de gasoductos, los cuales mejorarían su eficiencia al transportar gas mexicano.
- 4) El gas natural mexicano tiene un costo inferior a los derivados del crudo importado que los Estados Unidos consume en su sustitución y del gas natural licuado, en donde el precio que se paga en puerto norteamericano antes de su gasificación es de 3.60 dólares el millar de pies-cúbicos. Asimismo, se estima que el gas de Alaska tendrá un costo puesto en la frontera norteamericana del orden de 4.70 dólares el m.p.c.
- 5) El gas mexicano es el mejor ubicado y el más seguro para Estados Unidos.
- 6) La comparación del precio que quiere México por su gas con el precio que se paga al Canadá por su gas viejo es injusta, puesto que el gas mexicano se llevará a la frontera norteamericana — utilizando inversiones totalmente nuevas y el gas viejo canadiense utiliza tuberías ya amortizadas.
- 7) La política de exportación de gas a Estados a — un precio equitativo es muy conveniente para — ese país.

- 8) México puede utilizar el gas internamente, pero este proceso es parcialmente irreversible (es decir, es fácil de introducir el gas en sustitución de combustibles líquidos, pero el quitárselo es difícil física, económica y políticamente) por lo que es posible que cuando le -urja el gas a Estados Unidos, México no esté - en posibilidad de vendérselo.
- 9) Por los volúmenes menores que estén en disposición debe pedirse un precio similar al costo - que esté teniendo entonces el nuevo gas que Es tados Unidos esté contratando traído en barco - en forma licuada de otros continentes, o, a un precio que iguale al que para entonces se esté pagando por el de Alaska, precio que será más caro que el que hoy propone México, incluyendo las escalaciones correspondientes.
- 10) El desarrollo petrolero de México es bueno para los dos países, puesto que mejora la economía de México e incrementa los volúmenes de petró - leo con los que pueden contar los Estados Uni - dos en una gran emergencia, y los volúmenes de hidrocarburos fuera de la OPEP y de los grupos de presión árabes.

Aunque la negativa del gobierno mexicano a ceder en el precio ya era ganancia, la controversia producía graves pérdidas para el país. El inmenso gasoducto quedaba convirti

do en un elefante blanco, condenado a una utilización parcial y sin poder amortizar sus gastos. Como afirmaría más tarde el presidente López Portillo, nos habían dejado colgados de la brocha.

Los riesgos innecesarios en que los funcionarios de Pemex habían introducido al país con su actitud triunfalista y precipitada no pasaría inadvertida, como tampoco pasaría desapercibida la falta de coordinación de las distintas dependencias gubernamentales del país. La falta de capacidad profesional que en esos momentos sufrían los encargados de nuestra política exterior contribuiría a acrecentar nuestros temores.

El estancamiento de las negociaciones y la actitud poco flexible de los mexicanos llamó la atención de los opositores de Carter, quienes le criticaron la forma como había manejado la situación. El Washington Post, al analizar el problema, consideraría la posición mexicana como: "el símbolo de la capacidad del gobierno de López Portillo de negociar con Estados Unidos desde una posición independiente"^{119/} y todo parecía indicar que estaba en lo cierto.

^{119/} The Washington Post, enero 11 de 1979.

III. LAS RESERVAS PETROLERAS DE MEXICO Y SUS REPERCUSIONES
EN LAS RELACIONES BILATERALES MEXICO-ESTADOS UNIDOS

A. Cambios en la actitud norteamericana: proyectos alternativos de la relación hacia México.

Los primeros en enterarse de la existencia de importantes yacimientos petroleros en México, fueron los Estados Unidos: el día 12 de octubre de 1974, los diarios norteamericanos, The Washington Post y The New York Times informaron con toda amplitud de "importantes hallazgos" hechos por el gobierno mexicano en el Sureste de su territorio, hallazgos tan cuantiosos como para considerar esta zona como un segundo Golfo Pérsico. La noticia, que fue reproducida a ocho columnas por los diarios mexicanos, suscitó diversas reacciones en el país, pero los círculos bien informados la consideraron como sensacionalista y tendenciosa. Esta impresión se vería reforzada más tarde cuando, a pesar de la seria crisis energética por la que atravesaban los Estados Unidos, el gobierno norteamericano ignoró la potencialidad de esos yacimientos en la elaboración del National Energetic Plan.

Dentro de Estados Unidos, la segunda referencia importante sobre los yacimientos de hidrocarburos mexicanos, se daría en abril de 1977, dentro del informe de la CIA, ya cita

do, el cual señalaba a México como un probable productor de importancia para mediados de 1980 ^{1/}. Sin embargo, el gobierno de Carter ignoraría esta aseveración y los esfuerzos del gobierno mexicano por recobrar su crédito y peso político tomando como base el petróleo. De esa manera, a pesar de los gestos de interés hacia México con que se inauguró la nueva administración ^{2/}, las distintas dependencias del Ejecutivo adoptaron una política dura hacia nuestro país; una muestra de esto fue el proyecto de Ley que sobre migración presentó Carter ante el Congreso en agosto de 1977, el cual, de haber sido aprobado, hubiera implicado la deportación masiva

^{1/} Central Intelligence Agency, Op.cit. pág. 11 y ss. la CIA calculaba que para 1985, México podría tener una producción máxima de entre 5 y 6 millones de barriles diarios.

^{2/} Los gobernantes de México y Canadá, fueron los primeros dignatarios extranjeros recibidos por Carter en la Casa Blanca; el recién electo presidente norteamericano quería señalar, así, la importancia que asignaba a las relaciones con sus vecinos. Como resultado de la primera entrevista entre Carter y López Portillo, se crearon tres grupos intergubernamentales de alto nivel encargados de discutir temas políticos, asuntos sociales y problemas económicos. Hasta la fecha, la actuación de estos grupos ha sido poco relevante.

de trabajadores mexicanos indocumentados ^{3/}.

Muy lentamente, la administración de Carter se daría por enterada de la situación energética al sur de la frontera y la haría forzada por dos circunstancias: 1) la tensión política en Irán que ponía en peligro el abastecimiento de hidrocarburos de Estados Unidos y sus principales aliados y 2) las presiones de la prensa y de un grupo de congresistas encabezados por Edward Kennedy. Según un artículo periodístico ^{4/}

^{3/}La propuesta de Ley de Carter partía de dos supuestos: 1) los trabajadores ilegales desplazan al trabajador norteamericano y son una causa importante de los altos niveles de desempleo y 2) los indocumentados representan una carga para el contribuyente norteamericano por la utilización que hacen de los servicios asistenciales. Según una observadora de las relaciones México-Estados Unidos, las políticas seguidas en estos momentos por los distintos organismos norteamericanos eran contradictorias: así, no se podría conciliar la estabilización de la economía aconsejada por el FMI y los deseos de que México fuera capaz de retener a los millones de trabajadores indocumentados que cruzaban la frontera. De la misma manera entraban en conflicto el propósito declarado de contribuir al equilibrio de la balanza de pagos y las reacciones ante los intentos mexicanos de alterar las condiciones tradicionales para la inversión extranjera de tal modo que elevara sus exportaciones. Olga Pellicer de Brody, "La Política de Estados Unidos hacia México: la nueva perspectiva". Foro Internacional No. 74; Revista Trimestral publicada por El Colegio de México, Vol. XIX (octubre-diciembre). 1978, pags. 193 -215.

^{4/}"Oil of ;Ole; The New Republic, 19 de agosto de 1979.

que analizaba en detalle las negociaciones mexicano-norteamericanas en torno al petróleo, la CIA conocía el potencial petrolero de México desde 1976, pero no lo divulgó debido a que las políticas de energéticos de Ford y Carter estaban basadas en el supuesto de un agotamiento de hidrocarburos en el mundo. Otra de las razones para ese silencio pudo haber sido -según el artículo- la duda respecto a que el gobierno mexicano quisiera desarrollar su industria petrolera en beneficio de otros países. Vista la situación con la perspectiva que da el tiempo, la frialdad norteamericana hacia las reservas de hidrocarburos mexicanos puede interpretarse como un deseo de no debilitar la tesis de agotamiento de las reservas mundiales de petróleo para obtener, así, una rápida y completa aprobación del Plan Nacional de Energía, pero también como un designio deliberado de un sector del gobierno norteamericano para fortalecerse en la negociación con México tendiente a obtener un acceso preferente a nuestros hidrocarburos; una vez aprobado El Plan Energético de Carter, en sus términos originales, hubiera sido más fácil para el gobierno norteamericano minimizar la importancia de las reservas y la producción mexicana. Esto explicaría mejor la postura de Schlesinger de oponerse al acuerdo de compra de gas mexicano

por parte del consorcio norteamericano de compañías gaseras; el titular del Departamento de Energía creyó altamente probable -dada la urgencia mexicana de obtener divisas- que terminaríamos vendiéndoles en las condiciones fijadas por ellos.

Sin embargo, el interjuego de intereses dentro de la política norteamericana favorecería a nuestro país. Los opositores al Plan Conservacionista del Ejecutivo Norteamericano, manejaría inescrupulosamente las cifras de reservas de México para demostrar lo equivocado de la tesis de Carter de que en un futuro no muy lejano los hidrocarburos se agotarían, y para presionar por una liberación de los precios que estimulara la producción 5/.

5/ El manejo en ocasiones exagerado de las cifras petroleras mexicanas se explica por esta lucha de intereses. Cabe señalar que, aunque norteamericanas de origen, las compañías petroleras tienen intereses transnacionales, por lo que no les importaría que una elevación considerable de los precios internos del crudo tenga repercusiones mínimas en la producción. En este sentido, las acusaciones de Carter de que las compañías petroleras norteamericanas pretendían realizar un gran saqueo no carecían de fundamentos.

La versión de las compañías petroleras, recogida por la prensa, disminuiría el difuso y renuente apoyo popular que el presidente Carter había reunido alrededor de su Plan Nacional Energético y frustraría sus intenciones de crear un clamor popular que obligara al senado norteamericano a aprobar su proyecto de Ley. En su lugar, la administración se toparía con la demanda de la opinión pública de buscar nuevas opciones. En ese momento surgía el senador Edward Kennedy con una propuesta, que si bien contradecía los supuestos de la NEP y se apoyaba en los argumentos de los petroleros, buscaba, también, impedir el aumento de los precios. La propuesta del senador por Massachussets involucraría de forma amplia a México.

Kennedy daría inicio a sus esfuerzos a principios de abril de 1978, cuando llamó la atención del Senado sobre la asombrosa evolución de las reservas petroleras mexicanas ^{6/}; señalaría el legislador la oportunidad que se abría para que Estados Unidos satisficiera sus necesidades energéticas con el petróleo de México y evitara, así, que los precios mundia-

^{6/} Ver "Edward Kennedy: México, Garantía para Controlar Precios". Proceso, No. 78. 10. de mayo de 1978.

les del crudo se le escaparan de las manos. En posteriores declaraciones, Kennedy apropiaría la tesis del semanario The New Republic, en el sentido de que la administración Carter había ocultado deliberadamente los datos sobre el gran potencial petrolera de México, actitud que criticó, ya que no contribuía a alentar la producción petrolera mexicana en beneficio de Estados Unidos.

Más tarde, la crisis política de Irán ⁷ motivaría al senador a arreciar sus críticas contra la política energética de Carter y pugnar por un trato especial hacia México que asegurara a Estados Unidos crecientes suministros de petróleo y redujera el poder de la OPEP. El súbito incremento de las reservas de hidrocarburos mexicanos llevaría a Kennedy

⁷/ Al suspenderse la producción de crudo iraní como consecuencia de la lucha para derrocar al Cha, la prensa internacional dió a conocer que Irán proporcionaba el 60% del consumo de hidrocarburos de Israel, el 8% de Francia, el 90% del consumo de Sudáfrica, el 16% del consumo de Japón, el 13% del consumo de Inglaterra y el 11% del consumo de Holanda. Estados Unidos, por su parte, compraba 42 millones de toneladas anuales de petróleo iraní. Uno más Uno, 14 de enero de 1979. La escasez de crudo provocada por la crisis de Irán conduciría a una nueva escalada de precios del petróleo.

a considerar que: 1) fuera de la órbita de la OPEP existían importantes reservas petroleras aún sin desarrollar y 2) los Estados Unidos deberían elaborar una política que les permitiera aprovechar estos yacimientos. Bajo estos supuestos, el representante de Massachussets propondría la creación de un Fondo Mundial de Exportación Petrolera que hiciera "florecer cien campos petroleros" ^{8/}.

^{8/} Las propuestas de Kennedy no eran en realidad nuevas, el 7 de febrero de 1977, Melvin Connant, ex-vicepresidente de operaciones internacionales de la Exxon y quien por recomendación de Nelson Rockefeller había asumido el puesto de administrador auxiliar para asuntos internacionales de la Agencia Federal de Energía, declaró ante un Comité Senatorial, que se le podía romper la espina dorsal a la OPEP sin tener que recurrir a acciones militares. Para ello recomendaba desarrollar fuentes de energéticos petroleros en otras partes del mundo "en países no incluidos en la OPEP como Canadá y México o en países que, aunque miembros de la OPEP no se identifican con ésta como Venezuela". Connant aconsejaba "incitar" a México y Venezuela a disputarse el mercado petrolero estadounidense. En caso de que México rehusara desarrollar sus campos petroleros con ayuda norteamericana, señalaba Connant que existían: "un montón de intereses mexicanos adicionales que podrían ser encuadrados en una relación especial: comercio, inversiones, problemas laborales, el de los indocumentados, etc". Excelsior, 8 de febrero de 1977.

La polémica desatada pondría de relieve las ventajas económicas, políticas y militares que el petróleo mexicano tendría para Estados Unidos. Junto con Canadá, México es la fuente petrolera más confiable para la Unión Americana, además, el alineamiento mexicano detrás de los intereses norteamericanos eliminaría los riesgos de tipo político que la dependencia del petróleo de Medio Oriente impone a Estados Unidos. Por otro lado, la alta propensión de la economía mexicana de recurrir a las importaciones procedentes de su vecino del norte eliminaría los problemas de reciclaje de divisas. Como lo mencionaría un investigador: "el valor político agregado de un barril de petróleo crudo mexicano es que puede sustituir a un barril de petróleo crudo árabe".

Las reservas mexicanas despertaron amplias expectativas en la opinión pública norteamericana a un grado tal que cuando el presidente López Portillo afirmó en su segundo informe de gobierno que las reservas probadas eran hasta ese momento de 20,000 millones de barriles, la prensa norteamericana e internacional calificó la cifra de "muy conservado---

ra" 9/.

Schlesinger, por su parte, seguiría sosteniéndose en su postura original; afirmaría que no había por qué buscar recursos extranjeros cuando Alaska era una fuente barata de petróleo y gas y que el recurrir al gas del exterior, desalentaría la producción en Estados Unidos, aumentaría los precios y crearía para Norteamérica una dependencia innecesaria. Esta posición le sería duramente criticada y tachada por congresistas y analistas políticos como "un serio error político" 10/.

9/ Ver un ejemplo: "Mexico announces Huge Oil Reserves". The Daily Yomiri, septiembre 5 de 1978 y Glasser, Sam "Mexico Reveals Hike in Proven Oil Reserves" Journal of Commerce, septiembre 5 de 1978. Asimismo, el 14 de noviembre de 1978, los diarios International Herald Tribune, The New York Times, Journal of Commerce y The Washington Post, entre otros, sostuvieron que era posible que se realizara un reinterpretación de las estadísticas petroleras de México con motivo de los descubrimientos de Chicontepec, yacimiento que podría tener hasta 10,000 millones de petróleo.

10/ Ver: "Lack of a Coherent Policy" Los Angeles Times, enero 10, 1979. "Schlesinger Presses for Natural Gas use from source in U.S." Wall Street Journal, enero 12, 1979 y "Bentsen Raps Schlesinger's Stand on Mexican Gas". Los Angeles Times, enero 11, 1979..

Las críticas a Carter por su postura respecto al potencial petrolero de México, así como su fracaso por sacar adelante su proyecto de Ley sobre Migración 10a/ obligarían a la administración norteamericana a hacer una revisión global de su política hacia México.

De esta manera, a mediados de agosto de 1978, Zbigniew Brzezinski presidente del Consejo Nacional de Seguridad envió al vicepresidente Walter Mondale, al Secretario de Estado Cyrus Vance, así como a los titulares de los Departamentos de Energía, Defensa, Justicia, Tesoro, Agricultura, Trabajo, Comercio, Oficina de Administración y Presupuesto, Agencia Central de Inteligencia, Oficina de Política Científica y Tecnológica de la Casa Blanca y a Andrew Young, Robert Strauss y Stuart Eizenstal, representante de Estados Unidos ante las Naciones Unidas, representante especial para cuestiones comercial

10a/ Aunque la oposición a la propuesta de Carter provendría de diversos puntos, la movilización de la Comunidad Chicana, que se sentía amenazada, fue un factor esencial en la revisión de la política hacia México.

les y consejero presidencial para asuntos nacionales, respectivamente, un memorándum en donde se les solicitaba la elaboración de un estudio destinado a revisar las relaciones entre México y Estados Unidos con el propósito de "desarrollar un enfoque coordinado y bien integrado" de las relaciones con nuestro país. Para la elaboración de este documento, Brzezinski señalaba ocho lineamientos que deberían ser tomados en cuenta; de estas directrices se desprendía el interés norteamericano por obtener un acceso preferente a los hidrocarburos mexicanos y la necesidad de ligar esta cuestión con otros temas de las relaciones bilaterales para "persuadir a México a atender los intereses norteamericanos" 11/.

11/ El memorándum de Brzezinski fue publicado en la carta noticiosa "Inside D.E.O. An Exclusive Weekly Report on the Department of Energy" del 19 de septiembre 1978 y reproducido en Proceso No.111, dic.18, 1978. Las ocho directrices de apoyo eran las siguientes: 1) cálculos sobre los niveles de reservas, metas de producción y perspectivas y niveles de consumo doméstico y excedentes exportables; 2) importancia fiscal y económica de los ingresos prospectivos de petróleo y gas para México; 3) impacto potencial sobre los mercados de Estados Unidos de las exportaciones mexicanas de gas y petróleo, en término de precio y abastecimiento; 4) elementos potenciales de persuasión de Estados Unidos que influyan en Pemex para aumentar su capacidad de producción, incluyendo compromisos pronto para la compra de gas; compras para las reservas petroleras estratégicas del gobierno de Estados Unidos; acceso preferencial al mercado de Estados Unidos, posiblemente a precios contratados

Meses antes, un magnífico estudio elaborado para el Departamento de Estado por la Rand Corporation había presentado ya un enfoque global para manejar las relaciones con nuestro país ^{12/}. Este estudio desechara la visión de México con el cual el gobierno norteamericano estaba acostumbrado a nego

Cont. ^{11/}

y un acuerdo de comercio bilateral que intercambie bienes de capital norteamericanos, productos agrícolas y, posiblemente, financiamientos de petróleo mexicano; 5) el ritmo programado (de crecimiento) de las industrias mexicanas de refinación y de petroquímicas, y su impacto potencial sobre el mercado de Estados Unidos y sobre los productos de Estados Unidos. Consideración de una posible planeación conjunta de la evolución estructural de la capacidad México-Estados Unidos de refinación y producción petroquímica con la posible inclusión del Caribe y Canadá; 6) en relación específica al gas natural, posiciones de negociación alternativas para Estados Unidos que induzcan al gobierno de México a llegar a un acuerdo; 7) el estado y las perspectivas de la legislación relevante en el Congreso de Estados Unidos; 8) presiones políticas sobre México en su cooperación energética con Estados Unidos.

^{12/} David Ronfeldt y Caesar Sereceres. "Alternative Mechanism for Managing U.S. -Mexico Interdependencia". (S.P.I.), mayo de 1977 (Mimeo). Una versión modificada de este trabajo fue publicada en Foro Internacional, Núm. 74, bajo el título: "Un nuevo marco político para las relaciones de México con los Estados Unidos". pags. 231-255.

ciar: un país predecible, estable y con poco que ofrecer y la sustituía por el de una nación con nueva capacidad negociadora, que le daba el petróleo, con problemas políticos y con una serie de cuestiones que demandaban la atención norteamericana. Los autores sostenían que las relaciones México-Estados Unidos habían entrado en una fase de creciente interdependencia y pugnaban por una política global que hiciera frente a esta situación.

Centrándose en la nueva situación energética mexicana, el análisis cubría temas como los indocumentados, las maquiladoras, problemas fronterizos, narcotráfico, turismo y, bajo la consideración de que la creciente interdependencia hacía totalmente arbitraria la división entre política exterior e interior de los dos países, se incluía también el análisis de la situación política de nuestro país.

El examen de los distintos temas era completo, medurado y objetivo, no se negaban las ventajas que para Estados Unidos tenían fenómenos tales como la migración indocumentada, el turismo o las maquiladora, pero se ponían de realce,

siempre, los puntos mediante los cuales los Estados Unidos podían sacar el máximo provecho de estas situaciones. Consideraban los analistas que la gran asimetría de poder existente ^{13/} confería una aplastante influencia y capacidad de negociación a los Estados Unidos y que México casi no tenía elementos que le permitieran influir, muchos menos presionar a Estados Unidos. Se señalaba el fracaso de la estrategia de diversificación política y económica del régimen anterior, aunque también se apuntaba que la interrelación existente no le permitía a Estados Unidos hacer uso de los mecanismos potenciales de presión sin perjudicarse a sí mismo. El documento criticaba a los dos países por la excesiva compartimentalización existente en el manejo de las relaciones exteriores, lo cual impedía la

^{13/} Señalaban los autores que el producto nacional bruto de México de 80 mil millones, permitía un per cápita de sólo 1,300 dólares, mientras que la economía norteamericana con un PNB de 1.5 billones ofrecía un ingreso por persona de 7,000 dólares, así, como innumerables fuentes de trabajo. Ibidem. pág. 20.

puesta en marcha de políticas globales ^{14/}. Después de considerar que la relación especial había perdido significado en ambos lados de la frontera, pero en particular del lado mexicano, los autores pasaban a considerar las alternativas que presentaba la relación hacia México: 1) Una Nueva Relación Especial; 2) Un enfoque casuístico o 3) Una política de Proteccionismo Unilateral.

Ronfeldt y Sereseres se pronunciaban por la primera opción. Consideraban que era necesario revitalizar la -- "relación especial" dándole un nuevo contenido y, si era posible, hasta cambiándole de nombre. Estimaban, asimismo, que México aceptaría esta política. Los principios sobre los que

^{14/} En el caso de México, la crítica calaba hondo, se decía, por ejemplo, que los diplomáticos mexicanos no habían sabido aprovechar todas las ventajas que ofrece el sistema político norteamericano, que los funcionarios mexicanos -- preferían los contactos personales a alto nivel y fuera -- del escrutinio público, que no habían utilizado la práctica del Lobby y, en suma, que la mejor representante de los intereses mexicanos en Washington era la embajada de los Estados Unidos en México. Llegaba el documento hasta el extremo de afirmar que: "Un México que no entienda a los Estados Unidos no contribuye a los intereses norteamericanos" y que "si las relaciones deben mejorar, México, en -- particular, necesitará fortalecer su capacidad de negociación". Ibidem. Pag. 63.

debían asentarse esta "Nueva Relación Especial" eran los siguientes:

- 1) Estados Unidos tiene interés en el fortalecimiento de México;
- 2) Estados Unidos y México están conscientes de la sensibilidad del otro;
- 3) La frontera permanecerá abierta al intercambio;
- 4) Reconocimiento de que las relaciones son a escala nacional y no se limitan a la frontera;
- 5) Acceso a los altos niveles y estrecha consulta cuando surja un problema;
- 6) Mutua responsabilidad para evitar y resolver los problemas;
- 7) Ausencia de acciones punitivas precipitadas y consulta acerca de medidas que puedan dañar al otro, y
- 8) Trato preferencial en áreas selectas donde se puedan obtener beneficios mutuos.

Sin embargo, ambos autores reconocían que en esos momentos: "Ninguno de los dos gobiernos parece estar bien or

ganizado para introducir cambios en la relación. La compartimentalización de los problemas del lado norteamericano, y la inclinación hacia una 'diplomacia secreta' del lado mexicano están mejor diseñadas para mantener el status quo" ^{15/}.

En el Congreso también se suscitaría un gran interés por las relaciones mexicano-norteamericanas y diversos estudios y audiencias públicas se dedicarían al análisis de la nueva situación creada por el petróleo. Como resultado de ese interés, a mediados de enero de 1970 se dio a conocer un estudio preparado a petición del Comité conjunto de Relaciones Económicas y Diplomáticas del Senado, en el cual se sostenía que el sesgo de las relaciones entre México y Estados Unidos podría ser determinado por los acuerdos que pudieran lograr los gobiernos de ambos países sobre el abastecimiento de hidrocarburos. Se afirmaba que las necesidades energéticas de Estados Unidos neutralizarían la tradicional posición dominante que Washington ha tenido en sus relaciones con México y que el gobierno de ese país tendría que hacer concesiones en comer

^{15/} Ibidem pág. 44

cio, inmigración y otros renglones si querían que México les ayudara a resolver gran parte de sus necesidades de petróleo y gas 16/.

Las interrogantes despertadas por las reservas mexicanas de hidrocarburos haría que la programada entrevista que a mediados del mes de febrero realizarían los mandatarios de ambos países estuvieran rodeada de grandes expectativas. Sin embargo, a pesar de los anteriores eventos que aconsejaban al gobierno norteamericano adoptar una posición más flexible con México, el presidente estadounidense tomaría, poco antes de su viaje a nuestro país, una actitud dura, similar a la --- aconsejada por el Secretario del Departamento de Energía. De este modo, el 7 de febrero, la Casa Blanca distribuyó, para "constancia histórica", la versión oficial de una entrevista sostenida por el presidente Carter con directores de periódicos estadounidenses donde, dentro de otros temas, se abordaba el estado de las relaciones con nuestro país. En ese documento, sostenía el ejecutivo norteamericano que los Estados Uni-

16/ Ver: Excelsior, enero 23 de 1979.

dos deseaban negociar de buena fe con México el abastecimiento de inmediato sino futuro de petróleo y gas mexicano, ya que en esos momentos Estados Unidos tenía un superávit de gas natural; afirmaba, también, que existían "asuntos obvios" que discutir con el presidente mexicano y que éstos eran:

- 1) Los problemas fronterizos, entre los que se incluye el de la inmigración indocumentada de ciudadanos mexicanos a Estados Unidos, y
- 2) La creciente influencia benéfica de México en las Américas: en cuestiones de desarme; en la controversia entre los gobiernos de Guatemala e Inglaterra acerca de Belice; en la guerra civil de Nicaragua, etc. 17/.

El segundo punto sugería que Estados Unidos trataría de convencer a México de tener una mayor participación en la solución de los problemas regionales e inclusive podría pensarse en la firma de un acuerdo de consulta sobre problemas

17/ Excelsior, febrero 8 de 1979

mundiales similar al que Estados Unidos firmó con Brasil ha
 ce algunos años. También, poco antes de esta segunda entre
 vista, diversos voceros norteamericanos comenzaron a sugerir
 la conveniencia de que México ingresara al GATT y hasta se
 llegó a señalar la posibilidad de crear un Mercado Común
 Norteamericano que agrupara a Estados Unidos, Canadá y Méxi-
 co.

B. Hidrocarburos ¿Instrumento del Estado Mexicano para una
 reformulación de la Dependencia?

1- Crisis del Estado Mexicano.

Diversos estudiosos de nuestra vida política nacio
 nal coinciden en señalar que el Estado en México no es un mero
 instrumento de la burguesía o del imperialismo, sino que se
 encuentra controlado por una burocracia política, con una ideo
 logía populista, que al mismo tiempo que controla a las masas
 populares se sustenta en ellas con el fin de imponer "acuerdos"

a las fuerzas sociales en pugna 18/. Es decir, el grupo político en el poder tiene una autonomía relativa que le permite, dentro de ciertos límites, "cumplir una función de mediación, de árbitro social entre las clases dominantes y las dominadas" 19/. Para mantener su relativa independencia -afir

18/ Ver, entre otros: Julio Labastida. "Proceso Político y Dependencia en México (1970-1976)" en Revista Mexicana de Sociología. No. 1: revista publicada por el Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM., Vol. 39 (enero-marzo de 1977). Carlos Pereyra "Estado y Sociedad" en Pablo -- González Casanova y Enrique Florescano, México Hoy, México, D.F.: Siglo XXI, 1979, pags. 289-305. Luis Villoro, "La Reforma Política y las Perspectivas de la Democracia" en Ibidem pags. 329-347. Arnaldo Córdova "La política de Masas y el Futuro de la Izquierda" en Ibidem pags. 385-404 y Octavio Paz "El ogro filantrópico" y "Burocracias celestes y terrestres en Octavio Paz El ogro filantrópico, Historia y política (1971-1978). México, D.F.: Editorial Joaquín Mortiz, 1979. pags. 85-102 y 109-124. (Ambos ensayos fueron publicados originalmente en Vuelta No. 21, agosto de 1978 y Plural No. 5 febrero de 1972, respectivamente). En su artículo más reciente, Paz divide la burocracia política en: la tecnocracia administrativa y la casta política. En nuestro trabajo no haremos esta diferenciación y al referirnos a ambas utilizaremos la expresión burocracia política.

19/ Julio Labastida, Op.Cit. pag. 109

ma Paz- necesita realizar lo imposible: "si quiere preservar su alianza con la burguesía, tiene que controlar a las masas, si quiere preservar su identidad frente a la burguesía, tiene que apoyarse en las masas" 20/. Esta situación fuerza a la burocracia política a vivir en una continua relación de rivalidad, complicidad, alianzas y rupturas con los otros dos grupos que comparten la dominación del país: la burguesía y la burocracia obrera. El mismo Paz afirma, "aunque la burocracia política mexicana no es una clase, si es una entidad social relativamente independiente y que posee razgos únicos distintivos. No se caracteriza socialmente, por la propiedad de los medios de producción, sino por el control de las organizaciones populares desde los niveles más bajos hasta los más altos" 21/.

Para cumplir su función, la burocracia política utiliza al Partido oficial, el cual no es una entidad que reúne a

20/ Octavio Paz, "El Escritor y el poder", en Octavio Paz, Op. Cit. pags. 304-307 (publicado originalmente en Plural No. 13, octubre de 1972).

21/ Octavio Paz, "Burocracia Celestes y Terrestres", Op.Cit . pag. 119

grupos o clases en lucha política contra otros de intereses opuestos, sino un organismo que aglutina y mantiene en equilibrio los intereses de los más diversos sectores sociales, con el objeto de que la lucha política no ponga en peligro la estabilidad del Estado. Por esta razón, el Partido vive en un "inestable equilibrio entre la burguesía y las masas; con la primera están sus intereses, con la segunda, sus posibilidades de supervivencia. Por eso no se confunde ni con una ni con las otras" 22/.

Sin embargo, el precario equilibrio 23/ de las diversas fuerzas sociales en pugna, que la burocracia política

22/ Ibidem pag. 120.

23/ Este equilibrio se había logrado mantener a pesar de que -como apunta Carlos Pereyra-; "... a partir de 1940 el Estado desplaza a ritmo veloz su relación con las clases populares y estrecha sus vínculos con la burguesía que, en gran parte, contribuyó a crear. Una alianza con el bloque social dominante sustituyó, sin romperla, la Alianza anterior con las clases populares. Todo se movió con rapidez: contrarreforma agraria, reducción de los salarios reales, abandono relativo de la ideología popular, sometimiento a la política de guerra fría. Carlos Pereyra. Op.cit. pag. 292.

había logrado conjuntar, se vió deteriorada con el debilitamiento del Estado frente a la iniciativa privada. El peso adquirido por los monopolios transnacionales, el capital financiero y la burguesía agroexportadora convirtió el papel rector del Estado en la economía en una mera ficción y lo redujo a un papel subordinado, de promotor de los intereses de la burguesía. La pérdida de legitimidad y apoyo popular que ocasionaba la contradicción entre un sistema económico cuyo beneficiario casi exclusivo era la burguesía y un sistema político que dependía del sostén popular produjo, durante el régimen del presidente Echeverría, una intentona reformista que desembocó en una batalla político-ideológica que el régimen perdió ^{24/}. Lo anterior aünado a la crisis del modelo de crecimiento hizo que para finales de 1976, el Estado fuerte dejara de serlo y fuera puesto a la defensiva. Obligado a restablecer el "clima de confianza" y sometido a las condiciones del FMI, el grupo en el poder se vió forzado a cargarse del lado de la burguesía y arrojar el peso de la crisis a los hombros de las clases populares.

^{24/}En Carlos Monsiváis. Op.cit. Se encuentra una descripción de la batalla ideológica sostenida entre la derecha y el régimen echeverrista.

2. Revitalización del Estado Mexicano.

El hábil manejo de los hallazgos de hidrocarburos -supra- permitió al Estado detener el deterioro de las condiciones económicas y sociales sobre las que sustenta y abrió las posibilidades de recobrar su papel como "rector de la economía" y "arbitro" de la lucha de clases.

Teniendo como punto de apoyo al petróleo, la economía creció en 1977 a casi el doble de la tasa de 1976, acercándose a la tasa de crecimiento demográfico: 3.2% al mismo tiempo -caso extraordinario, el déficit comercial de la balanza de pagos se redujo en 41.54% en relación con su nivel de 1976. La estructura de endeudamiento externo, también se hizo más favorable, así, mientras que en diciembre de 1976, las obligaciones a menos de un año de 3,678.8 millones de dólares (18.75% del total), para diciembre de 1977, descienden a 2,726.8 millones (10.95% del total). De esta forma, los hidrocarburos pasan a desempeñar un papel análogo al del endeudamiento externo con la ventaja de que ahora se trata de un recurso

propio ^{25/}.

El hecho de que el petróleo constituya el factor dinámico de la economía y que éste sea un recurso de la nación manejado por el Estado, posibilitan al grupo en el poder imprimir a la economía y la sociedad los cambios necesarios para mantener el acuerdo de clase que ha permitido la estabilidad política del país. El Plan Nacional de Desarrollo Industrial -cuyas propuestas principales serán expuestas más adelante- calculaba que en 1979 el petróleo proporcionaría un ingreso de 3,548 millones de dólares, que en 1980 este ingreso se elevaría a 5,320 millones de dólares, en 1981 a 7,370 y en 1982 a 8,445 millones de dólares. Sin embargo, los incrementos sustanciales que en los últimos meses han beneficiado al petróleo dejan muy atrás estos cálculos y permiten entrever la formación de considerables excedentes financieros que el Estado mexicano tiene que canalizar de alguna for--

^{25/} Ver: Samuel I. del Villar, "El manejo y la recuperación de la economía mexicana en crisis (1976-1978). Foro Internacional No. 76: Revista Trimestral publicada por El Colegio de México. Vol. XIX (abril-junio), 1979, pp. 540-575.

ma 26/.

Por principio de cuentas, los excedentes de los próximos años serán utilizados para crear empleos y romper los cuellos de botella que obstaculizan el crecimiento de la economía. En los primeros días de marzo de 1979, el titular de la Secretaría de Patrimonio y Fomento Industrial (SEPAFIN), declaró a la prensa que la economía mexicana requiere de un crecimiento sostenido del 10% anual" a fin de evitar que se alargue excesivamente el tiempo requerido para solucionar los problemas actuales". Si el crecimiento fuera inferior al 7% -recalcó el funcionario- se corre el riesgo de que la situación fuera imposible de manejar en los próximos años 27/.

26/ Un estudio reciente que analiza las diferentes alternativas de inversión de los excedentes es el realizado por Dauno Totoro y Rodolfo Haro "El destino del excedente financiero generado por las exportaciones del Petróleo". Sección Testimonios y Documentos de El Día, 14 de julio de 1979 (El artículo fue publicado originalmente en la Revista Comercio Exterior, No. 4 Vol. 29). Dentro de estas alternativas se incluyen: el financiamiento de inversiones a largo plazo en el extranjero y la amortización anticipada de la deuda externa.

27/ El Heraldó de México. marzo 2, 1979

Para lograr lo anterior, la SEPAFIN elaboró y presentó a la opinión pública, a fines del mes de febrero de este año, un Plan Nacional de Desarrollo Industrial para los años 1979-1982 ^{28/}. El Plan reafirma el objetivo primordial del desarrollo del país: generar empleos y garantizar un mínimo de bienestar para la población. Para alcanzar estos objetivos, el Plan propone cinco mecanismos:

1. Producir bienes de consumo básico;
2. Desarrollar ramas de alta producción con capacidad de exportación y de sustitución de importaciones;
3. Integrar la estructura industrial del país para aprovechar recursos y desarrollar ramas como las de producción de maquinaria y equipo;
4. Desconcentración territorial de actividades económicas, y
5. Equilibrar estructuras de mercado con mayor apoyo a la pequeña industria.

^{28/} Secretaría de Patrimonio y Fomento Industrial. Plan Nacional de Desarrollo Industrial, 1979-1982. México, D.F.: SEPAFIN, 1979, 2 Vol.

El Plan se basa en la producción petrolera para crear o desarrollar industrias que satisfagan el consumo interno y que además conquisten mercados internacionales. De esa manera, las ramas prioritarias de producción son dos: equipo para la industria petrolera y bienes de consumo básico. Dentro de éstas cabe señalar el impulso que se dará a las agroindustrias. El documento sostiene que el país puede aspirar a un crecimiento de 8 a 10%; la industria en general a una tasa del 12% y las industrias de bienes de capital y petroquímica a niveles de crecimiento del 18 al 20%. Para evitar que este desarrollo tan acelerado tenga consecuencias sociales y económicas negativas, el Plan se propone fomentar y descentralizar la planta industrial. La desconcentración se llevará a cabo con la creación de once zonas prioritarias entre las que se encuentran puertos industriales, tales como Coatzacoalcos y Las Truchas y otras zonas internas que se encuentran a lo largo de la red nacional de gas. El apoyo que se dará a la creación de puertos industriales se desprende de la "orientación exportadora" que se quiere dar a la industria nacional.

Pese a lo anterior, persiste el excepticismo en el ánimo de algunos observadores quienes señalan el peligro de que el petróleo supla el imperativo de aumentar la productividad de la economía con lo que los posibles excedentes serán drenados con la compra en el exterior de productos básicos. Armando Labra -presidente del Colegio Nacional de Economistas- informó, a mediados del mes de julio, que "se prevé que el sector agrícola crezca hacia 1990 a una tasa promedio no mayor de 3% anual, mientras que las importaciones de alimentos llegarán al 12% y, por ello, los recursos petroleros serán canalizados a la importación de alimentos. Al final del sexenio se utilizarán el 35% de los recursos, dentro de seis años el 50% y en 1990 el 73% 29/.

El mismo Plan de Desarrollo Industrial reconoce que para fin de siglo casi un 50% del monto de las divisas obtenidas por el petróleo serían utilizadas para importar alimentos, aunque el documento trata de minimizar el problema apuntando que la agroindustria será sector prioritario de desarrollo y

29/ Uno mas Uno, 14 de julio de 1979.

que las divisas obtenidas por la exportación de petróleo serán sólo parte del ingreso total del país.

La alta propensión a las importaciones de nuestra economía y su escasa, por no decir nula, competitividad internacional, podría introducir serias deformaciones dentro de la economía y llevarnos a una situación similar, mutátiis mutandis, a la que un estudio de la Rand Corporation prevé para Arabia Saudita -el mayor exportador de crudo del mundo y el más rico de los países árabes-; un déficit en su balanza de pagos de entre 16,400 y 46,300 millones de dólares para 1985 30/.

La opción desarrollista adoptada por el actual régimen ha dejado poco satisfechos a lúcidos analistas de nues

30/ Trabajo de la Rand Corporation, preparado para el Departamento de Defensa bajo el título "El Potencial de los Países Arabes". El estudio proyecta y analiza el potencial económico de siete países árabes; cifras generales de este documento fueron publicadas en el diario Uno mas Uno, del 22 de enero de 1979. Sostiene el documento, en una de sus partes, que para los países árabes "las grandes esperanzas de crecimiento económico suscitadas por el auge de los ingresos derivados del petróleo en 1974, no es probable que se concreten por los problemas que afrontan sus economías domésticas.

tra realidad política, por los problemas que la actual estructura económica presentaría para canalizar esos excedentes a los sectores más desposeídos del país. Así por ejemplo, Totoro y Haro señalaban que el hecho de que los recursos petroleros pertenezcan al pueblo y constituyan su patrimonio social no es suficiente para garantizar su utilización con un verdadero sentido de justicia social y que: "Es del todo factible que los mayores beneficios materiales derivados de la exportación de petróleo los perciban los grupos nacionales y extranjeros que concentran el mayor poder económico y político y, junto con ellos, los estratos sociales urbanos de ingresos altos" 31/.

Asimismo, Vargas MacDonald escribió:

Esperamos -dijo De Oteyza- un crecimiento superior al 7%. Pero no añadió que el salto adelante -si no se frustra- beneficiará casi exclusivamente a los capitalista, para favorecer a los asalariados únicamente con la creación de empleos que permitan acumular más y más riqueza a los empresarios, pues la justicia social se concibe como oportunidad de ser explotado a cambio de un jornal 32/.

31/ Dauno Totoro y Rodolfo Haro. Op.cit.

32/ Antonio Vargas MacDonald. "Este México tan feliz" Siempre! No.1356, 19 de junio de 1979.

Lo anterior en cuanto a las posibilidades de cambio estructural que internamente abría el petróleo, pero externamente, ¿tienen el Estado mexicano un proyecto de su vinculación con el exterior?

3. Proyecto Externo del Estado Mexicano.

a) Visión de los académicos mexicanos.

La nueva situación internacional creada por la posesión de hidrocarburos ha sido objeto de particular atención por parte de los estudiosos de nuestras relaciones con Estados Unidos; los cuales, por principio de cuentas, han tratado de rebatir el argumento, manejado por ciertos círculos en Washington, de que los problemas de las relaciones bilaterales México-Estados Unidos, son problemas causados por México a Estados Unidos. En lo que concierne a uno de los problemas más espinosos de estas relaciones: la migración indocumentada, se ha señalado que los supuestos de que los trabajadores mexicanos quitan empleos a los norteamericanos y son una carga para los contribuyentes de ese país, carecen de validez toda vez que el trabajador norteamericano no desempeñaría, por el mismo salario, los

trabajos que llevan a cabo los indocumentados y porque éstos utilizan escasamente los servicios asistenciales.

El reconocido especialista sobre el tema de los indocumentados, Jorge Bustamante, afirma que esta migración implica una transferencia de valor de la economía de origen, que costó la generación del trabajador, a la economía a la que el trabajador migra para poner en uso su fuerza de trabajo y producir riqueza; esta transferencia será mayor entre más calificada sea la mano de obra migrante. Además cuando esta migración es temporal implica un ahorro adicional para la economía de destino, ahorro que es igual a la diferencia entre el costo de reproducción de la mano de obra en el lugar de origen y el del destino. En resumen, que con la migración de sus trabajadores, la economía mexicana subsidia a la norteamericana ^{33/}. El especialista señala la importancia que en la reproducción del capital norteamericano tiene la migración de

^{33/} Ver: Jorge Bustamante. "Condiciones Estructurales e Ideológicas de la Emigración Mexicana Indocumentada a Estados Unidos". El Economista Mexicano No.2: revista trimestral publicada por el Colegio Nacional de Economistas, A.C. Vol. XIII (marzo-abril). 1979, pp. 29-38

trabajadores mexicanos al agregar:

A pesar de los avances tecnológicos es la producción capitalista, la expansión del capital en Estados Unidos, aún se deriva de parte del uso de gran número de inmigrantes se trata como inferiores 34/ .

Bustamante apunta, asimismo, algo muy importante: si bien los mexicanos no compiten con los anglos en la obtención de empleos, si lo hacen con el trabajador norteamericano de origen mexicano, creándose, de ese modo, una peligrosa animosidad entre gentes de un mismo origen étnico.

El comercio fronterizo también fue analizado para señalar el peso que la vinculación mexicana puede tener para ciertos sectores de la sociedad norteamericana. De esa forma, una autora señalaba que algunas ciudades fronterizas como Brownsville, Laredo y Nogales, vieron disminuir abrupta--

34/ Jorge Bustamante, Op.cit. pag. 35

mente su actividad comercial a causa de la devaluación del peso mexicano y que el gobierno norteamericano tuvo que implantar programas de ayuda para restaurar sus economías ^{35/}. Se apunta en el mismo trabajo el creciente interés que existe en Estados Unidos para aumentar su comercio con México. Asimismo, la banca norteamericana ha visto en nuestro país a un prometedor cliente. Abundando en estos temas, otros autores apuntan que entre 1970-1977, después de considerar las remisiones de los trabajadores mexicanos en Estados Unidos, la economía mexicana perdió alrededor de 10 mil millones de dólares en favor de la norteamericana. De esa forma, México, no los Estados Unidos, es el exportador de fuentes de trabajo ^{36/}

En uno de sus trabajos, la doctora Olga Pellicer considera que es muy difícil que el Ejecutivo norteamericano logre formular una política bien definida hacia México y que aún si llegara a formularla es improbable que se subordine a ella gru

^{35/} Ver. Olga Pellicer de Brody. "La política de Estados Unidos hacia México: la Nueva Perspectiva". Foro Internacional No. 74: revista trimestral publicada por El Colegio de México. Vol. XIX (octubre-diciembre). 1978. pag. 197.

^{36/} ver: Mario Ojeda et al. "Cuestiones Clave en las relaciones México-Estados Unidos". Foro Internacional No.74: revista trimestral publicada por el Colegio de México, Vol. XIX (octubre-diciembre). 1978. pp. 303-325.

ros tan heterogéneos envueltos en la relación con México; que para la diplomacia norteamericana, el camino ideal para el progreso y la estabilidad de México -de máximo interés para los Estados Unidos- es la mayor aproximación económica con Estados Unidos y que esta aproximación, según el Departamento de Estado, debe ir envuelta en la tradicional idea de la relación especial 37/.

37/

Ver: Olga Fellicer de Brody "La política de los Estados Unidos hacia México en la coyuntura actual", México, D.F.: El Colegio de México. Conferencia sustentada en el programa sobre América Latina del Woodrow Wilson Center for International Scholars. Washington, D.C.: abril de 1978 y "Relaciones Exteriores: "Interdependencia con Estados Unidos o proyecto nacional"; en Pablo González Casanova y Enrique Florescano Coord. México hoy. México, D.F.: Editorial Siglo XXI, 1979. pp. 372-384. Respecto a la utilización del petróleo para reformular nuestra vinculación con los Estados Unidos. Olga Fellicer señaló alguna vez el peligro que presentaría el manejo de este producto, sino iba acompañado de otras medidas; "No existe, históricamente, países que hayan sido capaces de superar su dependencia estructural mediante la exportación acelerada de sus recursos naturales. Por el contrario, en la medida que tales exportaciones requieren de una asociación con las compañías extranjeras productoras de bienes de capital y tecnología, y están sujetas a la fijación de precios en el exterior, la dependencia estructural puede acentuarse, las vicisitudes del gasoducto Cactus-Reynosa sería un buen ejemplo de ello". Declaración de Olga Fellicer citada, en Heberto Castillo Martínez "La Exportación limitada de petróleo nos atará más a Estados Unidos". Proceso No. 89, 17 de junio de 1978.

Diversos autores sostienen que, en estos momentos, el interés de México es opuesto al interés norteamericano, aun que la diplomacia norteamericana es incapaz de percibir esta contradicción. La doctora Pellicer resume la postura norteamericana:

Durante los próximos meses tomará forma, en consecuencia, un esfuerzo muy serio de los diplomáticos norteamericanos para alcanzar un entendimiento con México, que bajo el lema de "interdependencia", permita satisfacer, en realidad intereses prioritarios de Norteamérica: acuerdos convenientes en materia de gas y petróleo retención por la buena o por la mala de campesinos mexicanos cuando así lo exige el estado de la economía norteamericana, con condiciones flexibles para la expansión de las inversiones extranjeras, particularmente en el atrayente campo de la industria petrolera, etc. 38/.

Y advierte:

Como parte de esa tarea se tratará de localizar a las fuerzas internas de México susceptibles de confiar en la solución de nuestros problemas a través de una vinculación más estrecha con los Estados Unidos 39/.

38/ Olga Pellicer de Brody. "La Política de Estados Unidos hacia México: la nueva perspectiva" Foro Internacional No. 74: revista trimestral publicada por El Colegio de México. Vol. XIX (octubre-diciembre). 1978. pag. 195.

39/ Loc. cit. (subrayado nuestro)

Otra corriente de análisis ha querido ver en la estrategia trilateral 40/, el factor determinante de las relaciones entre México y su poderosos vecinos del norte. De acuerdo con los autores citados, la importancia de los planteamientos de la Comisión estriba en el hecho de que son expresiones bastante fieles "del nuevo consenso" que respecto al manejo de las relaciones de Estados Unidos con el resto del mundo capitalista ha venido desarrollándose en las más importantes instituciones de la "comunidad del este" de la política

40/ Denominada sí por desprenderse de los distintos informes de la Comisión Trilateral fundada en 1973 por David Rockefeller. La Comisión reúne empresarios, políticos, líderes sindicales y formadores de opinión pública de Estados Unidos, Europa y Japón. El interés suscitado por la Comisión Trilateral se desorende de su estrecho vínculo con la administración Carter; así, de los sesenta funcionarios clave con que se inició el actual gobierno estadounidense diecisiete, proceden de la Comisión Trilateral, de allí surgieron: el Presidente James Carter, el vicepresidente Walter Mondale, el Secretario de Estado, Cyrus Vance, el secretario del Tesoro, Michael Blumenthal, el secretario de Defensa, Harold Brown, el embajador ante las Naciones Unidas, Andrew Young y el presidente del Consejo Nacional de Seguridad Zbigniew Brzezinski. Análisis profundos de la Comisión Trilateral se pueden encontrar en: Carlos Rico, "Las Relaciones México-norteamericana y los significados de la independencia", Foro Internacional No.74: revista trimestral publicada por El Colegio de México, Vol. XIX (octubre-diciembre). 1978. pp. 256-291 y "Las prioridades de la Administración Carter y su política hacia México". El Economista Mexicano No.2: revista bimestral publicada por el Colegio de

exterior norteamericana: la Brookings Institution, el Council on Foreign Relations, el Atlantic Council, etc. El objetivo básico de la Comisión Trilateral es la "defensa de las condiciones necesarias para la operación y expansión del capitalismo transnacional", pretende la integración de una sola "economía mundial" e identifica como sus principales enemigos, dentro del mundo capitalista, al nacionalismo y los intentos de consolidar modelos relativamente autónomos de desarrollo.

La pérdida de preponderancia política y económica norteamericana así como la creciente lucha reivindicativa de las naciones del Tercer Mundo, explican el desarrollo de la llamada "estrategia trilateral".

Cont. 40/

Economistas, A.C. Vol. XIII (marzo-abril). 1979. pag. 54-70 y García Medrano Renward "La Comisión Trilateral y el nuevo reparto del poder mundial". El Economista Mexicano No.2: revista bimestral publicada por el Colegio Nacional de Economistas, A.C. Vol. XIII. (marzo-abril), 1979, pp. 91-102.

La creciente tendencia transnacional de las economías capitalistas avanzadas ha llevado al planteamiento de la defensa de "un solo sistema económico, global, abierto y libre", para ello se espera que los grupos dirigentes de los países centrales antepongan a los estrechos intereses nacionalistas, las necesidades del sistema en su conjunto. De esa forma, para la estrategia trilateral, la hegemonía uninacional norteamericana pertenece a una etapa ya superada de la historia. Los estudiosos mexicanos de las actividades de la Trilateral reconocen que el hecho de que importantes personeros de la Comisión hayan ocupado puestos clave en la administración norteamericana no significa que la política exterior de los Estados Unidos sea un simple reflejo de las concepciones de la Trilateral. De esa manera, los sectores más "tradicionales" de la economía norteamericana (los que producen desde y para el mercado nacional) y el movimiento obrero organizado alrededor de la AFL-CIO cuestionan los supuestos beneficios de tal economía internacional integrada.

Asimismo, hasta estos momentos, la unidad trilateral ha sido un objetivo difícil de conseguir. La crisis general que viv

el capitalismo acentúa la competencia interimperialista en vez de favorecer su unidad. Sin embargo, la sola posibilidad de que las concepciones trilaterales lleguen a matizar el proyecto norteamericano de sus relaciones con México hacen imprescindibles su estudio.

Hacia el Tercer Mundo la estrategia trilateral consiste en un reformismo preventivo y cooptación de los países más destacados y menos radicales -en particular a los países productores de petróleo-al mismo tiempo que se les demuestra, a través de una serie de acciones coordinadas, "la unidad" de los países capitalistas centrales. En el caso de la diplomacía norteamericana, los analistas mexicanos señalan la relevancia del concepto de "potencia emergente" mediante el cual se trata de integrar como socios menores a ciertos países subdesarrollados.

Los criterios para considerar a un país de la periferia como "potencia emergente" son:

1. Su importancia económica al nivel más general,

determinado por el tamaño real o potencial de su mercado nacional y por el tipo de vinculación establecidos con el mercado mundial;

- 2) Su importancia estratégica, este criterio se relaciona con los lineamientos de la Doctrina Nixon de crear responsables regionales en el plano de la seguridad;
- 3) Su potencialidad como transmisora de conceptos y políticas norteamericanas al resto de la periferia, y
- 4) Su potencialidad como abastecedor confiable de energéticos y otras materias primas básicas ^{41/}.

En mayor o menor medida, nuestro país podrá llegar a cubrir estos criterios, aunque, en estos momentos, el interés principal que hacia México mantienen ciertos sectores norteamericanos se desprende de su capacidad como abastecedora

^{41/} Carlos Rico. "Las prioridades de la Administración Carter y su política hacia México", Op.cit., pags. 59 y 60.

confiable de materias primas ^{42/}.

b). La política exterior del nuevo régimen.

La crisis política y económica heredada por el actual régimen, así como el agudizamiento de la dependencia respecto a Estados Unidos, afectaría de manera fundamental el proyecto y las posibilidades de nuestra política exterior. Ante la naturaleza interna de nuestros problemas más urgentes, la política exterior quedaría relegada a un lugar muy secundario y perdería su cariz militante, la política tercermundista sería discretamente archivada y se buscaría afanosamente

^{42/} Así se desprende de los cuatro objetivos de la diplomacia de Estados Unidos hacia México, señalados por el International Economic Studies Center: 1) Mantenimiento del flujo continuo y seguro de las materias tradicionalmente compradas a México; 2) Acceso justo y no discriminatorio a los recursos petroleros recientemente descubiertos; 3) Rápido desarrollo de nuevos descubrimientos de recursos en petróleo, fosfatos, carbón, hierro, etc. y 4) Incentivos con el fin de que México no tome parte en actividades de cartel en recursos naturales distintos al petróleo. International Economic Studies Center. Raw Materials and Foreign Policy Colorado.: Westview Press, 1978, pag. 137. Citado en *Ibidem.* pags. 65 y 66.

un reacercamiento con los Estados Unidos. Este último objetivo se vería facilitado con el cambio simultáneo de gobierno que se daría en los dos países.

La indiferencia norteamericana hacia nuestros problemas sería un duro golpe para las ingenuas, sino desesperadas, pretensiones mexicanas. La visita de Estado de López Portillo a Washington en febrero de 1977 fue vista en los círculos norteamericanos como una molesta demanda de ayuda. Los periódicos estadounidenses afirmarían que el presidente mexicano había llegado con el sombrero en la mano y sin nada que ofrecer a cambio. Más aún, algunos diputados norteamericanos no tendrían empacho en declarar que la intervención de López Portillo en el Congreso de ese país había resultado en pérdida de tiempo.

En esta ocasión, el mandatario de nuestro país trataría de convencer a sus anfitriones norteamericanos de que la única forma de asegurar sus intereses era apoyar los esfuerzos de su gobierno para superar la crisis. Asimismo, para obtener

concesiones, trataría de ligar los distintos problemas que enfrentaban las relaciones entre los dos países. López Portillo afirmaría, en repetidas ocasiones, que nuestro país quería "exportar productos no trabajadores". Se enlazaban, de esta manera, dos aspectos cruciales de nuestras relaciones con Estados Unidos y se aludía al papel que el intercambio comercial desfavorable juega en la expulsión de trabajadores hacia la economía norteamericana.

La negociación en paquete que proponía el mandatario mexicano no deja de tener sus riesgos, como se encargaría de señalarlo el actual canciller, Jorge Castañeda, al afirmar: "... el método en paquete, esto es, la negociación integrada por varias cuestiones internacionales, suele ser una medicina potente, aunque riesgosa. Para administrarla con eficacia hará falta una visión clara y realista de los objetivos que se persiguen, un buen conocimiento de la escena política norteamericana, habilidad negociadora y, sobre todo, una direc-

ción unificada en la negociación" 43/. Requisitos todos que el gobierno mexicano no cubría como lo dejó entrever el chasco de la venta de gas a nuestro vecino del norte.

El fracaso de la venta de gas -que ya analizamos en otra parte - llevaría al gobierno mexicano a olvidarse de revivir la "relación especial" y a tratar de diversificar sus-- contactos con el extranjero; de esa forma pueden interpretarse las visitas de José López Portillo a China y a Japón en el--- mes de octubre de 1978 y la febril actividad diplomática de-- los primeros meses de este año 44/.

43/ Jorge Castañeda. "En busca de una posición ante Estados Unidos", Ponencia presentada en el Simposio Mexico Today celebrado en la ciudad de Washington, D.C. en noviembre de 1978 y publicada en Foro Internacional No. 74: revista trimestral publicada por El Colegio de México, Vol. XIX (octubre-diciembre), 1978, pag. 302.

44/ Durante los meses de enero, febrero y marzo, la prensa diaria de la ciudad de México informó de la apertura de negociaciones con cerca de una docena de países para intercambiar petróleo por otros productos.

La actitud poco cooperativa del gobierno norteamericano obligaría a los dirigentes mexicanos a apoyarse en el petróleo para superar "el bache económico". Esto explicaría la política de explotación acelerada de nuestros hidrocarburos a pesar de los consejos en contrario.

El deseo norteamericano de no hacer concesiones sustanciales a México les haría perder, entre febrero de 1977 y diciembre de 1978, una preciosa oportunidad para imponer a -- nuestro país un acuerdo petrolero beneficioso para Estados Unidos. El impasse de la política exterior norteamericana hacia México, la superación de lo más agudo de nuestra crisis económica así como la conciencia nacionalista que, en relación al petróleo, la izquierda había despertado en la población llevaron a que la actual administración a adoptar una actitud más cautelosa respecto a la explotación de nuestras reservas de hidrocarburos.

La visita que hiciera el Secretario General de la ONU a nuestro país, a principios del año, creó el marco adecuado para que el gobierno mexicano clarificara e hiciera pública su

postura al respecto. En su discurso de bienvenida, el mandatario mexicano demandó una justa resolución a la crisis mundial de energéticos en donde las reservas sirvieran al desarrollo del hombre "y no a crear focos indebidos de tensión como se percibe actualmente". Afirmaría el jefe del ejecutivo mexicano que debía reconocerse la interrelación entre la solución de la carencia de energéticos que afrontan los países desarrollados y la falta de recursos financieros, tecnología y pago-justo de materias primas que padece el mundo en desarrollo. "Todo ello -enfatizaría el presidente- dentro del estricto reconocimiento al derecho soberano que tiene cada país para aprovechar sus recursos naturales en beneficio de sus respectivos--pueblos". Al término de sus conversaciones, el Secretario General de la ONU y el presidente López Portillo coincidirían en la necesidad de crear un Nuevo Orden Económico Internacional ⁴⁵.

El temor de que durante la visita del presidente Carter se tomaran acuerdos lesivos a los intereses del país, dió lugar a que sectores de la izquierda intentaran organizar una movilización popular en pro de una política nacionalista

⁴⁵/ Excelsior, enero 3 de 1979.

que defendiera nuestros recursos naturales. De esa forma, el día 7 de febrero se realizó una manifestación integrada por contingentes de trabajadores universitarios, nucleares, electricistas, telefonistas, partidos de izquierda, así como representaciones del Congreso del Trabajo y de sindicatos de trabajadores mexicanos en Estados Unidos, para demandar la unidad obrera en defensa de la soberanía nacional y el aprovechamiento racional de nuestros recursos energéticos en beneficio del pueblo 46/. Días más tarde, aparecía en los principios periódicos de la ciudad de México un desplegado titulado: "Estados Unidos no debe determinar nuestro futuro", en donde cerca de un centenar de intelectuales pasaban revista a los problemas existentes en las relaciones con los Estados Unidos, demandaban al gobierno de la República información amplia, oportun y veras sobre los términos reales en que se "están planteando las relaciones con los Estados Unidos", se rechazaba la presión para ingresar al GATT, y se urgía "la participación de las mayorías a través de los partidos políticos, las agrupaciones gremiales y, en general, de todas las organizaciones que

46/ Uno mas Uno, febrero 8 de 1979.

se interesen en la defensa de la soberanía y del patrimonio nacional".

De igual manera, uno de los interlocutores críticos más importantes del régimen, El Colegio Nacional de Economistas, se pronunciaría, en desplegados de prensa, contra el ingreso al GATT y en contra de rebasar el volumen de producción de 2.5 millones de barriles diarios. También se manifestaría a favor de una difusión amplia de los compromisos a que se llegaran con los norteamericanos.

Para no quedarse atrás, el PRI y sus organizaciones afiliadas declararon su apoyo a la "política nacionalista" del presidente López Portillo.

Consciente de la debilidad norteamericana y de su necesidad de energéticos, el gobierno mexicano afirmaría que debido a factores internos y externos, las relaciones entre México y Estados Unidos habían sufrido un cambio cualitativo. En entrevista para la televisión norteamericana, el presidente López Portillo declaró:

Puedo afirmar que el México que ahora existe y que verá el señor Carter, es un México distinto al que había hace dos años. Y en el resto del mundo han ocurrido también cambios y acomodados que son evidentes y que nos obligan a ver las relaciones multilaterales y su naturaleza, y las bilaterales y sus conflictos 47/.

Mientras que el gobierno mexicano recogía muestras de apoyo en favor de una política nacionalista, el presidente Carter era objeto de críticas por su rígida postura hacia México. Una muestra de lo anterior fue el ríspido editorial del influyente diario The New York Times (30 de enero) que condenaba con términos energéticos la política seguida por Carter.

La entrevista sostenida por ambos mandatarios resultaría un tanto áspera de acuerdo con los cánones diplomáticos.

47/ La entrevista fue concedida a Dan Rather de la NBC y tuvo lugar en Los Pinos, el 11 de febrero de 1979. En la misma entrevista, el presidente mexicano afirmó que trataría las cuestiones petroleras atendiendo el interés de México y no desde el punto de vista norteamericano. Sostuvo, asimismo, que le gustaría que Estados Unidos planteara el problema de los energéticos, no como su problema, sino como factor fundamental en la racionalización de la economía mundial, "Esto es lo que se puede platicar entre dos estadistas no entre dos comerciantes. Aspiro a que se suponga que somos algo más que comerciantes". Excelsior, febrero 12.

Con el fin de despejar los malos entendidos y evitar caer en circunloquios estériles, la parte mexicana se conduciría con desusada franqueza. Las frases del presidente López Portillo que afirmaban que "estamos unidos por una geografía con cicatrices e inmersos en una historia a veces amarga y siempre compleja" y que "entre vecinos permanentes y no ocasionales, el engaño o el abuso repentino son frutos venenosos que tarde o temprano revierten" ^{48/} fueron recibidos con muestras de sorpresa y después de desagrado de parte de la delegación norteamericana.

Estos y otros señalamientos más ^{49/} obligarían al presidente Carter ~~afirmar~~ que "el pueblo de Estados Unidos es

^{48/} Ver el discurso de bienvenida del presidente José López Portillo. Uno más Uno, febrero 15 de 1979.

^{49/} En la comida ofrecida al presidente norteamericano en la Secretaría de Relaciones Exteriores el presidente López Portillo plantearía el problema de la explotación de los braceros como un problema moral que afecta la esencia misma de la democracia. Ver Uno más Uno, febrero 16 de 1979.

justo y decente en sus tratos con cada uno y en el trato con-
gentes de otras naciones", agregaría que para Estados Unidos-
es difícil ser el vecino de una nación en rápido cambio y de
sarrollo y confiaría en que los dos países irían por "el cami-
no de la dignidad hacia un futuro de independencia y coopera-
ción soberana, respeto mutuo y paz" ^{50/}.

Los resultados concretos de la visita fueron prác-
ticamente nulos ^{51/}. Contra lo esperado, ningún acuerdo fue-
firmado en las áreas de migración, comercio o energéticos. La
tarea de presentar soluciones a los problemas derivados de es-
tas cuestiones fue dejada al "Mecanismo de Consulta", creado-
en ocasión de la visita de estado de López Portillo a Washing-
ton. En el comunicado conjunto, ambos mandatarios reiteraron
sus tesis en materia de comercio. Carter expresó su confianza
de que México redujera sus barreras arancelarias y "jugara un
papel más importante en la configuración y administración de-

^{50/} Ver: Uno más Uno, febrero 17 de 1979

^{51/} Se firmaron tres acuerdos irrelevantes de cooperación en di-
ferentes áreas.

un mejor sistema mundial de comercio", por su parte, el presidente José López Portillo "destacó el histórico déficit comercial de México con Estados Unidos, particularmente si se excluyen las recientes ventas de petróleo" y señaló "la conveniencia de tomar todas las medidas necesarias para reducirlo", permitiendo la exportación de mercancías mexicanas de mayor valor agregado. Con respecto al eventual ingreso al GATT, López Portillo indicó que éste dependería, fundamentalmente, de que se considerara un trato especial a los países en desarrollo. En referencia al problema de los indocumentados, el presidente Carter expresó su preocupación hacia su posible impacto en Estados Unidos, "tomó nota de la responsabilidad de su gobierno de hacer cumplir las leyes respecto a la inmigración, y la necesidad de someter a la justicia a aquellos que trafican con migrantes indocumentados". López Portillo reiteró que México no desea exportar brazos sino bienes, que la migración es "un asunto bilateral, de larga trayectoria, es estimulado por una demanda real, que es migración temporal y que, en todo caso, merece respeto no su aspecto humano y requiere el examen sereno y objetivo..." tocante al tema que en buena medida enmarcó las conversaciones: el petróleo, México reiteró-

su postura de que "los energéticos deben considerarse patrimonio de la humanidad, de modo tal que se ordene y racionalice su producción, distribución y consumo, desarrollándose todas las fuentes alternativas de energía, incluyendo financiamiento, transferencia de tecnologías accesibles a los países en desarrollo, la parte norteamericana mostró interés hacia este planteamiento y patentizó su deseo de explorar estas cuestiones. En lo que atañe a la vuelta de gas natural, el gobierno de México prometió re-examinar el monto de los excedentes para discutir las futuras posibilidades de tal transacción ^{52/}.

En un principio, la propuesta mexicana de considerar a los energéticos como "patrimonio de la humanidad" pasó desapercibida en el país y la misma diplomacia norteamericana le prestaría poca atención. Sería el presidente francés Valéry Giscard D'Estaing con más visión que su colega norteamericano, quien recogería la iniciativa y la presentaría al Con-

^{52/} El texto íntegro del comunicado conjunto fue publicado por el diario de Uno más Uno (17 de febrero de 1979).

sejo Económico Europeo que presidía; de esa manera, el 13 de -- marzo de 1979, los jefes de Estado y de gobierno de nueve paí ses europeos dieron su apoyo a la proposición del presidente-- José López Portillo de realizar una "consulta global sobre los problemas energéticos mundiales" 53/. Los términos vagos e --- imprecisos como el presidente mexicano había formulado su pro puesta hicieron temer que esta fuera manipulada por los países poderosos en su beneficio y que un ideal noble tuviera como --- consecuencia el sacrificio de la independencia energética de -- México 54/.

El mismo término utilizado "patrimonio de la huma-- nidad" despertaba inquietudes ya que con anterioridad había si do utilizado en referencia al mar, la Antártica, las frecuen cias radiales y orbitas espaciales, recursos todos cuya prin cipal característica es la de no pertenecer a ningún estado o

53/ Ver: Uno más Uno, 14 de marzo de 1979.

54/ La exposición más amplia al respecto la había hecho el pre sidente mexicano en su discurso con motivo de la II Reunión de Federalismo, efectuada en Acapulco el 5 de febrero de 1979, en el cual, después de referirse a que el empleo del petróleo se haría en función de los intereses nacionales, expresa: "Solo una norma superior, colectiva y de general observancia, podría hacer que México deformara o ampliara

nación en particular y en cuya administración y repartición de beneficios participarán todos los miembros de la Comunidad Internacional. Si estos criterios se aplicaran a los energéticos mexicanos --se señaló-- "la explotación y administración de estos será determinada por un grupo de naciones --

Cont. 54/

su plataforma de producción petrolera. El consenso mundial admite la consideración de los energéticos como patrimonio de la humanidad, en la medida y condición en que un nuevo orden económico a todos obligue y comprometa --- tanto en los procesos productivos como en los de distribución y consenso. Lo que no podemos admitir, es que intereses específicos deformen los sistemas de producción. Estos son y están puestos al servicio de las naciones que los tienen. En la medida que establezcamos un orden superior, trataremos de concurrir a resolver los problemas de necesidad de energéticos que todos los países poderosos o débiles tienen. Para nosotros no hay diferencia entre las necesidades de unos y otros, y sólo en la medida en que un nuevo sistema establezca estos principios para todos, admitiríamos entrar a sistemas superiores de producción". Excelsior 6 de febrero de 1979. No se señalaban, empero, los mecanismos mediante los cuales esta norma superior pudiera ser establecida. Esto se dejaría, como se señalaría más tarde, a la intervención que ante la Asamblea General de las Naciones Unidas haría el presidente de México el 27 de septiembre.

de las cuales México será solo una más" 55/. El mismo autor calificó la propuesta de poca práctica, ingenua y peligrosa para la unidad del Tercer Mundo (como se constató en la Reunión del Grupo de los 77, celebrada en Filipinas) sugería así que:

"A menos que se defina lo que México propone al que rer que los energéticos sean patrimonio de la humanidad, a menos que se calculen todos los peligros-- que existen ante tal propuesta, y a menos que se--- cuente con el apoyo general de los países en vías-- de desarrollo entonces es preferible que México aban done la idea y busque integrarla a los programas de Grupo de los 77" 56/.

La manipulación que el termino patrimonio de la huma nidad podía suscitar llevaron al gobierno de México a una fe- li, rectificación, así, el concepto fue sustituido por el de "responsabilidad" o "corresponsabilidad" de la humanidad. El primer cambio en este sentido correspondería al Secretario de Comercio, Jorge de la Vega Domínguez, quien, durante su inter-

55/ Federico Salas Lotfe. "Petróleo Mexicano: Patrimonio de la Humanidad". (trabajo inédito). pág. 2

56/ Ibidem, pag. 9.

vención en la V UNCTAD celebrada en Manila, declaró:

"El presidente de México ha planteado, desde mayo del año anterior en este contexto, la posibilidad de formular una auténtica política mundial de energéticos que considere a estos como responsabilidad común de la humanidad, en el marco de un nuevo orden económico internacional" 57/.

Si bien la propuesta mexicana no fue incluida dentro del temario de la V UNCTAD por las repercusiones que podría tener para la Unidad del Tercer Mundo, se espera que cuente con un amplio apoyo internacional entre los países consumidores de petróleo más pobres.

Por su parte, los norteamericanos continuarían presionando a favor de un acuerdo de compra de gas en la creencia

57/ Uno más Uno, 11 de mayo de 1979, De la Vega señalaría asimismo: "En materia de energéticos las decisiones han escapado al dominio de los más poderosos. Si no se alcanza un acuerdo global equitativo habrá escasez, injusticia y violencia". El cambio que no era simplemente semántico fue saludado con alivio por diversos observadores. Ver por ejemplo Manuel Buendía. "Red Privada". Excelsior, mayo 28 de 1979.

de que ésta sería la llave para abrir las válvulas de los pozos petroleros mexicanos. Sin embargo, conforme el tiempo transcurría y las gestiones fracasaban, el objetivo de lograr un acuerdo sobre esta materia pasó a simbolizar la capacidad de la administración Carter para tratar con México. De esa manera, la conclusión de un acuerdo que otorgue a Estados Unidos un acceso preferente a nuestro petróleo ha pasado a ser un tema de las precampañas presidenciales de los distintos aspirantes a la presidencia de Estados Unidos. No fue de extrañar, así, que cuando finalmente ambas partes pudieron arribar a un acuerdo de compra-venta de gas este fuera celebrado con euforia por la administración de Carter. El acuerdo a que llegaron ambos gobiernos el 21 de septiembre, a escasos días del tercer encuentro presidencial, sentaba las bases para la venta diaria, a partir del primero de enero de 1980, de 300 millones de pies cúbicos a precio de 3,625 dólares el mpc 59/.

59/

Aunque el acuerdo tenía un indudable valor político para la maltrecha figura de Carter, los términos del mismo eran más ventajosos para México ya que si bien el precio no quedaba indexado al del combustible No. 2; puerto de Nueva

La euforia con que el gobierno norteamericano recibió el arribo del convenio de compra-venta de gas contrastó con la indiferencia con que fue recibida la segunda visita oficial de López Portillo a Washington. Al final de esta tercera reunión, se expidió un escueto comunicado conjunto en donde el único punto novedoso fue el acuerdo para "determinar la posibilidad o conveniencia de concluir acuerdos que prevean medidas, por una y otra parte, que disminuyan o eliminen los daños al medio ambiente en casos futuros ^{60/}. Este punto fue

Cont. 59/

York, el precio obtenido era superior al del gas interno de Estados Unidos y al gas que los canadienses venden a los norteamericanos, asimismo se establecían revisiones trimestrales de los precios y la posibilidad de cambiar de índice si "al término de cualquier revisión trimestral este índice de precios no reflejara el valor real comercial de la energía entregada"; Además, México hizo prevalecer su política de no vender más que excedente por lo que Estados Unidos no podía esperar un aumento de la producción petrolera mexicana. En cambio el precio de venta logrado por México puede desencadenar un aumento en los precios del gas que se importa de Canadá y aún del producido internamente. Si el acuerdo logrado fuera un primer paso para la venta masiva de gas, la cuestión sería diferente.

60/ El texto íntegro del comunicado conjunto fue publicado por el diario Uno más Uno, 30 de septiembre de 1979.

significativo porque expresaba la insistencia norteamericana por obtener reparaciones por los daños ocasionados por el Ixtoc, así como el firme rechazo mexicano de reconocer alguna responsabilidad legal de parte de Pemex o del Estado Mexicano 61/.

4. Los hidrocarburos y sus efectos en las relaciones bilaterales México-Estados Unidos.

El análisis de las distintas variables que hemos presentado a lo largo de nuestro trabajo nos permite extraer, ya, algunas conclusiones acerca de los efectos de los hidrocarburos en las relaciones bilaterales México-Estados Unidos. En el primer capítulo elaboramos el marco sobre el cual iba a influir el petróleo considerada nuestra variable principal. Planteamos,

61/ Pero a pesar de que el párrafo era muy claro, funcionarios norteamericanos extrajeron la "presunción lógica" de que México se comprometía a pagar los daños ocasionados por el Ixtoc. La aviesa interpretación norteamericana motivaría la protesta airada de la cancillería mexicana. Uno más Uno, 10. de octubre, 1979.

así, la existencia de cuatro categorías dentro de las cuales podían encuadrarse los intercambios existentes entre las dos formaciones sociales. Sostuvimos, también, que estos intercambios podían estar influidos en menos o mayor medida por el Estado aunque no necesariamente y que a la voluntad del Estado de influir sobre estas cuatro variables era a lo que íbamos a llamar Política Exterior.

En la primera sección señalamos, asimismo, el deterioro de la situación económica y política de los Estados Unidos y la incapacidad de los grupos dirigentes norteamericanos para elaborar un nuevo Proyecto de Política Exterior que haga frente al deterioro de su hegemonía en el mundo. Al no encontrar los Estados Unidos el lugar que le corresponde en la estructura internacional de poder se ha creado una situación de inestabilidad que favorece las fricciones intercapitalistas (centro-centro y centro-periferia). Apuntamos también que la élite gobernante de nuestro país cayó en una actitud pesimista que estimuló la pasividad y la bilateralidad de nuestra Política Exterior. La situación se vió agravada por la existencia de un modelo de desarrollo que favorecía la penetración--

norteamericana. Para principios de 1970, el mito de la "relación especial" fue incapaz de seguir encubriendo esta situación; sin embargo, la crisis económica de 1976 destruyó -- las endebles bases económicas de nuestra Política Exterior y acentuó la relación de dependencia.

La existencia de inmensos yacimientos de hidrocarburos en nuestro país, así como la expectativa norteamericana de que sus crecientes necesidades energéticas sean satisfechas con el petróleo de México dan nuevo significado a las relaciones entre los dos países. Podemos considerar que los efectos que ha traído el petróleo se pueden registrar en dos planos diferentes, aunque interrelacionados. El primero de ellos sería la serie de cuatro variables a que hemos hecho referencia y el segundo la voluntad de los respectivos Estados de controlar los cambios y ponerlos a su servicio.

Así, la fortaleza económica proporcionada por el petróleo no solo nos ha sacado de la crisis sino que también ha hecho más importante la vinculación económica entre los dos países. Prueba de ello es el incremento del intercambio comercial

el aumento de los recursos crediticios obtenidos por el país de bancos norteamericanos y el creciente interés de los hombres de negocios norteamericanos de invertir en México. Los cambios no han sido solo cuantitativos sino también cualitativos. Ante la existencia de una fuente propia de recursos, el turismo, las transacciones fronterizas, las maquiladoras y las remisiones de los indocumentados han perdido importancia como veneno de divisas para cubrir los déficits de balanza de pagos. Y aunque las necesidades de tecnología y capitalismo derivados de nuestros proyectos de desarrollo hacen imprescindible el recurrir a la inversión extranjera y el endeudamiento externo, las condiciones de estas han mejorado notablemente ^{62/}

62/

El 13 de septiembre de 1979, la prensa de la capital de la República informó de la concesión a México de un préstamo sindicado por 2,500 millones de dólares en condiciones excepcionales. Asimismo, con motivo de la visita de López Portillo a Estados Unidos, del 26 al 29 de septiembre la prensa informó de una reunión del presidente mexicano con hombres de negocios norteamericanos, quienes se mostraron conformes en invertir, con apego a las leyes mexicanas en proyectos de desarrollo en nuestro país. Uno más Uno, 30 de septiembre de 1979.

Por otra parte, la importancia estratégica de nuestro país ha aumentado. Para los Estados Unidos, el concepto de seguridad referente a México significa algo más que la estabilidad política de nuestro país, significa también el acceso inobstaculizado a nuestros yacimientos de hidrocarburos. De esa forma, la infiltración de inteligencia en nuestro territorio, a todos los niveles, se vuelve una tarea importante y urgente para el gobierno norteamericano. De más está-- señalar que es aconsejable una actitud similar de parte del-- gobierno mexicano.

Ambas administraciones han tratado de capitalizar estos cambios encaminándose a la elaboración de políticas que regulen los intercambios que se dan entre ambas sociedades. Las élites gobernantes norteamericanas han llegado a la conclusión de que nuestro país les ofrece la mejor opción, no sólo para satisfacer sus necesidades energéticas sino aún para resolver sus problemas económicos y políticos, plantean así, un estrechamiento de las relaciones con México.

Hemos mencionado, ya, que los Estados Unidos han dado los primeros pasos para la elaboración de una política in-

tegral hacia México, política que presumiblemente tendría los siguientes objetivos mínimos:

- 1) Estimular el desarrollo de la industria petrolera mexicana y obtener un acceso preferente a estos recursos.
- 2) Ampliar el mercado mexicano para los bienes y capitales norteamericanos.
- 3) Lograr el reciclaje de los petrodólares obtenidos por México a fin de fortalecer su propia economía.
- 4) Aumentar su influencia y presencia en México con objeto de asegurar los acuerdos negociados o impuestos a nuestro país.
- 5) Disminuir los mecanismos potenciales con que México puede contar para influir sobre Estados Unidos.

Para obtener el primer objetivo, Washington recurriría, posiblemente, a una política de pan o palo mediante la cual estaría dispuesto a hacer concesiones en áreas tales como migración, comercio, transferencia de tecnología, etc. o bien

tomar represalias en las mismas áreas al México se niega a "cooperar".

El segundo objetivo haría necesario el fortalecimiento de sus contactos con los hombres de empresa mexicana y la proyección de la imagen de un país amistoso y deseoso de ayudarnos a resolver nuestros problemas. Es decir, buscarían alianzas con grupos de mexicanos afines a los intereses norteamericanos y se daría nuevo impulso a la política de penetración cultural.

El tercer objetivo se buscaría mediante el fortalecimiento del intercambio comercial, ya sea mediante la formación del Mercado Común Norteamericano, el ingreso de México al GATT o mediante negociaciones bilaterales de reducciones arancelarias.

El cuarto objetivo implicaría no solo una mayor infiltración de inteligencia para salvaguardar los intereses norteamericanos sino también una activa política intervencionista en los conflictos sociales de grupos o facciones dentro de nuestro país.

El último gran objetivo haría necesaria la reducción de la migración indocumentada hacia los Estados Unidos, no por los efectos económicos que ya vimos le son favorables sino por sus repercusiones en el equilibrio social y político de la Unión Americana.

Por otra parte, los contactos diplomáticos de los últimos meses, desarrollados en base al petróleo, permiten suponer que el gobierno mexicano planea seguir una estrategia que al diversificar la dependencia permita seguir una política más independiente. Es decir, la actual administración parece considerar que el interés del país estará mejor servido si multilateralizamos nuestros contactos que si nos empeñamos en profundizar nuestras relaciones con los Estados Unidos y obtener una "relación especial". A esta actitud habrá contribuido, sin lugar a dudas, la rígida actitud norteamericana ante nuestros problemas, que desvaneció el mito de la existencia de una "relación especial", y el poder de negociación que nos da el petróleo.

El gobierno mexicano parece haberse percatado de un hecho: a los hidrocarburos, que no han ayudado a superar lo--

más agudo de la crisis y han fortalecido al Estado, pueden convertirse en un elemento desestabilizador y en una fuente de conflictos. Todo parece indicar que la renuencia norteamericana de pagar los costos económicos y estratégicos-políticos del petróleo que importan de la OPEP les hará volver los ojos hacia México para satisfacer sus necesidades energéticas.

Para lograr que México aceptara aumentar su producción, Estados Unidos necesitaría aumentar, forzosamente, su "presencia" en el país, lo cual significaría un serio riesgo para nuestra soberanía e identidad nacional. Los gobernantes mexicanos parecen no haber encontrado una mejor salida para resistir las presiones norteamericanas que la multilateralización de las negociaciones del petróleo. Es decir, el plan Mundial de Energía propuesto por México respondería a la necesidad de neutralizar la influencia norteamericana contraponiendo sus intereses a la de sus socios capitalistas europeos y a los intereses de la mayoría de los países miembros del Tercer Mundo. De esa manera, se evitaría que por una decisión unilateral del gobierno de Washington las reservas mexicanas de hidrocarburos pasaran a formar parte de las reservas estratégicas de Estados Unidos.

A pesar de que la tesis mexicana cuenta con la simpatía de los países del Tercer Mundo no productores de petróleo y ha recibido el apoyo de los países capitalistas europeos, la actitud cautelosa de la OPEP y del gobierno norteamericano imponen un gran reto a la diplomacia mexicana ^{63/} .--- Pero aún si la idea no llegara a cuajar, esta reportaría gran prestigio e influencia a nuestro país, lo que le daría auto-- ridad moral para negociar con los Estados Unidos.

Empero, si consideramos que el objetivo central de nuestra diplomacia deber ser el de disminuir la dependencia con el fin de ampliar los márgenes de maniobra que permitan

^{63/} Los Estados Unidos aceptarían participar en la elaboración de dicho plan si contaran con la expectativa de sustanciales concesiones de los países de la OPEP, sobre todo aquellas que aligeraran el costo político de las importaciones provenientes de este grupo de países. Esto nos lleva a considerar que para que la propuesta mexicana tenga éxito debe pasar por una resolución del conflicto del Medio Oriente, problema que ha resistido innumerables embates diplomáticos y cuya solución no se avizora aún. Por otra parte, al no ligar México su propuesta al establecimiento de un Nuevo Orden Económico Internacional, como había repetido en innumerables ocasiones, se dió a la OPEP un pretexto para no participar en las negociaciones.

la modernización del país, entendiendo por modernización: desarrollo en lo económico, soberanía y democratización en lo político y justicia en lo social, el Estado mexicano debe:

- 1) Prepararse para sacar adelante el Plan Mundial Energético conforme al interés nacional y
- 2) alistarse y alistar al país a resistir las presiones de Estados Unidos en caso de que fracasara el intento de vincularlo a un nuevo orden energético internacional.

Estos dos objetivos no son antagónicos sino complementarios. Sacar adelante el Plan Energético Mundial implica una mayor independencia de México que sólo se puede obtener en la medida que debilitemos los lazos que nos atan a Estados Unidos y cubramos los puntos débiles que nos exponen a sus presiones. De igual forma, la tesis mexicana nos puede dar la solidaridad y el apoyo de otros países, que nos ayuden a resistir las presiones norteamericanas.

Para asegurar las condiciones de dominación sobre México el Estado norteamericano no se ha limitado a los meros

intercambios oficiales sino que trata de influir sobre la correlación de fuerzas de la sociedad mexicana para determinar la composición del Estado mexicano y/o influir sobre sus políticas. La influencia se da a través de mecanismos de penetración ideológicos y culturales (series de televisión, películas, libros, revistas, periódicos, etc.) infiltración a cualquier estructura de poder (sindicatos, universidades, fuerza armada, etc.), alianzas con diferentes grupos (económicos, políticos, policíaco-militares, etc.). México, en cambio, que por estar en una posición defensiva requiere que el Estado dicte las directrices de los intercambios con el exterior, no ha logrado hacerlo. No ha sido capaz de forjar una posición de la sociedad toda hacia el exterior y aún su labor diplomática ha dejado mucho que desear. Por timidez, o excesiva prudencia nuestros gobernantes han querido limitar sus contactos con Estados Unidos a los estrictamente oficiales, pero ni aún así han podido utilizar todos los mecanismos que el sistema político norteamericano ha puesto a su disposición. De los dos poderes que influyen en la política exterior norteamericana, México se ha constreñido al ejecutivo y ni siquiera a todas las instancias que le proporcione esa rama, sino que ha limitado su acción a los contactos de alto nivel.

Para que un país dependiente y subdesarrollado como el nuestro logre articular frente a los Estados Unidos una política a todos los niveles, es necesaria la existencia de un Estado fuerte. Un Estado que puede regular los inter-cambios más importantes que tienen lugar entre las dos formacaciones sociales. Pero debe ser, al mismo tiempo, un Estado con un sólido sustento popular frente al imperialismo norteamericano ya que será necesario afectar los intereses creados de algunos grupos minoritarios. La primera tarea política de este momento es, así, la organización de las fuerzas populares y la revitalización de su alianza con la burocracia política en el poder. Un Estado constituido por tal alianza podría:

1) Introducir cambios estructurales dentro de la economía que nos permitieran diversificar nuestros mercados, al hacer más competitivos nuestros productos ; lograr la autosuficiencia en productos básicos (no tener que cambiar el maíz por el petróleo, por ejemplo); reducir los niveles de endeudamiento, el peso de la inversión extranjera, reducir en forma sustancial el desempleo, etc..

2) Aumentar nuestra cohesión social. Esta meta implicaría avanzar en el campo de la reforma política, con el fin de democratizar nuestra sociedad; fortalecer y estimular las organizaciones de representatividad popular sobre todo sindicatos obreros; fortalecer y desarrollar la cultura nacional como un escudo contra la culturización extranjera; evitar que los medios de comunicación se conviertan en vehículos de penetración ideológica y cultural; vigilar y constreñir las actividades en nuestro territorio de los aparatos de seguridad de otros países; popularizar nuestras fuerzas de seguridad etc..

3) Incrementar la influencia mexicana en el mundo. Este objetivo demandaría: acercarnos e identificarnos con las demandas de los países del Tercer Mundo; apoyar salidas democráticas anti-imperialistas a las crisis políticas de los países centroamericanos; fortalecer los lazos con la comunidad chicana mediante acuerdos o alianzas mutuamente benéficas; lograr un entendimiento con la comunidad judía norteamericana con el fin de asegurarnos su influencia a favor de nuestros objetivos de política exterior; incrementar nuestros contactos con todos los puntos de decisión dentro del gobierno nor

teamericano; intentar ganar el favor de la opinión pública norteamericana, mediante campañas de naturaleza propagandística y cultural, etc..

Estas son las tareas insoslayables e impostergables de hoy. Para llevarlas a cabo nuestros grupos dirigentes necesitarán una gran dosis de patriotismo, sacrificio, habilidad e inteligencia. Sin embargo, el fracaso del grupo gobernante para integrar una sólida defensa contra el imperialismo no significa la cancelación de la lucha sino, muy por el contrario, la agudización de los conflictos de clase al interior de la sociedad mexicana. La lucha será dura, por lo que urge la conscientización y organización de las clases obreras y campesinas por la formación de un frente amplio nacionalista y anti-imperialista en esta que podría ser una importante batalla para alcanzar la formación de un país diferente desarrollado, democrático, justo y fuerte.

IV. CONCLUSIONES

Por muchos años más, los hidrocarburos continuaran siendo una materia prima esencial para el mantenimiento y evolución de las economías industriales de nuestro tiempo. En los proximos años, la Comunidad Internacional dedicará importantes recursos al desarrollo de fuentes alternativas de energía. Sin embargo, como sostenemos en la segunda parte de este trabajo, las posibilidades de una sustitución masiva del petróleo se enfrenta a crecientes problemas; por el momento, el carbón y, en menor medida, la energía nuclear son las opciones más importantes con los que se cuenta. También se prevé la evolución de la explotación del petróleo provenientes de fuentes no convencionales como son las pizarras petrolíferas y las tierras bituminosas, así como el mejor aprovechamiento de un recurso abundante y hasta hoy desperdiciado en grandes cantidades: el gas. Cabe señalar, además, que la sustitución del petróleo de sus usos industriales no energéticos es una cuestión que no se discute aún.

Nadie puede predecir con mediana exactitud el monto total de los yacimientos de hidrocarburos existentes en el

mundo; por lo que afirmar que el petróleo se acaba sólo por que los países industriales han visto disminuir sus reservas es una afirmación temeraria y tendenciosa. Muy por el contrario, los nuevos precios de los hidrocarburos permiten asegurar que en un futuro próximo, como resultado de una mayor explotación y la explotación rentable de yacimientos hoy "abandonados", importantes volúmenes serán agregados a la cifra total de reservas.

La disminución de las reservas petroleras de los países desarrollados, la imposibilidad de sustituir este producto por otras fuentes energéticas, así como la incapacidad de reducir, apreciablemente, sus niveles de consumo contribuyen a acelerar la decadencia del predominio norteamericano al agudizar sus problemas económicos y políticos internacionales, y amplía la posibilidad de maniobra de cierto número de países del Tercer Mundo productores del petróleo.

Entendemos por crisis energética el agotamiento de la energía barata con su secuela de desorden económico, social y político que esto traería en la mayor parte del mundo. Sin

embargo, es dable esperar que antes de que esto suceda, las clases o grupos dirigentes de los países afectados diseñen políticas para evitar los efectos más devastadores de esta situación. Lo anterior nos lleva a considerar dos posibilidades: 1) un estado de confrontación, de virtual guerra económica internacional, en donde los países productores presionarán por un alza constante de los hidrocarburos y los países consumidores intentaran doblegar a los productores por todos los medios a su alcance, incluyendo la fuerza física y 2) aprovechar la coyuntura para la concertación de acuerdos ventajosos para las partes en pugna, es decir, utilizar los hidrocarburos para la creación de un Nuevo Orden Mundial, que al introducir cambios en las relaciones internacionales actuales las haga más justas.

El ordenamiento y explotación de los recursos del mundo permitieron a Estados Unidos deparar a su población altos niveles de vida sin poner en peligro las tasas de ganancias necesarias para la reproducción del capital de la burguesía. Sin embargo, el cambio de la correlación de fuerzas a

nivel internacional ponen en peligro este arreglo y ni el pue
blo norteamericano ni la burguesía están dispuestas a aceptar
sacrificios, el fracaso del Plan Nacional Energético es una
prueba de ello: contra el mismo se levantaron las grandes com
pañías que vieron amenazados sus índices de ganancia así como
el ciudadano norteamericano, acostumbrado a gratificaciones
de orden material que el plan amenazaba con disminuir. La re
sistencia de la población estadounidense a sacrificar sus ni-
veles de vida explican el descenso tan brutal de la populari-
dad del presidente Carter.

El hecho de que los estadounidenses no estén dispu
tos al sacrificio significa en peligro para el resto del mun-
do, sobre todo para los países tradicionalmente explotados
que pueden ser tomados como chivos expiatorios de los problemas
del otrora coloso norteamericano. Sin llegar a la exageración,
podemos afirmar que no existe en la actualidad enemigo más
odiado en la Unión Americana, que el cartel de países exp
ortadores de petróleo: la OPEP. El ciudadano estadounidense común

y corriente ha sido convencido de que su país es víctima de una conspiración destinada a hacer desaparecer el "American Way of Life" y las libertades democráticas que le acompañan. La opinión pública está siendo preparada, así, para que acepte con satisfacción la intervención militar yanqui en otros países. La afirmación en el sentido de que Washington puede disponer de una fuerza militar capaz de defender en un máximo de 48 horas sus intereses en cualquier parte del mundo, sirven para recordar al elector norteamericano y a la opinión pública mundial que los Estados Unidos pueden conseguir por la fuerza lo que ya no es posible con las armas más sofisticadas del dominio económico-político.

Para evitar que el reto que han lanzado los países del Tercer Mundo, y que actualmente se expresa en una revaluación de los precios de los hidrocarburos, tengan repercusiones económicas y políticas al interior de la Unión Americana, los líderes de ese país han dado a conocer dos alternativas de acción:

- 1) La Estrategia Trilateral que trata de asegurar

la existencia de una economía capitalista transnacional por medio del liderazgo compartido del mundo capitalista y la división, a través, de la cooptación, de los países más importantes del Tercer Mundo y

- 2) La formación de un Mercado Común Norteamericano que agrupe a Canadá, Estados Unidos y México con el propósito de revitalizar el liderazgo norteamericano con los recursos de los otros países.

La primera opción beneficia principalmente a los conglomerados transnacionales del subsistema capitalista, interesados en un mercado internacional amplio y estable; pero perjudica los intereses de sectores obreros de los países desarrollados y subdesarrollados. Esta opción daría un trato especial a los países petroleros y los integraría al sistema de tal forma que permitiera el reciclaje de las divisas. El mayor desarrollo relativo de la economía mexicana, así como su mayor integración al mercado internacional, lo convierten en uno de los candidatos potenciales con más posibilidades de recibir la categoría de "potencia emergente". Una mayor integración

de nuestro país a la economía capitalista internacional significaría una mayor asociación con los capitales transnacionales, lo cual implicaría la cancelación de cualquier proyecto de desarrollo autónomo; el ingreso al GATT se haría imperativo, así como la ampliación de los privilegios al capital transnacional. La existencia de una economía abierta destruiría las bases de la industria nacional y México pasaría a desempeñar el papel de mero abastecedor de materias primas.

Sin embargo, compartir el poder con los demás países desarrollados forzaría a Estados Unidos a hacer concesiones económicas lo que iría en detrimento de su industria "nacional" con menos posibilidades de competir internacionalmente. Por esta razón, es dable esperar que la "estrategia tri-lateral" siga enfrentado la oposición de la burguesía nacional -aquella que dedica sus esfuerzos para producir desde y para el mercado norteamericano- así como de los líderes obreros que verían en ella un peligro para el control de las masas trabajadoras.

El proyecto de revitalizar la hegemonía norteamericana

na mediante el establecimiento de un mercado común que agrupe a las economías de los tres países del Norte de América, trata de conciliar los intereses de los transnacionales, la industria nacional norteamericana ineficiente y de los sectores obreros, de ese país. Se parte del supuesto de que una utilización más eficiente de los recursos de los tres países traerá consigo una expansión económica que alejará el espectro de la recesión y permitirá a las economías integradas crecer a tasas aceptables, lo cual, como efecto secundario, podría llegar a reanimar la economía internacional en su conjunto. Para que esta propuesta sea viable, se necesita que las reservas mexicanas de hidrocarburos sean considerables y puedan ser puestas a producir a corto plazo; de otra manera, no podría haber una sustitución significativa de las importaciones de petróleo provenientes de los países árabes.

Las dos propuestas anteriores han sido apenas esbozadas y distan mucho de ser aprobadas, aún hará falta una gran cantidad de forcejeos para que los grupos dirigentes norteamericanos lleguen a un acuerdo del cual se desprenda una política hacia México. Sin embargo, las dos alternativas antes ex-

puestas tienen algo en común: significan un acercamiento, una asociación más estrecha entre nuestro país y el subsistema capitalista. Para ello previamente debe darse una aproximación entre los representantes del capitalismo norteamericano y los representantes del mexicano.

Lo anterior dejaría a los grupos dirigentes del Estado mexicano -basado en una pluralidad de fuerzas sociales, como vimos anteriormente- en una grave disyuntiva:

- 1) cargarse del lado de la burguesía desnacionalizada, con el grave riesgo de desaparecer, cuando su gestión ya no sea necesaria, o
- 2) formar un frente amplio, de sólido sustento popular, que permita resistir los embates del imperialismo norteamericano.

El petróleo mexicano ha permitido superar lo más agudo de la crisis y ha fortalecido al Estado interna y externamente. Los recursos provenientes de las exportaciones de petróleo devolverán al Estado su papel de rector de la econo-

mía y la posibilitarán para intentar el rescate de los mecanismos de control de la sociedad, los medios de comunicación masiva uno de ellos. Externamente, México ha visto aumentar sus márgenes de negociación; una serie de factores han confluído para ello: la expectativa norteamericana de satisfacer sus necesidades de hidrocarburos con las reservas de México, la agudización de los problemas económicos y políticos del coloso norteamericano, la falta de un liderazgo definido en la Unión Americana, (lo que les ha imposibilitado la adopción de una política hacia nuestro país), el aumento de la beligerancia y del peso político de los países no alineados, etc. Esta situación ha originado una aparente prepotencia de parte de México -"ahora son los norteamericanos los que nos necesitan", el gobierno mexicano como posible elector en la contienda presidencial estadounidense, etc. que puede ser peligrosa en la medida en que se olvide la disparidad existente en la correlación de fuerzas y el hecho de que aún no hemos sido presionados a fondo por la falta de una Visión Global de la "situación mexicana" y la falta de un liderazgo en Washington que logre integrar y aplicar un paquete de medidas hacia nuestro país; cuando estas dos deficiencias sean superadas, podemos

encontrarnos ante una multitud de iniciativas norteamericanas para las cuales no tendremos respuesta o defensa disponible.

Si los Estados Unidos creen poder resolver muchos de sus problemas con el abastecimiento mexicano de hidrocarburos, su preocupación por la estabilidad interna de nuestro país -que podría peligrar por las deformaciones que introducirían a la economía al incremento de la producción de petróleo- no será un valladar suficiente para detenerlos. Antes bien, podremos esperar un mayor intervencionismo norteamericano en nuestros asuntos internos con el fin de "ayudarnos" a resolver aquellos problemas que impiden una eficaz exportación de nuestros recursos naturales.

Si queremos seguir conservando nuestra soberanía y no un mero remedo de ella, es necesario bosquejar, desde ahora, una estrategia que fortalezca las tendencias nacionalistas del Estado y amplie su capacidad de negociación. Por prin

cipio de cuentas se hace necesario replantear nuestra política exterior pero replantearla no quiere decir retomar las viejas doctrinas antiintervencionistas y autolimitantes con la idea de que son la que la han reportado brillo y prestigio a nuestra diplomacia. No estaremos en una feria de apariencias y vanidades sino en una ardua lucha en defensa de nuestro derecho de utilizar nuestros recursos en beneficio propio.

La iniciativa mexicana de considerar a los energéticos como patrimonio de la humanidad, si bien puede proporcionarnos prestigio y autoridad moral en el resto del mundo, no deja de tener sus riesgos, uno de ellos sería que en nombre de los "supremos intereses de la humanidad" los países más poderosos, o más hábiles, salieran beneficiados en detrimento de la capacidad soberana de México de hacer uso de sus recursos energéticos. Debemos tener presente que actuamos en un mundo imperfecto, en donde el interés de los estado-nación es egoísta por naturaleza y donde todos no dejarán de buscar más que su propio beneficio. Por otra parte, llevar a cabo la

idea propuesta por México -en el supuesto de que sea viable- requerirá de arduas negociaciones, el peso de las cuales las soportará en mayor medida el patrocinador de la idea y la experiencia y la filosofía de la diplomacia mexicana la dificultará tener una participación activa y de liderazgo. Esto no quiere decir que propongamos que la idea sea descartada, sino que la manejemos hábilmente para sacar el máximo beneficio de esta postura de tal forma que el Plan Mundial Energético sea puesto al servicio de nuestra política exterior y no al revés.

Por otra parte, debe cuidarse que la propuesta mexicana no oscurezca la importancia de ahondar en los mecanismos de influencia que proporciona la relación bilateral con nuestro vecino del norte.

Estamos colocados en una situación paradójica entre más importante es el petróleo más peligro representa para el país y menos se presta para ser utilizado como herramienta para la transformación de la dependencia. Nuestra primera tarea debe ser, así, la creación de una estrategia que nos permi

ta resistir los embates del imperialismo norteamericano, si no lo hacemos, el ideal de un México independiente, desarrollado y justo será apartado de nuestro futuro inmediato.

México, D.F. 15 de octubre de 1979.

BIBLIOGRAFIA BASICA

1. Libros

Abelson, Philip Hauge. Energy for Tomorrow. Seattle: University of Washington Press. 1975, 78 pp.

Adelman Morris, Albert. The World petroleum market Baltimore: Johns Hopkins University Press. C1972, 1973, 438 pp.

Amoral, Sergio Estanislao De. Introducao ao petrleo Sua importancia, Sua Origen a Sua procura. Colecao Buriti, Sao Paulo: Sao Paulo Editora. 1965.

Bemis, Virginia (et.al.) Energy guide; a directory of information resources. New York: Garland Pub. 1977, 253 pp.

Breyer, Stephen G. and Mac Avay Paul W. Energy regulation of the Federal power commission. Washington, D.C.: Brookings Institution, 1974, 163 pp.

Bustamante, J.A. Espaldas mojadas: materia prima para la expansión del capital norteamericano. Serie de Cuadernos del CES. México, D.F. : El Colegio de México. 1977, 47 pp.

Gamesale, Alberto Edit. Options for U.S. energy policy. San Francisco: Institute for Contemporary Studies, 1977 317 pp.

Carter, Ame P. Energy and the environment: a structural analysis. Honnover: university Press of New England, 1976 262 pp.

Castillo, H. y Rius. "Huele a gas; los misterios del gasoducto". México, D.F.: Editorial Posada, 1977, 125 pp.

Committee for Economic, Development, International, Economic, Consequence of High Pricad Energy. U.S.A.: Committee for Economic Development, 1975, 115 pp.

Cook, Earl. Man, Energy, Society. San Francisco: W.H. Freeman, 1976, 478 pp.

Dalemont, Etienne. Lepetrole. París: Presses Univer_{sitaires} de France, 1966.

Department of International Economic and Social Affairs. Statistical Office. 1977 Statistical Yearbook. Twenty Ninth Issue. New York: United Nations Department of Internatio_{nal} Economic and Social Affairs. Statistical Office, 1978. 957 pp.

Department of International Economic and Social Affairs. Statistical Papers. World Energy Supplies. Series J. #21. New York: United Nations Department of International Eco_{nomi}c and Social Affairs. Statistical Papers, 1978. 233 pp.

Doran, Charles F. Myth, Oil and politics; Introduc_{tion} to the political economy of petroleum. New York: Free Press, 1977. 226 pp.

Dos Santos, Theotonio. La crisis imperialista y la política norteamericana, ¿Cómo entender a Jimmy Carter? México, D.F.: Ediciones de Cultura Popular, 1977. 95 pp.

Ferrer, Aldò. Economía internacional contemporánea México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1976. 216 pp.

Patzrick, Paul A. 1976, Energy Fact Book. Arlington, Virginia: Tetra Tech, 1975. 175 pp.

Belsche, Diana. Energy: U.S. demand and supply New York: N.W. Wilson, 1975. 253 pp.

Richardson, Harry Ward. Economic Aspects of the Energy Crisis. Lexington: Sexon House, 1975, 233 pp.

Sobel, Lester A. Comp. Energy Crisis 1969-1975. New York: Facts on File, 2 vol. 1976.

Stephen, Barber. Estados Unidos en Retirada. Traducción Manuel Vázquez. Barcelona: Edit. Plaza & Janes, S.A. 1973, 185 pp.

Sunkel, Osvaldo: Capitalismo transnacional y desintegración nacional en América Latina. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión. 1972, 85 pp.

Teller, Edward et. al, Power and Security. Lexington. Mass: Lexington Books, 1976, 205 pp.

Vernon, Raymon edit. The Oil Crisis. New York: W.W. Norton, 1976, 301 pp.

Wilson, Clark. Energy for survival, the alternative to extinction. New York: Anchor Press, 1974, 652 pp.

Wilson, Richard. Energy, Ecology and the Environment New York: Academic Press, 1974, 353 pp.

Fisher, John Cracker. Energy crisis in perspective. New York: Wiley, 1974, 196 pp.

Freeman, S. David. Energy: the new era. New York: Walker, 1974, 306 pp.

Garvey, Gerald. Energy, Ecology, Economy. New York: Norton, 1972, 235 pp.

Green, Rosario. "El endeudamiento público externo de México 1940-1973". México, D.F.: Centro de Estudios Internacionales, El Colegio de México, 1976, 232 pp.

Hellman, Harold. Energy in the World of the Future. New York: M. Evans, 1973, 240 pp.

Hill, Peter. Energy in Crisis: a Guide to World Oil Supply and Demand and Alternative Resources. London: R. Yeatman, 1974.

International Institute for Peace and Conflict. Oil and Security. New York: Humanites, 1974.

International Monetary Fund. Balance of Payment Yearbook. Washington, D.C.: International IMF Monetary Fund. Volumen 30, No. 5, Mayo de 1979, 32 pp.

Instituto Mexicano del Petróleo. Energéticos. Panorama actual y Perspectiva. México, D.F.: IMP. enero 1974.

J.W. Grofman y A.R. Tamplin. Poisoned Power: the case Against Nuclear Plants. London: Chatto and Windus, 1973.

Kissinger, Henry. Política exterior Americana. Traducción Ramiro Sánchez. México, D.F.: Editorial Rotativa, 1976 153 pp.

Leven, David. Petroleum Enciclopedia. New York: The Ranger Press, 1942.

Mancke, Richard B. The future of U.S. energy policy New York: Columbia University Press, 1974, 189 pp.

Mongar, Granger M. Energy and man: technical and social aspect of energy. New York: I.E.E.E. Press, 1975, 521 pp.

Odell, Peter R. Oil and World Power. A. Geographical Interpretation Great Britain: Penguin Books, 1970.

Odell, Peter R. Geografía Económica del Petróleo Barcelona: España: Oiskos Ediciones, 1967, 1968.

OECD Oil the present situation and future prospects París: Organization for Economic Cooperation and Development, 1973.

Ojeda, Mario. "Alcances y límites de la política exterior de México". México, D.F.: El Colegio de México, 1967, 220 pp.

Paz, Octavio. El ogro filantrópico. Historia y política (1971-978). México, D.F.: Editorial Joaquín Mortiz, 1979, 349 pp.

Petróleos Mexicanos. El Petróleo. México, D.F.: Reproducciones Gutember, 1968, 169 pp.

World Petroleum Congress 7th. México. Glosario de los términos en español en uso de la industria petrolera con sus equivalentes más frecuentes en inglés y francés. México, D.F.: Comité Organizador Mexicano del 7o. Congreso Mundial del Petróleo, 1967

Workshop en Alternative Energy Strategies. Energy Global prospects, 1985-2000. New York: Mc Graw Hill, 1977, 291 pp.

Yager, Joseph A. Y Sleinberg, Eleonor B. Energy and U.S. foreign policy. Cambridge: allinger, 1974, 473 pp.

II. Artículos

A. Cornelius, Wayne. "La migración ilegal mexicana a los Estados Unidos: Conclusiones de investigaciones recientes, implicaciones políticas y prioridades de investigación". Foro Internacional #71: revista trimestral publicada por El Colegio de México. Vol. XVIII, (enero-marzo). 1978, pp. 399-429.

Alba, Francisco. "Industrialización sustitutiva y migración internacional; el caso de México" Foro Internacional #71: revista trimestral publicada por El Colegio de México, Vol. XVIII (enero-marzo). 1978, pp. 464-479.

Anda Gutiérrez, Cuauhtémoc. "La doble desgracia del Ixtoc 1 y unas preguntas". Siempre! #1361, 25 de julio de 1979.

"The Biggest Rip-Off". Time # 17, Vol. 110, octubre 24, 1977.

Bustamante, Jorge. "Emigración indocumentada a los Estados Unidos". Foro Internacional # 71: revista trimestral publicada por El Colegio de México, Vol. XVIII (enero-marzo) 1978.

_____ "Condiciones estructurales e ideológicas de la emigración mexicana indocumentada a Estados Unidos". El Economista Mexicano # 2: revista trimestral publicada por El Colegio Nacional de Economistas, A.C. Vol. XIII (marzo-abril). 1979 pp. 29-38.

Carter's Dog-Day Afternoons" Time # 10, Vol. 110, septiembre 5, 1977.

Castañeda, Jorge. "En busca de una posición ante Estados Unidos" Foro Internacional # 74: revista trimestral publicada por El Colegio de México, Vol. XIX (octubre-diciembre) 1978 pp. 292-302

Castañeda G., Jorge "El petróleo, al servicio de la gran burguesía Proceso # 110, 11 de diciembre de 1978.

Castañeda G., Jorge "¿Nacionalismo petrolero o marxismo?" Proceso # 113, 10. de enero de 1979.

_____ "El gobierno y la OPEP: el salario del miedo". Proceso # 118, 5 de febrero de 1979.

Castellanos G., Alicia. "Las empresas transnacionales y la contaminación ideológica". Nueva Antropología # 6:

revista mensual publicada por CISINAH, CIIS, UNAM, CONACYT, INI y SEP. Año 11, julio de 1977. pp. 5-29.

Castillo M., Heberto. "Llevar el gasoducto hasta Texas es vender a México". Carta publicada en: Siempre! # 1260, 17 de agosto, 1977.

_____ "Comprometer el petróleo es comprometer a México". Proceso # 33, 20 de junio de 1977.

_____ "Con el petróleo se vende a México". Proceso #39, 25 de julio de 1977.

_____ "El gas a Texas a pesar de todo" Proceso # 41, 15 de agosto de 1977.

_____ "Electricidad y petróleo: Bino mio esencial de desarrollo". Proceso # 42, 22 de agosto de 1977.

_____ "El gasoducto a Texas: ¿Opción patriótica?". Proceso # 45, 12 de septiembre de 1977.

_____ "No al subsidio indiscriminado". Proceso #46, 19 de septiembre de 1977

_____ "¿El petróleo es vuestro?". Proceso # 47, 25 de septiembre de 1977.

_____ "¿Cómo quisiera estar equivocado?": Proceso # 48, 3 de octubre de 1977.

_____ "¿Teme PEMEX la polémica?". Proceso # 49, 10 de octubre de 1977.

_____ "Más allá de las declaraciones". Proceso # 51, 24 de octubre de 1977.

_____ "La CIA informa: México proveerá hasta 4.5 millones de barriles diarios de petróleo en 1985". Proceso # 52, 31 de octubre de 1977.

_____ "La costa del Golfo: ¿objetivo militar?". Proceso # 55, 21 de noviembre de 1977.

_____ "Petróleo y gas: ¿Vender más para perder más?". Proceso # 61, 2 de enero de 1978.

_____ "Administrar la abundancia". Proceso # 63, 16 de enero de 1978.

_____ "Urge un plan nacional de energéticos". Proceso # 64, 23 de enero de 1978.

_____ "Falacias en el informe de Lázaro Serrano". Proceso # 73, 27 de marzo de 1978.

_____ "A 40 años de la expropiación: petróleo hipotecado". Proceso # 71, 13 de marzo de 1978.

_____ "Petróleo para la independencia". Proceso # 72, 20 de marzo de 1978.

_____ "¿Se puede conocer el plan nacional de energéticos?". Proceso # 74, 3 de abril de 1978.

_____ "Tras el petróleo, la tierra". Proceso # 75, 10 de abril de 1978.

_____ "Candil de la Calle...". Proceso # 82, 29 de mayo de 1978.

_____ "La exportación ilimitada de petróleo nos atará más a Estados Unidos". Proceso # 89, 17 de julio de 1978.

_____ "¿Qué pasa con el gas?". Proceso # 101, 9 de octubre de 1978.

_____ "México, socio preferente de Estados Unidos". Proceso # 112, 25 de diciembre de 1978.

_____ "Marxismo petrolero guadalupano". Proceso # 114, 8 de enero de 1979.

_____ "Estados Unidos se acuerda de México". Proceso # 116, 22 de enero de 1979.

_____ "El petróleo: grave responsabilidad histórica de gobierno". Proceso # 125, 26 de marzo de 1979.

_____ "Clean Sweep for Jimmy". Time # 8, Vol. 110, agosto 15, 1977.

"Congres in tune with Carter?". The Economist 6973, Vol. 263, 23-29 de abril de 1977.

Córdova, Arnaldo. "La política de Masas y el futuro de la izquierda". En: Pablo G. Casanova y Enrique Florescano. Coord. México hoy. México. D.F.: Edit. Siglo XXI, 1979. pp. 385-404.

Covián Pérez, Miguel. "Balance Político". El Día 27 de octubre de 1977.

Chávez, Elías. "Los diputados, convencidos por Díaz Serrano" Proceso # 52, 31 de octubre de 1977.

_____ "Nueva política de energéticos anuncia Puente Leyva". Proceso # 62, 9 de enero de 1978.

Del Toro, Ramón. "Un esquema del modelo desarrollado en la frontera norte". El Economista Mexicano # 2: revista bimestral publicada por El Colegio Nacional de Economistas, A.C. Vol. XIII (marzo-abril), 1979. pp. 39-41.

Del Villar Samuel I. México País petrolero, perfiles históricos y problemas futuros. México, D.F.: El Colegio de México. Ponencia presentada en la mesa redonda: "Los energéticos en la estrategia de Desarrollo" del ciclo sobre la Universidad Nacional y los Problemas Nacionales. 19 de marzo de 1979. 62 pp. (mimeo).

_____ "El manejo y la recuperación de la economía mexicana en crisis (1976-1978)". Foro Internacional # 76: revista trimestral publicada por El Colegio de México, Vol. XIX (abril-junio) 1979. pp. 540-575.

"Democrats get out of Steps". The Economist #6977, Vol. 263. 21-27 de mayo de 1977.

"Díaz Serrano admite que se acabará el petróleo". Declaraciones de Jorge Díaz Serrano, reproducidas en: Proceso # 85, 19 de junio de 1978.

Díaz Serrano. "Auge del tiempo: la democracia trans parente". El Día. 21 de octubre de 1977.

"Edward Kennedy: México, garantía para controlar precios". Proceso # 78, 10. de mayo de 1978.

"Energy: "Who wins and loses". Business Week #2481, 2 de mayo de 1977, pp. 24-25.

"The Energy Package Wont't Arrive for Christmas". The Economist #7007, Vol. 265. 17-23 de diciembre de 1977.

Enriquez R., Armando . "México más allá del GATT". El Día. 11 y 12 de junio de 1979.

Ezcurdía, Mario "De lo político". El Día, 26 de octubre de 1977.

Fagen, Richard R. Y Nau, Henry R. Mexican Gas: The Northern Connection. Washington, D.C.: Stanford University y George Washington University. Prepared for a conference on THE UNITED STATES. U.S. FOREIGN POLICY AND LATIN AMERICAN AND CARIBBEAN REGIMES. 27-31 de marzo, 1978. pp. 57 (mimeo)

Fagen, Richard R. "El petróleo mexicano y la seguridad nacional de Estados Unidos". Foro Internacional # 74: revista trimestral publicada por El Colegio de México. Vol. XIX

(octubre-diciembre), 1978. pp. 216-230.

Fazio, Carlos. "Raúl Castellanos: Se desnaturaliza el espíritu que generó la expropiación". Proceso # 71, 13 de marzo de 1978.

Francis, David R. "Taking Oil imports off the hook as dollar's nemesis" The Christian Science Monitor, 5 de septiembre de 1978.

Fuentes, Carlos. "Escucha, Yanki: México es un país no un pozo petrolero". Suplemento del Sábado en Uno más Uno, 10 de marzo, 1979.

Gándara, Arturo. "Chicanos y extranjeros ilegales. La conjunción de sus derechos constitucionales frente al Estado norteamericano". Foro Internacional # 71: revista trimestral publicada por El Colegio de México, Vol. XVIII (enero-marzo), 1978, pp. 480-493.

García Medrano, Renward. "La comisión Trilateral y el nuevo reparto del poder mundial". El Economista Mexicano # 2: revista bimestral publicada por El Colegio Nacional de Economistas, A.C. Vol. XIII, (marzo-abril), 1979. pp. 91-102.

Garnier, G. et. al. "Las relaciones entre las empresas transnacionales y sus afiliadas. El caso de Estados Unidos y México". El Economista Mexicano # 2: revista bimestral publicada por El Colegio Nacional de Economistas, A.C. Vol. XIII (marzo-abril) 1979, pp. 42-53.

Glasser, Sam. "Mexico Reveals Hike in Proven Oil Reserves". Journal of Commerce. 5 de septiembre de 1978.

Gómez Arias, Alejandro. "Pero eso no fue posible". Siempre! # 1262, 31 de agosto de 1977.

"La verdadera abstención". Siempre! # 1361, 25 de julio de 1979.

González Casanova, Pablo. "Las alternativas de la democracia" en Pablo G. Casanova y Enrique Florescano Coord. México hoy. México, D.F.: Edit. Siglo XXI, 1979, pp. 363-371.

González Casanova, Pablo. "México: El desarrollo más probable". Pablo G. Casanova y Enrique Florescano Coord. México hoy. México, D.F.: Edit. Siglo XXI, 1979, pp. 405-419.

Green, Rosario. "Deuda externa y política exterior: la vuelta a la bilateralidad en las relaciones internacionales de México". Foro Internacional # 69: revista trimestral publicada por El Colegio de México, Vol. XVIII (julio-septiembre). 1977, pp. 54-80.

"Cambios recientes en la política de deuda externa del gobierno mexicano". Foro Internacional # 75: revista trimestral publicada por El Colegio de México, Vol. XIX (enero-marzo), 1979, pp. 453-470.

"Guess Who's not coming to dinner". The Economist. 12-18 de noviembre de 1977.

"Guessing What's there". Time # 19. Vol. 109, 9 de mayo de 1977.

Guzmán, Rodolfo. "El gas, para nosotros: exportaremos combustóleo". Proceso # 79, 8 de mayo de 1978.

"Hard Going for Carter's Plan". Time # 13, Vol. 110, 10 de septiembre de 1977.

"Hew High for Descontrolled Gas". Time # 15, Vol. 110, octubre 10, 1977

Kilpatrick, James J. "Natural Gas compromise Bill Blends Worst Two Others". Los Angeles Times. septiembre 13, 1978.

Kraft, Joseph. "Energy and Confidence". The Washington Post. agosto 31, 1978.

"Launching the Energy Blitz". Time # 18, Vol. 110. octubre 31 de 1977.

Lewis, Anthony. "El debate en torno al programa de control de energéticos ". The New York Times, publicado en Excelsior, octubre 18 de 1977.

"Lobbying the Carter UFO". Time # 25, Vol. 109, junio 20, de 1977.

López Lara, Abraham. "Independencia económica". Proceso # 56, 28 de noviembre de 1977.

_____ "Gas barato y gasoducto caro". Proceso # 59, 12 de diciembre de 1977.

Mergier, Anne Marie. "La energía nuclear, más que solución, conflicto". Proceso # 77, 24 de abril de 1978.

Marín, Carlos. "Simposio en El Colegio de México: Las imprudencias redujeron el poder negociador del gobierno". Proceso # 87, 3 de julio de 1978.

Martínez de la Vega, Francisco. "La administración del petróleo no es secreto de Estado". Siempre! #1260, 17 de agosto de 1977.

_____ "Fue Cardenas no el diablo". Siempre! # 1273, 16 de noviembre de 1977.

Martínez Domínguez, Guillermo. "El gasoducto y la presión del Exterior". Siempre! # 1263, 7 de septiembre de 1977.

"Memorandum de Brzezinski: que PEMEX aumente su capacidad de Producción". Proceso # 111, 18 de diciembre de 1978.

Meyer Cosío, Lorenzo "El auge petrolero y las experiencias mexicanas disponibles. Los problemas del pasado y la visión del futuro". Foro Internacional # 72: revista trimestral publicada por El Colegio de México, Vol. XVIII (abril-junio) 1978, pp. 577-596.

_____ "Petróleo mexicano: Recuerdos del porvenir". Nexos # 20: revista mensual, publicada por El Centro de Investigación Cultural y Científica, A.C. año 11, agosto de 1979, pp. 3-13.

Meyerhoff A., Arthur. "Los efectos económicos y las implicaciones geopolíticas de los yacimientos gigantes del petróleo". Ciencia y Desarrollo # 27: revista bimestral publicada por El Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. (marzo-abril) 1979, pp. 60-70-

Monsivais, Carlos. "La ofensiva ideológica de la derecha", en Pablo G. Casanova y Enrique Florescano Coord. México hoy. México, D.F.: Edit. Siglo XXI, 1979. pp. 306-328.

_____ "México-USA Cultura y dependencia". El Economista Mexicano # 2: revista bimestral publicada por El Colegio Nacional de Economistas, A.C. Vol. XIII (marzo-abril) 1979, pp. 22-28.

Montenegro, Manuel Roberto. "A mayor gloria imperial: gasoducto a E.U." Excelsior, 17 de septiembre de 1977.

Morales, Isabel. "Solo faltan 120 kilómetros. El gasoducto avanza hacia Reynosa". Proceso # 124, 19 de marzo de 1979.

_____ "Julián Amado Saade: PEMEX subsidia a industriales, políticos, líderes y contratistas". Proceso # 110, 11 de diciembre de 1978.

Ojeda, Mario et. al. "En busca de una posición ante Estados Unidos". Foro Internacional # 74: revista trimestral publicada por El Colegio de México, Vol. XI (octubre-diciembre), 1978, pp. 303-325.

Ojeda, Mario. "México entre los Estados Unidos en la coyuntura actual". Foro Internacional # 69, revista trimestral publicada por El Colegio de México, Vol. XVIII (julio-septiembre), 1977, pp. 37-53.

Olmedo, Raúl. "El dólar y el petróleo". Excelsior 22 de agosto de 1978.

"On tiptoe towards the Big Bettle Ahead". Time # 19
Vol. 109, mayo 9 de 1977.

Orosco, Lourdes. "PEMEX y la crisis del petróleo".
Cuadernos políticos # 115, serie de Cuadernos Políticos:
revista trimestral, publicada por Ediciones ERA (enero-marzo)
pp. 76-89.

Ortiz Pinchetti, Francisco. "Tabasco: carestía, cre-
cimiento desordenado, contaminación". Proceso # 85, 19 de ju-
nio de 1978.

_____ "A cambio de contratos, el STP-
RM cede su exclusividad en la perforación de pozos". Proceso
51, 24 de octubre, 1977.

_____ "Poza Rica: emporio de la corrup-
ción". Proceso # 71, 13 de marzo de 1978.

Padilla Aragón, Enrique. "¿Nuevo Convenio?". El Día
28 de septiembre de 1977.

_____ "Comentario económico". El Día
23 de octubre de 1977.

Paoli, Francisco, José. "Petróleo, recurso estraté-
gico". Proceso # 52, 31 de octubre de 1977.

Pellicer de Brody, Olga. "Exportar petróleo no es la
solución". Entrevista publicada en Proceso # 58, 5 de diciembre
de 1977.

_____ "La política de los Estados Unidos hacia México en la coyuntura actual". México, D.F.: El Colegio de México, Conferencia sustentada en el programa sobre América Latina del Woodrow Wilson Center for International Scholare. Washington, D.C. abril de 1978. pp. 1-27 (mimeo)

_____ "La política de Estados Unidos hacia México: la nueva perspectiva". Foro Internacional # 74: revista trimestral publicada por El Colegio de México, Vol. XIX (octubre-diciembre) 1978. pp. 193-215.

_____ "Relaciones Exteriores: Interdependencia con Estados Unidos o proyecto nacional", en Pablo G. Casanova y Enrique Florescano, Coord. México hoy. México, D.F.: Edit. Siglo XXI, 1979. pp. 372-384.

"PEMEX acelera su endeudamiento". Proceso # 100, 2 de octubre, 1978.

"Petrochemicals: the Prodigious Costs of Facing the future". Business Week # 2492, julio 18, 1977.

"Petróleo: Carne para los lobos". Editorial de: Siempre! # 1272, 9 de noviembre de 1977.

"A petroleum reserve at twice the speed resources". Business Week #2487, Vol. 977, junio 13, 1977.

Peñaloza, Tomás. "La formulación de la política exterior en los Estados Unidos de América y su impacto sobre México". Foro Internacional # 69: revista trimestral publicada por El Colegio de México, Vol. XVIII. (julio-septiembre), 1977, pp. 10-32.

Pereyra, Carlos "Estado y sociedad", en Pablo G. Casanova y Enrique Florescano Coord. México hoy. México, D.F.: Edit. Siglo XXI, 1979, pp. 289-305.

"Pipedream" The Economist # 7006, Vol. 265, december 10-16, 1977. pp. 35-36.

Puente Leyva, Jesús. "Relaciones México-Estados Unidos: oportunidad estratégica y desafío político del petróleo". El Economista Mexicano # 2: Revista bimestral publicada por El Colegio Nacional de Economistas, A.C. Vol. XIII (marzo-abril) 1979, pp. 5-21.

Ramírez, Carlos. "Nuestro petróleo se devalúa con el dólar". Proceso # 106, 13 de noviembre de 1978.

Revelas, José. "Pemex, atrapado por el gasoducto". Proceso # 62, 9 de enero de 1978.

_____ "El petróleo mexicano, reserva de E.U. ante la OPEP". (Memorandum confidencial de Pemex). Proceso # 66, 6 de febrero de 1978.

_____ "Olga Pellicer de Brody": El 'boom' petrolero coincide con los intereses de los Estados Unidos". Proceso # 74, 3 de abril de 1978.

_____ "Petroleros texanos planearon el gasoducto". Proceso #74, 3 de abril de 1978.

_____ "El consejo de administración de PEMEX: La discusión interna sobre el gasoducto". Proceso # 52, 31 de octubre, 1977.

"Mario Ojeda: El problema del petróleo, para el próximo gobierno". Proceso # 120, 19 de febrero de 1979.

Reyes Nevaes, Beatriz. "Díaz Serrano: "Balance Final". Siempre! # 1279, 28 de diciembre de 1977.

Rico, Carlos. "Las relaciones mexicano-norteamericanas y los significados de la 'interdependencia'". Foro Internacional # 74: revista trimestral publicada por El Colegio de México, Vol. XIX (octubre-diciembre), 1978. pp. 256-291.

"Las prioridades de la administración Carter y su política hacia México". El Economista Mexicano # 2: revista bimestral publicada por El Colegio Nacional de Economistas, A.C. Vol. XIII (marzo-abril) 1979. pp. 54-70.

Riva Palacio, Raymundo. "El gasoducto a Texas, fina forma de servidumbre". Proceso # 44, 5 de septiembre de 1977.

"El gasoducto: Corrupción chantaje y crímenes" Proceso # 44, 5 de septiembre de 1977.

Rivera, Miguel Angel, "Chiapas y Tabasco: PEMEX destruye mucho y paga poco". Proceso # 85, 19 de junio de 1978.

Rodríguez Castañeda, Rafael. "Decepción en Washington López Portillo racionaliza la producción y la exportación". Proceso # 124, 19 de marzo de 1979.

"Schlesinger abre paso a la compra de gas mexicano", Proceso # 124, 19 de marzo de 1979.

_____ "México ofreció 40,000 barriles al día más baratos que la OPEP". Proceso # 119, 12 de febrero de 1979.

_____ "La Rand Corporation informa: México, sobre un mar de petróleo". Proceso # 112, 25 de diciembre de 1978.

Ronfeldt, David y Caesar D. Sereseres. "Alternative Mechanism for Managing U.S. Mexico Interdependencia". (s.p.i.) mayo de 1977 (mimeo).

_____ "Un nuevo marco político para las relaciones de México con los Estados Unidos". Foro Internacional # 74: revista trimestral publicada por El Colegio de México, Vol. XIX (octubre-diciembre) 1978. pp. 231-255.

"Running Short no matter what". Time # 21. Vol. 109 mayo 23 de 1977.

"Saudi Arabia Growing Power". Time # 2. Vol. 110, julio 11.

Serrato, Marcela "Las vicisitudes del plan energético de Carter". Foro Internacional # 72: revista trimestral publicada por El Colegio de México, Vol. XVIII (abril-junio), 1978, pp. 549-576.

"Several A's some F's Jimmy". Time # 24, Vol. 109, junio 13, 1977.

"The Senate Ravage Jimmy's Energy Plan". The Economist # 6997, Vol. 265. octubre de 1977.

Sirvent, Carlos. Juárez y Quetzalcóatl"; "Balance político" Excelsior, 20 de octubre de 1977.

"Sizing up the Winners and losers", Time # 19, Vol. 109, mayo 9, 1977.

Solís, Leopoldo. "México: ¿Potencia petrolera?". Vuelta # 22. septiembre de 1978.

Symonds Edward. "Energy Plan offers prizes to all" Petroleum Economist # 5, Vol. XLIV mayo de 1977.

"Thou Shalt Nor guzzle". The Economist # 6973, Vol. 263, abril 23-29 de 1977.

Trejo Delabre, Raúl. "El movimiento obrero: situación y perspectivas", en Pablo G. Casanova y Enrique Florescano Coord. México hoy. México, D.F.: Edit. Siglo XXI, 1979. pp. 121-151.

Totoro, Dauno y Haro, Rodolfo. "El destino del excedente financiero generado por las exportaciones de petróleo" Sección Testimonios y Documentos El Día, 14 de julio de 1979. (El artículo fue publicado originalmente en la revista de Comercio Exterior # 4, Vol. 29).

Turrent Díaz, Eduardo. "Petróleo y economía. Costos y beneficios a corto plazo". Foro Internacional # 72: revista trimestral publicado por El Colegio de México, Vol. XVIII (abril-junio) 1978. pp. 623-654.

"Unravelling Energy Bill". The Economist # 6996
Vol. 265. octubre 1-7 de 1977.

Valdez, F. "El consumo de energía en México: Orientación actual y perspectivas". (S.I.I.), marzo de 1979, 32 pp. (mimeo)

Valle, Eduardo. "El desperdicio petrolero traducido al marxismo" Proceso 112, 25 de diciembre de 1978.

Vargas Mac Donald, Antonio. "El pueblo centinela de su uso y su manejo". Siempre! 1256, 13 de julio de 1977.

_____ "El señor ingeniero Castillo con funde el gas metano y el gas propano". Siempre! 1259, 27 de julio de 1977.

"A sembrar petróleo". Siempre! # 1272, 9 de noviembre de 1977.

_____ "Este México tan feliz". Siempre! # 1365, 20 de junio de 1979.

Villegas, Alberto. "México, antes que el Fondo Monetario Internacional". Proceso # 57, 5 de diciembre de 1977.

Villoro, Luis. "La reforma política y las perspectivas de democracia". en Pablo G. Casanova y Enrique Florescano Coord, México hoy. México, D.F.: Edit. Siglo XXI, 1979. pp. 348-362.

Vizcaíno, Roberto. "Amenaza para México: Deportación masiva de braceros". Proceso # 35, 4 de julio de 1977.

"Where the Carter Plan Stands". Time # 22, Vol. 110 noviembre 28, 1977.

Williams, Edward J. "Mexico, Oil and the OPEP". Latin American Digest. Septiembre de 1978.

Yuñez Naude, Antonio. "Política petrolera y perspectivas del desarrollo de la economía mexicana. Un ensayo exploratorio". Foro Internacional # 72: revista trimestral publicada por El Colegio de México, Vol. XVIII (abril-junio), 1978, pp. 597-622.

Zapata, Fausto. "El petróleo sube de precio ¿hasta donde? Siempre! # 1360, 18 de julio de 1979.

III. Documentos.

ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMERICA Central Intelligence Agency. The International Energy Situation Outlook to 1985. Washington: U.S.A.: C.I.A., abril de 1977. 18 pp.

ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMERICA Consejo de Asesores Económicos de la Presidencia de Estados Unidos "La política de energéticos de los Estados Unidos" en Economic Report of the President. An Annual Report of the Council of Economic Advisers. Washington: Government Printing Office, 1978.

ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMERICA. Executive office of the President, Energy Policy Planning. The National Energy Plan. (Proyecto de Ley). Washington, 29 de abril de 1977.

ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMERICA. World Bank. Survey on the Mexican Economy. Washington, 1977, 86 pp.

MEXICO, Díaz Serrano, Jorge. "Comparecencia ante la Cámara de Diputados". Documento reproducido en El Universal, México, D.F., 27 de octubre. 1977.

MEXICO, Instituto Mexicano del Petróleo. Subdirección de Estudios Económicos y Planeación Industrial. Manual de Evaluación de proyectos de la Industria Petrolera. México, D.F.: IMP. 1974.

MEXICO. López Portillo y Pacheco, José. Discurso de toma de Posesión. 1° de diciembre de 1976 (Versión difundida por la Prensa Nacional).

Informes de Gobierno 1977, 1978 y 1979. (Versiones difundidas por la Prensa Nacional)

MEXICO, Petróleos Mexicanos. Troncal del sistema nacional de gas natural "Cactus-Reynosa". México, D.F.: PEMEX. Agosto de 1977, 21 pp.

MEXICO. Petróleos Mexicanos. Dirección de Inversiones, Gasoducto Cactus-Reynosa. México, D.F.: PEMEX. Agosto de 1977.

MEXICO. Petróleos Mexicanos. ¿Porqué se construye el gasoducto? México, D.F.: PEMEX. Octubre, 1977.

MEXICO. Petróleos Mexicanos. Memoria de Labores 1976, 1977 y 1978, México, D.F.: PEMEX.

MEXICO. Petróleos Mexicanos. Informe del Director General 1977, 1978 y 1979. México, D.F.: PEMEX (versión entregada a la Prensa Nacional).

IV. Diarios y revistas consultados.

LOS ANGELES TIMES
BUSINESSWEEK
THE CHRISTIAN SCIENCE MONITOR
CIENCIA Y DESARROLLO
COMERCIO EXTERIOR
EL DIA
EL ECONOMISTA MEXICANO
THE ECONOMIST
EXCELSIOR
FOREIGN AFFAIRS
FORO INTERNACIONAL
FORTUNE
JOURNAL OF COMMERCE
NATURAL RESOURCES AND ENERGY
NEXOS
NUEVA ANTROPOLOGIA
THE NEW YORK TIMES
NEWSWEEK
THE PETROLEUM ECONOMIST
PROCESO
SIEMPRE!
EL SOL DE MEXICO
TIEMPO
TIME

TRIMESTRE ECONOMICO
EL UNIVERSAL
THE WASHINGTON POST
WORLD POLITICS.

ANEXOS

CONCEPTOS UTILIZADOS

CULTURA. Utilizamos el concepto amplio desarrollado por los antropólogos Gilberto López y Rivas y Alicia Castellanos --- (Cultura y Educación en la Frontera Norte de México. Programa de Investigación. MIMEO.) que abarca los valores ideológicos, aspiraciones y actitudes, modos de vida y costumbres, patrones de relaciones sociales comunes a un grupo, fundamentos y en última instancia, condicionados por el modo de producción específico de un momento histórico determinado. De esta manera, la cultura y la estructura socioeconómica son inseparables y forman una unidad. La cultura, por tanto, refleja las divisiones de clase y es expresión de las mismas.

DEPENDENCIA. Llamamos dependencia a la relación estructural que se ha establecido entre los países capitalistas desarrollados y los subdesarrollados que permite a las clases o --- grupos dirigentes de los primeros extraer los excedentes --- económicos que se generan en las economías del segundo grupo de países.

ESTRUCTURA. Un todo dentro del cual sus distintos elementos se determinan entre si tanto en su naturaleza como en sus --- funciones.

INTERES NACIONAL. Se trata de un concepto difuso que sirve a las clases dominantes para defender intereses de orden material o ideológico con el fin de preservar las relaciones de clases existentes dentro de una formación social determinada.

POLITICA EXTERIOR. Serie de acciones emprendidas por un -- actor internacional para alcanzar o reguardar aquello que - las clases dirigentes del Estado han definido como interés nacional.

PROCESO. Producto resultante de la interinfluencia de los - distintos miembros que conforman la estructura.

RELACIONES EXTERIORES. Designa la serie de contactos oficiales sostenidos por los Estados miembros de la Comunidad Internacional, a través de sus oficinas, ministerios o departamentos de asuntos o relaciones exteriores con el fin de - avanzar sus intereses nacionales tal y como estos son definidos por el grupo o clase social en el poder.

RELACIONES INTERNACIONALES. Se refiere a la gama total de - vinculaciones que mantienen entre si las sociedades miembros de la comunidad internacional. Es decir, incluye intercam--bios en los cuales los Estados no participan.

ALGUNOS TERMINOS PETROLEROS ~

BARRIL.-

Medida usada en la industria petrolera para designar un barril -- con capacidad de 42 galones (no debe confundir con un "tambor", el cual con tiene 55 galones).

BTU.-

Abreviatura utilizada para designar la Unidad Técnica Británica,- unidad de calor usado comúnmente en ingeniería térmica. Corresponde a la -- cantidad de calor necesaria para elevar en un grado Fahrenheit la temperatu ra de una libra de agua.

CAMPO.-

Area alrededor de un grupo de pozos petroleros en producción.

CLOSED-IN.-

Pozo de petróleo o gas en capacidad de producir pero cerrado tem- poralmente.

COMBUSTION IN SITU.-

Combustión provocada en una porción del yacimiento a fin de que - los gases producidos por la misma provoquen la salida del petróleo hacia el pozo en producción.

EXTRACCION SECUNDARIA.-

Método mediante el cual se obliga al petróleo a fluir cuando ha - dejado de hacerlo en forma natural. Usualmente se emplea agua, gas o aire - para este propósito.

GAS NATURAL LIQUIDO.-

Gas natural sometido a proceso de licuefacción por enfriamiento a muy bajas temperaturas (menos de 260 grados Fahrenheit), a fin de contraer- su volumen y hacerlo factible de ser transportado a mercados lejanos en tan ques especiales de criógeno. Una vez transportado es convertido de nuevo en gas para uso industrial y familiar.

GAS-OIL RATIO (Proporción gas-petróleo).

Cantidad de pies cúbicos de gas producidos por un barril de petróleo.

LPG.-

Abreviatura usada para designar Gases Líquidos de Petróleo, tales como el butano, propano, etc. Estos productos son manufacturados y envasados en tanques a presión. Cuando son dejados libres en la atmósfera, pasan del estado líquido al gaseoso.

PETROLEO CRUDO.-

Mezcla natural formada principalmente por hidrocarburos y/o azufre, nitrógeno y/u oxígeno derivados de hidrocarburos, la cual es extraída de la tierra en estado líquido. El petróleo se presenta comúnmente acompañado de otros materiales o substancias tales como agua, materias inorgánicas y gas.

PETROQUIMICOS.-

Productos químicos orgánicos manufacturados a base de petróleo y sus derivados. Cientos de productos previenen de derivados del petróleo, y por ello la industria de fertilizantes depende en gran parte del petróleo.

POZO MARGINAL.-

Pozo de gas o de petróleo cuya producción es tan baja en relación con los costos de producción que los beneficios obtenidos alcanzan el punto de fuga.

YACIMIENTO.-

Acumulación de petróleo que da origen a la producción de un pozo o grupo de pozos.

* Con breves modificaciones, las definiciones fueron tomados de: Servicio de Información de los Estados Unidos. Lexico para lagos. Glosario de Términos Económicos. Washington: S.I.E.U. pág. 45-47.

INDICE DE CUADROS

- I.- VALORES CALORIFICOS DE LA UNIDAD TERMICA BRITANICA.
- II.- FACTORES DE CONVERSION APROXIMADOS PARA EL PETROLEO CRUDO.
- III.- DISTRIBUCION DE LAS RESERVAS MUNDIALES DE PETROLEO CRUDO, 1970, 1972, 1974 y 1977.
- IV.- DISTRIBUCION DE LAS RESERVAS MUNDIALES DE GAS NATURAL EN LOS AÑOS DE 1974 y 1977.
- V.- RESERVAS Y PRODUCCION DE GAS NATURAL DE PAISES SELECCIONADOS, 1976.
- VI.- PRODUCCION MUNDIAL DE PETROLEO CRUDO, 1964, 1967, --- 1970, 1973, 1978.
- VII.- PRINCIPALES PAISES CONSUMIDORES DE PETROLEO CRUDO, -- 1976.
- VIII.- PRODUCCION, IMPORTACIONES, EXPORTACIONES Y CONSUMO DE GAS NATURAL DE PAISES SELECCIONADOS, 1976.
- IX.- EVOLUCION DE LA PRODUCCION DE PAISES SELECCIONADOS.
- X.- PRODUCCION Y CONSUMO MUNDIAL DE ENERGIA.
- XI.- RESERVA Y PRODUCCION DE GAS NATURAL DE ESTADOS UNIDOS.
- XII.- MEXICO: RESERVAS PROBADAS DE PETROLEO CRUDO Y DE GAS - NATURAL, Y VIDA MEDIA DE LAS RESERVAS, 1970 - 1977.

- XIII.- MEXICO: PRODUCCION Y DISPONIBILIDAD DE PETROLEO CRUDO Y CONDENSADOS, 1970 - 1977.
- XIV.- MEXICO: PRODUCCION Y DISPONIBILIDAD DE GAS NATURAL, - 1970 - 1977.
- XV.- PARTICIPACION DEL FINANCIAMIENTO EXTERNO CONCEDIDO A PEMEX EN EL INCREMENTO ANUAL DEL ENDEUDAMIENTO CON EL EXTERIOR DEL SECTOR PUBLICO, 1970 - 1978.
- XVI.- DEUDA EXTERNA TOTAL DE PEMEX Y DEUDA PUBLICA TOTAL, - 1970 - 1978.
- XVII.- PARTICIPACION DEL SERVICIO DE LA DEUDA EXTERNA DE -- PEMEX EN LA DEUDA EXTERNA DEL SECTOR PUBLICO, 1970- -1978.
- XVIII.- SALDO DE LA BALANZA PETROLERA Y PARTICIPACION EN LA - BALANZA COMERCIAL, 1970 - 1978.
- XIX.- PRINCIPALES PAISES PRODUCTORES DE CARBON, 1970, 1973, 1976.
- XX.- RECURSOS Y PRODUCCION DE URANIO, AÑOS SELECCIONADOS.

CUADRO # 1
VALORES CALORÍFICOS DE LA UNIDAD
TÉRMICA BRITÁNICA *.

		PETROLEO CRUDO (BARRIL DE 42 GALONES).	CARBON DE ANTRACITA - (TONELADAS- CORTAS).	CARBON BITU- MINOSO (TO- NELADAS COR- TAS).	GAS NATU- RAL SECO - (1000 PIES CUBICOS).	FUEL OIL - DESTILADO- (BARRIL DE 42 GALONES)	FUEL OIL -- RESIDUAL (BA- RIL DE 42 - GALONES).	GAS LICUA- DO (BARRIL DE 42 GALO- NES).
Petróleo crudo	Barril de 42 galones igual a:	- o -	0.228	0.221	5.604	0.996	0.923	1.446
Carbón de Antracita.	Tonelada corta igual a:	4.379	- o -	0.969	24.541	4.361	4.040	6.333
Carbón bituminoso y lignito.	Tonelada corta igual a:	5.517	1.031	- o -	25.314	4.498	4.167	6.532
Gas natural seco.	1000 pies cúbicos igual a:	0.178	0.041	0.040	- o -	0.178	0.165	0.258
Fuel Oil destilado.	Barril de 42 galones igual a:	1.004	0.229	0.222	5.628	- o -	0.927	1.452
Fuel Oil Residual.	Barril de 42 galones igual a:	1.084	0.248	0.240	6.074	1.079	- o -	1.567
Gas licuado.	Barril de 42 galones igual a:	0.692	0.158	0.153	3.875	0.689	0.638	- o -
* Valor calorífico en miles de BTU.		5.800	25.400	26.200	1.035	5.025	6.287	4.011
Valores en miles de B.T.U. de otros productos refinados: Gasolina 5,248; Kerosina: 5,670; lubricantes 6,0648; Wax 5,537.3; asfalto 6,636; miscelánea 5,796:								
FUENTE: Annual Statistical Review, Petroleum Industry Statistical, 1964-1973, -- API, Septiembre 1974.								
TOMADO DE: Petzrick, Paul A., 1976, Energy fact Book, Arlington: Tetra-Tech, 1975, -- pág. VI.								

CUADRO # 11

FACTORES DE CONVERSION APROXIMADOS PARA EL
PETROLEO CRUDO *

A	TONELADAS METRICAS.	TONELADAS LARGAS.	TONELADAS CORTAS.	BARRILES.	KILOLITROS (METROS CUBICOS).	1000 GALONES (IMPERIALES).	1000 GALONES (NORTE-AMERICANOS).
	MULTIPLICAR				POR		
DE							
Toneladas métricas.		0.984	1.102	7.33	.116	0.256	0.308
Toneladas largas.	1.016	1	1.120	7.45	1.18	0.261	0.313
Toneladas cortas.	0.907	0.893	1	6.65	1.05	0.233	0.279
Barriles.	0.136	0.134	0.150	1	0.195	0.035	0.042
Kilolitros (metros cúbicos).	0.863	0.849	0.951	6.29	1	0.220	0.264
1000 Galones (Imperiales).	3.91	3.83	4.29	28.6	4.55	1	1.201
1000 Galones (norteamericanos).	3.25	3.19	3.58	23.8	3.79	0.833	1
* Basado en el promedio mundial de gravedad (se excluyen condensados de gas natural).							
TOMADO DE: Petzrick, Paul A. 1976, Energy Fact Book. Arlington: Tetra Tech, 1975, pág. V).							

CUADRO # 111
DISTRIBUCION DE LA RESERVA MUNDIALES DE PETROLEO CRUDO
(EN MILLONES DE BARRILES), 1970, 1972, 1974 y 1977.

	1970 RESERVAS.	% DE RESER- VAS MUNDIA- LES.	1972 RESERVAS.	% DE RESER- VAS MUNDIA- LES.	1974 RESERVAS	% DE RESER- VAS MUNDIA- LES.	1977 RESERVAS.	% DE RESER- VAS MUNDIA- LES.	DIFERENCIA 1970/1977
NORTE AMERICA.	44252	8.34	50896	8.05	58282	8.1	50500	7.87	+ 14.12
Estados Unidos.	29632	5.59	38063	6.02	35300	4.9	28500	4.44	- 3.82
Canadá.	8620	1.62	8333	.32	9400	1.3	6000	.93	- 30.39
México.	6000	1.13	4500	.71	13582	1.9	16000	2.49	+ 166.67
AMERICA DEL SUR Y CARIBE.	23180	4.37	27059	4.28	26996	3.8	25246	3.93	+ 8.91
MEDIO ORIENTE.	333506	62.86	367386	58.08	403658	56.4	369996	57.67	+ 10.94
Arabia Saudita.	140000	26.39	145300	22.97	164500	23.0	165700	25.83	+ 18.36
Irán.	55000	10.37	55500	8.77	66000	9.2	59000	9.20	+ 7.27
Kuwait.	68000	12.82	66023	10.44	72800	10.2	66200	10.32	- 2.65
Irak.	27500	5.18	35990	5.69	35000	4.9	32100	5.00	+ 16.73
Abu Dhabi.	16000	3.01	18948	3.00	30000	4.2	30000	4.68	+ 87.5
Otros.	27006	5.09	45625	7.21	35358	4.9	16996	2.64	- 37.07
EUROPA.	1779	.33	14222	2.25	25814	3.6	23996	3.73	+1247.16
AFRICA.	54679	10.31	58886	9.31	68299	9.5	57892	9.02	+ 3.88
Libia.	35000	6.60	25000	3.95	26600	3.7	24300	3.79	- 30.57
Nigeria.	5000	.94	11680	.85	20900	2.9	18200	2.84	+ 264.00
Otros.	14679	2.77	22206	3.51	20799	2.9	15392	2.40	+ 4.86
PAISES COMUNISTAS.	60000	11.31	98500	15.57	111400	15.6	94000	14.65	+ 56.67
Unión Soviética.	- 0 -	- 0 -	75000	1.86	82400	11.7	71000	11.07	- 0 -
China.	- 0 -	- 0 -	20000	3.16	25000	3.5	20000	3.12	- 0 -
Otros.	- 0 -	- 0 -	3500	.55	3000	0.4	3000	.47	- 0 -
ASIA PACIFICO.	13138	2.48	15604	2.46	21048	2.9	20007	3.12	+ 52.28
TOTAL MUNDIAL.	530534	100.00%	632553	100.00%	715697	100.00%	641607	100.00%	+ 20.94
FUENTE: Años 1970, 1972 y 1974. Oil and Gas Journal, Annual Worldwide Issue, Diciembre 30 de 1974, pp. 108-109; Año de 1977: Oil and Gas Journal, Annual Worldwide Issue, Diciembre 25, 1978, pp. 102-103.									

CUADRO # IV

DISTRIBUCION DE LAS RESERVAS MUNDIALES DE GAS NATURAL

EN LOS AÑOS DE 1974 y 1977.
"BILLONES (10⁹) DE PIES CUBICOS."

	1974	% MUNDIAL.	1977	% MUNDIAL.	VARIACION % 1974-1975.
NORTE AMERICA	317.5	12.4	296.0	11.8	- 6.77
Estados Unidos.	250.0	9.8	205.0	8.2	- 18.00
Canadá.	52.5	2.1	59.0	2.3	+ 12.38
México.	15.0	0.6	32.0	1.3	+113.33
AMERICA DEL S. Y CARIBE.	85.2	3.3	80.9	3.2	- 5.05
MEDIO ORIENTE.	672.7	26.3	730.7	29.2	+ 8.62
Irán.	330.0	12.9	500.0	20.0	+ 51.51
Arabia Saudita.	55.0	2.2	93.9	3.7	+ 70.73
Kuwait.	32.0	1.3	31.3	1.2	- 2.19
Irak.	27.5	1.1	27.8	1.1	+ 1.09
Abu Dhabi.	200.0	7.8	20.0	0.8	- 90.00
Otras.	28.2	1.1	57.7	2.3	+104.61
PÁISES COMUNISTAS.	846.0	33.1	945.0	37.8	+ 11.70
Unión Soviética.	812.0	31.8	910.0	36.4	+ 12.07
China.	25.0	1.0	25.0	1.0	----
Otras.	9.0	0.4	10.0	.4	+ 11.11
ASIA PACIFICO.	115.9	4.5	119.8	4.8	+ 3.36
EUROPA.	202.8	7.9	143.3	5.7	- 29.34
AFRICA.	315.0	12.3	186.3	7.4	- 40.86
TOTAL MUNDIAL.	2555.1	100.0%	2502.0	100.0%	- 2.08

FUENTE: Oil and Gas Journal, Anual Worldwide Issue,
Diciembre 30, 1974, pp. 108 y 109 y Oil
and Gas Journal, Anual Worldwide Issue, --
Diciembre 25, 1978, pp. 102 y 103.

CUADRO # V

RESERVAS Y PRODUCCION DE GAS NATURAL DE PAISES SELECCIONADOS.
1976.

	R E S E R V A S		P R O D U C C I O N	
	RESERVAS MILES DE HILLONES DE METROS CUBICOS.	% DE RESERVAS MUNDIALES.	MILES DE TERACALORIAS.	% PRODUCCION MUNDIAL.
Ecuador.	44	0.069	0.326	0.0028
Venezuela.	1220	1.927	118.270	1.0169
Irán.	10619	16.775	211.281	1.8167
Irak.	772	1.219	18.497	0.1590
Kuwait.	1329	2.099	51.978	0.4469
Qatar.	1309	2.067	13.756	0.1182
Arabia Saudita.	2075	3.277	55.000	0.4729
Emiratos Arabes Unidos.	587	0.927	8.781	0.0755
Argelia.	3271	5.167	93.867	0.8071
Lybia.	803	1.268	35.488	0.3051
Gabón.	51	.080	0.466	0.0040
Nigeria.	1456	2.300	5.890	0.0506
Indonesia.	510	.80	30.480	0.2620
TOTAL DE LA OREP.	24046	37.99	644.08	5.54
Estados Unidos.	6117	9.66	4996.843	42.96
Canadá.	1650	2.60	673.112	5.78
Unión Soviética.	22106	34.94	2668.307	22.94
Países bajos.	1759	2.78	806.711	6.93
TOTAL DE PAISES SELEC.	55680	87.97	9789.053	84.16
PRODUCCION Y RESERV. ML	63301	100.00 %	11629.559	100.00 %
FUENTE:	United Nations, 1977 Statistical Yearbook, Twenty Ninth Issue, New York: United Nations, Department of International Economic and Social Affairs, Statistical Office, 1978, pp. 185-186.			
NOTA:	Las inconsistencias de los totales se debe al redondeamiento de las cifras.			
	El valor calorico del gas varía según las regiones, el valor más común es de 9320 kilocalorías por metro cúbico, pero las diferencias cubren un espectro que va de los 8330 kilocalorías por metro cúbico en el caso de la Unión Soviética a los 11570 kilocalorías en el caso de Ecuador.			

CUADRO # VI

PRODUCCION MUNDIAL DE PETROLEO CRUDO 1964, 1967, 1970, 1973, 1978.
(MILES DE BARRILES DIARIOS).

	1964		1967		1970		1973		1978	
		% MUNDIAL.		% MUNDIAL.		% MUNDIAL.		% MUNDIAL.		% MUNDIAL.
NORTE AMERICA.	8682	31.0	10137	29.0	11387	25.0	11488	21.0	11230.0	19.0
Estados Unidos.	7614	27.0	8810	25.0	9637	21.0	9187	16.5	8660.0	14.4
Canadá.	752	3.0	963	3.0	1263	3.0	1776	3.2	1300.0	2.2
México.	316	1.1	364	1.0	487	1.0	525	1.0	1270.0	2.1
AMERICA DEL SUR Y EL CARIBE.	4177	15.0	4522	13.0	4763	10.4	4666	8.4	3531.4	6.0
MEDIO ORIENTE.	7613	27.0	10048	28.4	13957	30.5	21145	38.0	20790.0	35.0
Irán.	1691	6.0	2596	7.3	3829	8.4	5861	10.5	5250.0	9.0
Arabia Saudita.	1716	6.1	2598	7.3	3549	8.0	7335	13.2	7800.0	13.0
Kuwait.	2117	7.5	2292	6.5	2734	6.0	2753	5.0	1900.0	3.2
Irak.	1262	4.5	1228	3.5	1558	3.4	1964	3.5	2500.0	4.2
Otros.	827	2.9	1334	4.0	2287	5.0	3234	6.0	3340.0	6.0
PAISES COMUNISTAS.	- 0 -	- 0 -	- 0 -	- 0 -	- 0 -	- 0 -	- 0 -	- 0 -	13810.0	23.0
Unión Soviética.	- 0 -	- 0 -	- 0 -	- 0 -	- 0 -	- 0 -	- 0 -	- 0 -	11400.0	19.0
China.	- 0 -	- 0 -	- 0 -	- 0 -	- 0 -	- 0 -	- 0 -	- 0 -	2000.0	3.3
Otros.	- 0 -	- 0 -	- 0 -	- 0 -	- 0 -	- 0 -	- 0 -	- 0 -	410.0	1.0
ASIA PACIFIC.	625	2.2	790	2.2	1378	3.0	2234	4.0	2791.8	5.0
EUROPA.	389	1.4	391	1.1	374	1.0	381	1.0	1782.0	3.0
AFRICA.	1704	6.0	3117	9.0	6069	13.2	5890	11.0	6058.1	10.1
TOTAL MUNDIAL.	28168	100.0%	35381	100.0%	45804	100.0%	55677	100.0%	59993.3	100.0%

FUENTE: Años 1964, 1967, 1970 y 1973 Bureau of Mines, tomado de Petzrick, Paul A. 1978. Energy Fact Book, Arlington Virginia: Tetra Tech Inc, 1977, A-6, Año 1978. Oil and Gas Journal, Annual Worldwide Issue, Diciembre 25, 1978, pp.102-103.

CUADRO # VII

PRINCIPALES PAISES CONSUMIDORES DE PETROLEO CRUDO.
(MILLONES DE TONELADAS METRICAS), 1976.

	PRODUCCION.	IMPORTACION	EXPORTACION.	ADICIONES - STOCKS.	APARENTE ABASTECIMIENTO.	% DE LA PRODUCCION MUNDIAL.	CAPACIDAD DE REFINAMIENTO.
Estados Unidos.	401.211	263.670	0.396	0.718	661.767	23.11	779.320
Canadá.	64.529	36.571	19.797	- 0 -	81.303	3.00	103.950
Australia.	1.931	7.267	- 0 -	0.003	9.195	.32	14.300
Dinamarca.	0.195	7.637	0.003	-0.387	8.216	.30	11.225
Francia.	1.057	121.143	- 0 -	0.298	121.902	4.30	169.500
Alemania Occidental.	5.524	105.291	0.031	-0.214	110.996	4.00	153.900
Italia.	1.102	102.795	- 0 -	-0.377	104.274	4.00	207.510
Países Bajos.	1.371	63.882	0.001	0.167	65.085	2.30	102.130
Noruega.	13.828	8.075	13.573	-0.128	8.458	.30	12.800
Reino Unido.	11.630	90.466	4.285	0.254	97.557	3.41	145.600
Yugoslavia.	3.880	8.313	- 0 -	- 0 -	12.193	.43	12.000
España.	1.774	48.556	0.248	-0.967	51.047	2.00	74.050
Bélgica.	- 0 -	29.226	- 0 -	0.027	29.299	1.02	55.954
China.	85.000	- 0 -	7.100	- 0 -	77.900	3.00	70.000
Japón.	580	227.323	- 0 -	0.378	227.525	8.00	287.000
Unión Soviética.	519.677	6.425	110.790	- 0 -	415.312	14.50	420.000
Australia.	20.516	7.505	0.181	-0.930	28.770	1.00	35.500
TOTAL PAISES SELEC.	1133.805	1134.145	156.405	1.158	2110.799	75.00	2654.739
TOTAL MUNDIAL.	2863.518	1591.760	1594.420	15.236	2845.622	100.00%	3561.918
FUENTE:	United Nations, World Energy Supplies, Series J, # 21. New York: United Nations, Department of International Economic and Social Affairs, Statistical Papers, 1978, pp. 58-66						

CUADRO # VIII

PRODUCCION, IMPORTACIONES, EXPORTACIONES Y CONSUMO DE GAS
NATURAL DE PAISES SELECCIONADOS 1976. (MILES DE TERACALORIAS).

	PRODUCCION	IMPORTACION.	% DE IMP. MUNDIAL.	EXPORTACION.	% EXP. MUNDIAL.	CONSUMO APARENTE	CONSUMO % DE LA PRODUCCION MUNDIAL.
Ecuador.	0.326	- 0 -	- 0 -	- 0 -	- 0 -	0.326	0.003
Venezuela.	118.270	- 0 -	- 0 -	- 0 -	- 0 -	118.270	1.017
Irán.	211.281	- 0 -	- 0 -	87.176	7.238	124.105	1.067
Irak.	18.497	- 0 -	- 0 -	- 0 -	- 0 -	18.497	0.159
Kuwait.	51.978	- 0 -	- 0 -	- 0 -	- 0 -	51.978	0.447
Qatar.	13.756	- 0 -	- 0 -	- 0 -	- 0 -	13.756	0.118
Arabia Saudita.	55.000	- 0 -	- 0 -	- 0 -	- 0 -	55.000	0.473
Emiratos Arabes Unidos.	8.781	- 0 -	- 0 -	- 0 -	- 0 -	8.781	0.075
Argelia	93.867	- 0 -	- 0 -	47.912	3.978	45.955	0.395
Libia.	35.488	- 0 -	- 0 -	35.488	2.946	- 0 -	- 0 -
Gabón.	0.466	- 0 -	- 0 -	- 0 -	- 0 -	0.466	0.004
Nigeria.	5.890	- 0 -	- 0 -	- 0 -	- 0 -	5.890	0.051
Indonesia.	30.480	- 0 -	- 0 -	- 0 -	- 0 -	30.480	0.262
TOTAL DE LA OPEP.	644.080	- 0 -	- 0 -	170.576	14.163	473.504	4.071
Estados Unidos.	4996.843	249.616	20.727	16.760	1.392	5229.699	44.969
Canadá.	673.112	1.021	0.848	240.256	19.949	433.877	3.731
Unión Soviética.	2668.307	98.111	8.147	217.221	18.036	2549.197	21.920
Países bajos.	806.711	- 0 -	- 0 -	452.573	37.577	354.138	3.045
Japón.	26.525	71.820	5.964	- 0 -	- 0 -	98.345	0.846
TOTAL DE PAISES SELEC.	9815.578	420.568	34.922	1097.386	91.116	9138.760	78.582
PRODUCCION MUNDIAL.	11629.559	1204.312	100.00%	1204.374	100.00%	11629.497	100.00%
	FUENTE: United Nations, World Energy Supplies, Serie J. / 21 New York: United Nations Department of International Economic and Social Affairs, Statistical Papers, 1978 pp. 147-152.						

CUADRO # IX

EVOLUCION DE LA PRODUCCION MUNDIAL DE GAS NATURAL DE
PAISES SELECCIONADOS (TERACALORIAS).

	1970	% 1970	1973	% 1973	1976	% 1976	DIFERENCIA % 1970 - 1976
Algeria.	26827	0.290	44840	4.11	93867	8.03	+ 0.513
Ecuador.	160	.001	194	.002	326	.003	+ 0.002
Gabón.	205	.002	373	.003	466	.004	+ 0.002
Indonesia.	28631	.309	46889	4.043	82379	7.05	+ 0.396
Irán.	115018	1.242	186731	1.711	211284	1.808	+ 0.566
Irak.	7307	.079	11277	1.03	18497	1.58	+ 0.079
Kuwait.	37662	.406	49088	4.44	51978	4.45	+ 0.039
Lybia.	- 0 -	o -	28620	.262	35488	.304	+ 0.304
Nigeria.	1035	.011	2824	.026	5890	.050	+ 0.039
Qatar.	9339	.101	14803	1.36	13756	1.18	+ 0.017
Arabia Saudita.	21073	.228	42226	3.87	55000	4.71	+ 0.243
Emiratos Arabes Unidos.	2126	.023	7917	.072	8181	0.70	+ 0.047
Venezuela.	91204	.985	114669	1.051	118270	1.012	+ 0.027
TOTAL DE LA OPEP.	340587	3.679	550451	5.045	695382	5.953	+ 2.274
Estados Unidos.	5460005	58.977	5591441	51.244	4996843	42.776	- 16.221
Canadá.	504614	5.451	667383	6.116	673111	5.762	+ .311
Unión Soviética.	1598402	17.265	1963059	17.991	2668307	22.842	+ 5.577
TOTAL DE PAISES SELEC.	7903608	85.372	8772334	80.395	9033643	77.333	- 8.039
PRODUCCION MUNDIAL.	9257825	100.00%	10911479	100.00%	11681458	100.00%	- 2.633
	FUENTE: United Nations. 1977. Statistical Yearbook, Twenty Ninth. Issue New York: United Nations, Department of International Economic and Social Affairs. Statistical Office. 1978, pp. 185-186.						
	NOTA: Debido al redondeamiento de cifras, los porcentajes de los totales no coinciden totalmente con la suma de los porcentajes de las cifras parciales.						

CUADRO # X
 PRODUCCION Y CONSUMO MUNDIAL DE ENERGIA,
 (CANTIDADES EN MILLONES DE TONELADAS DE CARBON EQUIVALENTE Y
 EN KILOGRAMOS PER CAPITA).

	PRODUCCION		CONSUMO		PER CAPITA	
	1973	1976	1973	1976	1973	1976
AMERICA DEL NORTE.	2431.70	2308.50	2683.36	2716.20	11534	11395
Estados Unidos.	2144.69	2049.70	2469.83	2485.45	11738	11554
Canadá.	287.01	258.80	213.11	230.28	9632	9950
Bermudas.	- o -	- o -	0.15	0.24	2686	4181
Otros.	- o -	- o -	0.27	0.22	8228	8800
AMERICA DEL SUR.	97.28	100.59	137.39	157.72	815	868
AMERICA CENTRAL.	378.71	328.46	167.99	184.51	1259	1265
MEDIO ORIENTE.	1621.01	1688.49	110.83	143.68	977	1169
Arabia Saudita.	566.71	643.99	10.75	17.56	1272	1901
Iran.	461.16	467.36	36.11	49.77	1154	1490
Kuwait.	235.13	169.10	8.20	9.47	9256	9198
Irak.	147.94	167.70	7.24	8.36	695	725
Qatar.	42.53	37.71	2.29	2.40	26613	25236
Otros.	167.54	202.63	46.24	56.12	- o -	- o -
EUROPA.	607.19	680.13	1546.87	1572.98	4281	4289
Austria.	11.09	9.96	30.28	30.15	4024	4013
Dinamarca.	0.10	0.29	27.35	26.99	5446	5320
Francia.	48.77	45.10	233.75	231.92	4480	4380
Alemania Occidental.	170.28	165.88	364.69	364.28	5885	5922
Italia y Sicilia.	27.65	28.43	168.78	184.46	3074	3284
Países bajos.	89.52	118.06	80.13	85.70	5963	6224
Noruega.	11.71	31.41	20.15	21.19	5087	5263
Reino Unido.	175.00	198.18	313.86	295.28	5599	5268
Yugoslavia.	25.58	29.42	36.86	43.46	1759	2016
Otros.	47.49	53.40	271.02	289.55	- o -	- o -
AFRICA.	510.54	536.69	134.37	164.06	353	397
Libya.	160.60	145.58	2.00	4.04	889	1589
Nigeria.	150.55	153.58	4.85	6.09	81	94
Otros.	199.39	237.53	127.52	153.93	- o -	- o -
PAISES COMUNISTAS.	2403.93	2831.27	2227.49	2569.85	1838	2030
Unión Soviética.	1401.92	1674.10	1169.93	1349.86	4684	5259
China.	513.35	614.78	503.76	590.06	633	706
Otros.	488.66	542.39	553.80	629.93	- o -	- o -
ASIA PACIFICO.	292.57	350.54	666.81	703.66	564	557
Japón.	37.49	38.21	425.84	414.87	3918	3679
Otros.	255.08	312.33	240.97	288.79	- o -	- o -
TOTAL MUNDIAL.	8447.67	8951.06	7766.92	8318.39	2041	2069

FUENTE: United Nations, 1977, Statistical Yearbook, New York; United Nations, Department of International Economic and Social Affairs, Statistical Office, 1978, pp. /

CUADRO # XI

RESERVA Y PRODUCCION DE GAS NATURAL DE ESTADOS UNIDOS
1945-1974 (TRILLONES DE PIES CUBICOS).

ARO.	ADICIONES.	MONTO ACUMU LADO DE LOS DESCUB.	PRODUCCION NETA ANUAL	PRODUCCION ACUMULADA.	RESERVAS PROBADAS.	ANOS DE - LA RESERVA.
1945	- 0 -	233.45	- 0 -	86.62	146.99	- 0 -
1946	17.63	251.09	4.92	91.54	159.70	32.46
1947	10.92	262.01	5.60	97.13	165.03	29.47
1948	13.82	275.83	5.98	103.11	172.93	28.92
1949	12.61	288.44	6.21	109.32	179.40	28.89
1950	11.99	300.42	6.86	116.18	184.58	26.91
1951	15.97	316.39	7.92	124.10	192.76	24.34
1952	14.27	330.65	8.59	132.69	198.63	23.12
1953	20.34	351.00	9.19	141.88	210.30	22.88
1954	9.55	360.54	9.38	151.26	210.56	22.45
1955	21.90	382.44	10.06	161.32	222.48	22.12
1956	24.72	407.16	10.85	172.17	236.48	21.80
1957	20.01	427.17	11.44	183.61	245.23	21.44
1958	18.90	446.06	11.42	195.03	252.76	22.13
1959	20.62	466.68	12.37	207.40	261.17	21.11
1960	13.89	480.58	13.02	220.42	262.33	20.15
1961	17.17	497.74	13.38	233.86	266.27	19.90
1962	19.48	517.23	13.64	247.44	272.28	19.96
1963	18.10	535.39	14.55	261.99	276.15	18.98
1964	20.25	555.64	15.35	277.33	281.25	18.32
1965	21.32	576.96	16.25	293.58	286.47	17.63
1966	20.22	597.18	17.49	311.08	289.33	16.54
1967	21.80	618.99	18.38	329.46	292.91	15.94
1968	13.70	632.69	19.37	348.83	287.35	14.83
1969	8.38	641.06	20.72	369.55	275.11	13.28
1970	37.20	678.26	21.96	391.51	290.75	13.24
1971	9.83	688.08	22.08	413.59	278.81	12.63
1972	9.63	697.72	22.51	436.10	266.08	11.82
1973	6.83	704.54	22.61	458.71	249.95	11.05
1974	8.68	713.22	21.32	480.03	237.13	11.12

FUENTE: American Gas Association.

NOTA: Las pequeñas inconsistencias entre los descubrimientos anuales y acumulados y entre la producción anual y acumulada se debe al redondeamiento de las cifras.

TOMADO DE: Petzrick, Paul A. 1976. Energy Fact Book
Arlington, Virginia: Tetra Tech Inc.
1977. pp. 4-10.

CUADRO # XII

MEXICO: RESERVAS PROBADAS DE PETROLEO CRUDO Y DE GAS NATURAL,
Y VIDA MEDIA DE LAS RESERVAS, 1970-77

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977
Reservas de petróleo crudo (MMB).	3288	3234	3237	3269	3536	3954	7279	10428
Reservas de gas natural (X 10 ¹² PC).	11.40	10.97	10.75	10.81	11.18	11.92	19.41	27.87
Reservas de hidrocarburos (MMB) ² .	5567	5428	5387	5431	5773	6339	11161	16002
Relación de reservas a producción (años).								
Petróleo crudo ³ .	18.5	18.2	17.5	17.1	14.8	13.4	22.2	26.3
Gas natural.	17.1	17.1	16.3	16.0	15.0	15.2	25.2	37.3
Total de hidrocarburos.	17.9	17.7	17.0	16.6	14.9	14.0	23.2	29.3
	¹ Cifras al final del año. ² El equivalente líquido de gas natural utilizado es de 5000 pies cúbicos por barril de petróleo crudo. ³ Incluye líquidos de absorción. ⁴ Cifras preliminares.							
	FUENTE: PEMEX, Anuario Estadístico, 1977. PEMEX, memoria de Labores, varios años.							
	TOMADO DE: Lajous Vargas, Adrián y Villa Víctor. "El Sector Petrolero Mexicano, 1970-1977 Estadísticas Básicas", en apéndice Estadístico de Foro Internacional, # 72; revista trimestral publicada por El Colegio de México, Vol. XIX (enero-marzo)-1979. pp. 747-772.							

CUADRO # XIII

MEXICO: PRODUCCION Y DISPONIBILIDAD DE PETROLEO CRUDO Y
CONDENSADOS, 1970-1977. (MILLONES DE BARRILES ANUALES).

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977
Producción.	156.5	155.9	161.3	164.9	209.8	261.5	293.1	358.1
Importación.	0	0.7	9.9	23.6	6.2	0	0	0
Exportación.	0	0	0	0	5.8	34.4	34.5	73.7
Disponibilidad total.	156.6	156.6	171.2	188.5	210.2	227.1	258.6	284.4
Discrepancia estadística *.	0.7	2.0	0.8	10.3	4.4	12.8	13.8	9.6
Crudo procesado en refinerías.	155.9	154.6	170.4	178.2	205.8	214.3	244.8	264.8
En México.	155.9	154.6	170.4	178.2	205.8	209.2	235.1	264.8
Maquila en el exterior.	0	0	0	0	0	5.1	9.7	0
* Incluye crudo consumido en campos, diferencias por medición y variación de inventarios.								
FUENTE: PEMEX, Memoria de Labores, varios años. Comisión de Tarifas de Electricidad y Gas, Energía eléctrica y gas en México, 1976.								
TOMADO DE: Lajous Vargas, Adrián y Villa Víctor. "EL Sector Petrolero Mexicano, 1970-1977. Estadísticas Básicas", en apéndice Estadístico de Foro Internacional, # 72; -- revista trimestral publicada por El Colegio de México, Vol. XIX (enero-marzo) 1979, pp. 747-772.								

CUADRO # XIV

MEXICO; PRODUCCION Y DISPONIBILIDAD DE GAS NATURAL, 1970-77.
(MILES DE MILLONES DE PIES CUBICOS ANUALES).

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977
Producción bruta.	665.0	643.4	660.2	676.8	744.7	786.4	771.8	746.9
Contracción por extracción de llicueables.	33.7	37.4	38.6	43.1	42.3	62.8	65.7	64.1
Inyección a yacimientos.	10.4	3.7	11.2	4.9	2.2	13.6	8.7	2.9
Pérdidas, discrepancia estadística y gas quemado.	191.3	180.5	168.8	145.5	194.1	248.5	191.5	143.9
Producción neta.	429.6	421.8	441.6	483.3	506.1	461.5	505.9	536.0
Importaciones.	17.8	19.4	15.8	15.4	12.5	59.5	6.3	- 0 -
Exportaciones.	43.4	21.8	8.6	1.7	0.3	- 0 -	- 0 -	2.5
Disponibilidad total.	404.0	419.4	448.8	497.0	518.3	521.0	512.2	533.5
Consumo Pemex.	123.1	118.2	138.7	158.7	187.8	180.6	187.8	206.7
Ventas interiores.	280.9	301.2	310.1	338.3	330.5	340.4	324.4	326.8
	FUENTE: PEMEX, Memoria de Labores, varios años.							
	TOMADO DE: Lajous Vargas, Adrián y Villa Víctor. "El Sector Petrolero Mexicano, 1970-1977. Estadísticas Básicas", en apéndice Estadístico de Foro Internacional, # 72; -- revista trimestral publicada por El Colegio de México, Vol. XIX (enero-marzo), 1979. pp. 747-772.							

CUADRO # XV

PARTICIPACION DEL FINANCIAMIENTO EXTERNO CONCEDIDO A PEMEX EN EL INCREMENTO ANUAL DEL ENDEUDAMIENTO CON EL EXTERIOR DEL SECTOR --

PUBLICO, 1970-1978, (MILLONES DE DOLARES)

ARO	INCREMENTO ANUAL DE LA DEUDA PUBLICA EXTERNA (1)	FINANCIAMIENTO EXTERNO CONCEDIDO A PEMEX (2)	(2)/(1) (%)
1970	- 0 -	67.9	- 0 -
1971	286.0	215.6	75.4
1972	515.8	363.9	70.5
1973	2005.8	644.1	32.1
1974	2904.6	457.1	15.7
1975	4474.0	1261.0	28.2
1976	5151.2	653.2	12.7
1977	3311.9	1228.3	37.1
1978	3352.2	1868.0	52.7
FUENTE: Elaborado con base en datos de Pemex, memorias de labores, y Banco de México, Informes anuales, 1970-1978.			
TOMADO DE: Gutiérrez R., Roberto. La Balanza Petrolera de México, 1970-1982. Sección Testimonios y Documentos de El Día, 6, 7 y 8 de septiembre de 1979. (El Documento fue publicado originalmente en la Revista de Comercio Exterior, Vol. 29, # 8, ca-			

CUADRO # XVI

DEUDA EXTERNA TOTAL DE PEMEX Y DEUDA PÚBLICA TOTAL, 1970-1978,
(MILLONES DE DOLARES).

ARO.	PEMEX (1)	SECTOR PÚBLICO (2)	(1)/(2) (%)
1970	438.6	4262.8	10.3
1971	508.3	4545.8	11.2
1972	488.8	5064.6	9.6
1973	727.2	7070.4	10.3
1974	925.0	9975.0	9.3
1975	1731.7	14449.0	12.0
1976	2221.0	19600.2	11.3
1977	3037.6	22912.1	13.3
1978p	4484.3	26264.3	17.1

p. Cifras preliminares.

FUENTE: Para Pemex: Secretaría de Programación y Presupuesto, Manual de Información económica y social básica, vols. 1 y 2, núms. 3 y 2, octubre de 1977 y septiembre de 1978, respectivamente, y Pemex, Memoria de labores-1978. Para sector público: Banco de México, informes anuales, 1970-1978.

TOMADO DE: Gutiérrez R., Roberto. La Balanza Petrolera de México, 1970-1982. --- Sección Testimonios y Documentos, de El Día, 6, 7 y 8 de septiembre de 1979. (El Documento fue publicado originalmente en la Revista de Comercio Exterior, vol. 29, # 8).

CUADRO # XVII

PARTICIPACION DEL SERVICIO DE LA DEUDA EXTERNA DE PEMEX EN LA DEUDA EXTERNA DEL SECTOR PUBLICO, 1970-1978. (MILLONES DE DOLARES).

AÑO	INTERESES.	AMORTIZA -		AMORTIZA -		(2)/(1)	
		CIONES.	TOTAL (1).	INTERESES.	CIONES.	TOTAL (2).	%
1970	229.2	535.9	765.1	24.7	413.0	437.7	57.2
1971	236.8	455.8	691.8	25.6	452.9	478.5	69.2
1972	261.8	504.5	766.3	28.3	330.9	359.2	46.9
1973	378.5	845.3	1223.8	40.9	373.7	414.6	33.9
1974	588.5	561.0	1149.5	63.6	260.6	324.2	28.2
1975	850.9	805.6	1656.5	92.0	259.8	351.8	21.2
1976	1266.0	1155.4	2421.4	111.1	786.9	898.0	37.1
1977	1542.3	2295.0	3837.3	193.0	611.2	804.2	21.0
1978	2022.9	4264.3	6287.2	300.2	807.6	1107.8	17.6
FUENTE:		Para el sector público: Banco de México, balanza de pagos. Para Pemex: Intereses 1970-1975, cálculos propios suponiendo 10.8% de los - Intereses totales pagados por el sector público al exterior 1976-1978, -4- Pemex, memorias de labores y otras fuentes; Amortizaciones, SPP, Manual de Información económica y social básica, Vol. 1, Núm. 4, 1978, y Pemex, memo- rias de labores, 1977 y 1978.					
TOMADO DE:		Gutiérrez R., Roberto. La Balanza Petrolera de México, 1970-1982. Sección - Testimonios y Documentos de El Día, 6, 7 y 8 de septiembre de 1979. (El - Documento fue publicado originalmente en la Revista de Comercio Exterior, Vol. 29, # 8).					

CUADRO # XVIII

SALDO DE LA BALANZA PETROLERA Y PARTICIPACION EN LA BALANZA
COMERCIAL, 1970-1978. (MILLONES DE PESOS).

AÑO	EXPORTACIONES PETROLERAS. (1)	PARTICIPACION EN LAS EXP. TOTALES (%)	IMPORTACIONES PETROLERAS. (2)	PARTICIPACION EN LAS EXP. TOTALES (%)	SALDO (3)=(1)-(2)
1970	504.0	3.1	552.8	1.9	48.8
1971	433.3	2.5	1041.6	3.7	608.3
1972	323.7	1.5	1517.9	4.5	1194.2
1973	448.6	1.7	3594.7	7.5	3146.1
1974	1668.2	4.7	5273.5	7.0	3605.3
1975	5861.7	16.4	4188.0	5.1	1673.7
1976	7002.8	13.1	3415.7	3.6	3587.1
1977	23431.2	24.8	4787.7	3.8	18643.5
1978	40259.2	31.5	6997.2	3.8	33262.0
	FUENTE: Pemex, memorias de labores, 1970-1978, y Banco de México, Informes anuales, 1970-1978.				
	NOTA: Los porcentajes de exportaciones e importaciones se efectuaron en dólares, al tipo de cambio promedio vigente en cada año.				
	TOMADO DE: Gutiérrez R., Roberto. La Balanza Petrolera de México, -- 1970-1982. Sección Testimonios y Documentos de El Día, -- 6, 7 y 8 de septiembre de 1979. (El Documento fue publicado originalmente en la Revista de Comercio Exterior, -- Vol. 29, # 8.				

CUADRO # XIX

PRINCIPALES PAISES PRODUCTORES DE CARBON, 1970, 1973 y 1976
(MILES DE TONELADAS METRICAS).

	1970	% DE PRO- DUCCION -- MUNDIAL.	1973	% DE PRO- DUCCION -- MUNDIAL.	1976	% DE PRO- DUCCION -- MUNDIAL.
Australia.	45214	2.11	55483	2.51	67820	2.80
China.	360000	16.80	430000	19.44	470000	19.42
Alemania.	116341	5.43	102994	4.55	95902	3.96
India.	73694	3.44	77870	3.52	100870	4.17
Polonia.	140101	6.54	156630	7.08	179303	7.41
Unión Soviética.	432715	20.20	461223	20.85	494377	20.43
Estados Unidos.	550388	25.68	530163	23.96	585684	24.20
TOTAL DE PAISES SELEC.	1718453	80.19	1814363	82.01	1993956	82.39
TOTAL MUNDIAL.	2143189	100.00%	2212300	100.00%	2419993	100.00%
FUENTE: United Nations. 1977 Statistical Yearbook, Twenty ninth issue, New York; United Nations, Department of International Economic and Social Affairs, Statistical Office, 1978, pp.						

CUADRO # XX

RECURSOS Y PRODUCCION DE URANIO, AÑOS SELECCIONADOS.
(TONELADAS METRICAS).

	RECURSOS AL 31 DE DICIEMBRE DE 1976.	1968	1972	1976
Argelia.	28000	- 0 -	- 0 -	- 0 -
Argentina.	17800	36	26	50
Australia.	289000	254	- 0 -	360
Austria.	1800	- 0 -	- 0 -	- 0 -
Brasil.	18200	- 0 -	- 0 -	- 0 -
Canadá.	167000	2847	4000	4850
Imperio Centro Africano.	8000	- 0 -	- 0 -	- 0 -
Francia.	37000	1018	1545	2063
Gabón.	20000	450	210	- 0 -
Alemania Occidental.	1500	- 0 -	- 0 -	38
India.	29800	- 0 -	- 0 -	- 0 -
Italia.	1200	- 0 -	- 0 -	- 0 -
Japón.	7700	- 0 -	8	2
México.	4700	- 0 -	- 0 -	- 0 -
Nigeria.	74000	- 0 -	867	1460
Portugal.	6800	81	73	88
Sur Africa.	306000	2987	3197	3412
España.	6800	46	55	170
Suecia.	1000	59	- 0 -	- 0 -
Turquía.	4100	- 0 -	- 0 -	- 0 -
Reino Unido.	1800	- 0 -	- 0 -	- 0 -
Estados Unidos.	523000	9670	9900	9800
Yugoslavia.	4500	- 0 -	- 0 -	- 0 -
Zaire.	1800	- 0 -	- 0 -	- 0 -
T O T A L :	1562000	17448	19880	22293
FUENTE: United Nations, 1977 Statistical Yearbook, New York: United Nations, Department of International Economic and Social Affairs, Statistical Office, 1978, pp. 189.				